Antología de santos castro checa

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mis queridos padres, por la formación espiritual que me inculcaron.

A mis amados hijos, mi razón de vivir, y mi dedicación.

A mi recordada profesora de Literatura, Eligia Carrion

A todos mis amigos, familiares, y lectores de Poemas del alma, por su dedicación y esmero en la creación de sus fecundas obras, y por el apoyo incondicional que me brindaron.

Agradecimiento

A Jehová por la divina dádiva de la vida que me dio, y me bendice.

Sobre el autor

Impetuoso, con vocación de servicio, franco, soñador.
Con profunda manifestación espiritual, porque los dones de gozo, paz, amor, entre otras sublimes manifestaciones, provienen del Creador del universo: sin Él nada sería posible.
Sus escritos tienen un mezcla de dolorosa ternura, a veces sombría o lúgubre; una lucha intensa para no dejarse arrastrar por el dolor, y por que las sombras del mal no prevalescan sobre él.
El dolor humano es su principal fuente de inspiración. Dios su esperanza.

índice

LOS HUESOS DE LOS AHOGADOS

EL BESO DE LA MUERTE

LIRA HORROROSA

MEDITACIÓN

LA MALDICIÓN DEL BESO

LA MALDICIÓN

UNA MISA PARA EL DIABLO

LA PESADILLA

LA FEALDAD

GAVIOTA DE CRISTAL

LUCIÉRNAGA

¡LA CLAUDICACIÓN DE LOS MISERABLES!

El enigma del tormento

AMOR NEGRO, ODIO BLANCO

¿QUÉ SERÁ?

El último poeta

LA DANZA DE LOS GALLINAZOS

¡AH, LOS AMANTES...!

TU DESPEDIDA

Parodia nocturna

ALUCINACIÓN ETÉREA

LOS ESPEJISMOS

ESPERANZA

EL TEATRO DE LOS DESALINEADOS

EL GUSANILLO DEL DIABLO

Copulación

SIGNOS

Payaso

ESTAMPA SILVESTRE

Marionetas

LOS ROBLES

Cicatrices

POEMA A LA DESILUSIÓN

SI EL AMOR ME LLAMARE

AHMED KRENTEL

Soledad y ausencia

Silencios

Y volveré

Un canto al amanecer

BESOS NOCTURNOS

UNA ORACIÓN POR LA VIDA

ÉXTASIS

Presagio

AMANTES...MÁS ALLÁ DE LA MUERTE.

Sombras del alma

EL RETORNO DEL AUSENTE

EL BRINDIS DE LOS MISERABLES

ALONDRA

POEMA DE LA FATAL AUSENCIA

NOGAL Y OTOÑO

IN ARTICULO MORTIS

Desdén y deseo

MASCARADAS

LA NOVIA DEL CURA

BESOS MARCADOS

Poetas del alma

Los huesos de los ahogados

Alcoba blanda sin espinas

¡Besos que matan!

¡SEAMOS RISA! ¡QUÉ IMPORTA EL LLANTO!

Fantasía , odisea...y silencio

NEGRA BLONDA

SACRAMENTO

LOS NOVIOS

ODA HERÁLDICA

RESQUEMOR DE UNA MEMORIA EN SOMBRAS

SÍNTESIS DE UN MUERTO EN FUTURO INDICATIVO

LA NAVIDAD DE LOS NIÑOS JUNTO A CRISTO

LIRIO Y VAMPIRESA

LA MASACRE DE LOS INOCENTES

EL OTEAR DE LAS GARZAS

La horca

Gitana...

ILUSIONES MUERTAS...

Indolencia

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

MUSA NOCTURNA

HUMANIDAD

Extrañas sensaciones

Alondra muerta

Memorias de un amante

Dama de rojo

DELIRIOS

Clímax solitario

Enigma

¡SACRÍLEGA DEVASTACIÓN!

Lágrimas sin rostro

LA VOZ OSCURA DEL CONVERSO

Coito de ausencias

LUZ Y SOMBRA

¡AH! ¡ESAS CURVAS!

NEGRO LUNAR

Gris heraldo

EL FIN

ORGASMOS MÚLTIPLES

Sonata Hungarian

ESCABROSA ESFINGE

UNA LUZ EN LAS TINIEBLAS

CIRCE NEGRA... EN EL SONIDO DEL SILENCIO

Estefany (Delirios de un joven bardo)

CUITAS DE UN PLEBEYO

Plegaria de una herida.

LOS ADRIÁN

EL AMOR DEL CUERVO

Faroles clandestinos

Alabastros

Epístola en San Francisco

Diálogos extraños en la noche de los muertos

Epitafio

Amor de otoño

METAMORFOSIS DEL AMOR -LOS SILENCIOS HABLAN-

HUESAS

La dama del amor

Infierno al despertar

Cisnes blancos, sueños blancos

DIVINA PROVIDENCIA

PSICOSIS DEL MONO TRISTE

CISNE CUELLO NEGRO

Harapos y nostalgia

Cubata

¡TRISTE GOLONDRINA!

La gruta rosa

SONRISA FATAL

La ninfa de los ojos pardos

COLOQUIO INFERNO

LA SAMARITANA DEL FAROL

VERSO SALVAJE

LÁGRIMAS DE SANGRE

SIMBIOSIS

LA SONRISA DEL CRÁNEO

APOCALÍPTICO

Tertulias de un amante

Juego mortal

EL HOMBRE Y EL ALBATROS

LA ARPÍA Y SU ROSAL DE FUEGO

EL HIJO AUSENTE

AGONÍA DE MISTERIOS

Sociedad fatal

PERÍFRASIS DE UN ORATE SIN MADRE

El histriónico

EL ROSAL DE LA DONCELLA

Musa posesa

BRAGAS FINAS

MUSA COSTANDINA

UNA ROSA EN EL DESTIERRO

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

LA CUNA VACÍA

LO INCIERTO

La doncella que pecó en setiembre

MUJER DE MAR

"El peruanito"

HORAS MALDITAS

EL CIPRES Y LAS CELESTINAS

Demencia de amor

AUTENTICIDAD

Fatal encrucijada

El espejo de los góticos

ESTÉRIL ESTRELLA

ZORZAL DE ABRIL

FATAL ESPERA

TERNURA

UN SUDARIO PARA GLORIA

POEMA AL DOLOR

FESTÍN GÓTICO

NOTICIA FRACASADA

Y RECOGÍ UN DESPOJO LLAMADO: CORAZÓN ?

INDECENTE

EXEQUIAS DE AMOR

HEREJÍA

DETALLES Y PASIONES

LOA AL COLOMA

PACTO Y DEMENCIA

AL CADÁVER DE TU ALMA

BESOS SIN CHANEL

ORGASMOS ONLINE

PATÍBULO AL AMANECER

EL JUEGO DE LA MUERTE

¡PIZPIRETO, PIZPIRETO!

EL DIOS DEL NOGAL

LOS CÍRCULOS INFERNALES

AMADA EFÍMERA

CRÓNICA DE UN FATUO AL MARASMO

UNA DOÑA COMO EL SOL

EL POETA DEL MAR, "el cojo".

EL AMOR DEL DEMENTE

CURSIVA EN SOLEDAD

LARGA NOCHE

FILOSOFÍA DEL CUERVO

AMOR IDOLATRADO

ANTE EL DOLOR DE LA LUNA

?SE MARCHÓ MI ALONDRA

VENTRILOQUÍA

TRISTEZA NÍVEA CIELO EN TORMENTA

MISIVA A MI AMADA SOMBRÍA

VERSO ARCANO EN EL DÍA DEL VIEJO

APOLOGÍA AL SOMBRÍO RECUERDO

EL POEMA QUE BURLÓ A LA MUERTE

REENCARNACIÓN

INSENSATEZ

FATAL EXPERIENCIA

PROCREACIÓN

ABOLENGO DE OTOÑO

EL LIENZO ENTRISTECIDO

REMINISCENCIA REBELDE

LOS HUESOS DE LOS AHOGADOS

LOS HUESOS DE LOS AHOGADOS

En el rufián celaje de minúscula esperanza éranse fantasmas emergidos de olas broncas, con afán viril golpeábanse las testas,
del delirio en celo acudían de los mares,
¡oh, los mares!,
el ácido licor del tormento bebían,
¡brindaban!,
con el estertor de los ahogados
¡los marineros...!
Macábra escena las tormentas crueles,
monstruosidades que a Dios espantáronle los ojos...
Si a pique la barca era infierno y a Belcebú maldícenles las almas, ¡ya proponen vivas
por la pulcra y homicida suerte!,
¡los fantasmas de las aguas...!

Tal vez la gaviota de palmeados pies
supo de suertes, supo de muerte, en la desdicha sin fin
de los frustrados lobos de mar y a la costa viró su vuelo...
y se fue al olvido, ¡ay! ¡Al olvido, los malditos de las aguas,
que ya nadie socorrió sus gritos!
Y, en estos, los horrores de la muerte, con gran desdén,
en el fracaso de la empresa,
¡dieron hurras de pavor los fantasmas de la mar...!
Mientras, con infernal mueca, con forma de espanto y pináculos negros,
la parca elevaba triunfal,
¡los huesos de los ahogados!
En el arpeo de lo insulso, varadas sus naves
en el mecedor de sus pálidos ópticos, ¡cubiertos de espanto!,
huyeron al fondo del mar, ¡los ahogados y sus huesos....!

En el despertar de los silencios, ¡oh!, noche de tragedias,
solo el silbido frío, macabro, infernal, del viento de la noche,

acompañó como un gran consorte al navío fúnebre de la muerte,
y en esta noche de espantos y tragedias, viudas y amantes,
¡oraban sin cesar en los puertos!,
¡oraban en las neblinas escoltadas por llantos,
hacía el puerto sus agónicas esperanzas,
hacía la gaviota de palmeados pies,
hacía las playas negras que sus penas sumergían
en el oleaje de la tristeza infinita del mar...!

Tal vez las heridas, madre, en las apenadas barcarolas
una poesía triste nos recitara el fin, paliativos que se vistan
de tristes golondrinas después de las tronadas,
que los fracturados en mortal fuga en los arrecifes olvidaren
sus redes de cáñamo, sus sueños que abrazaron las estelas
hacia las estrellas, sus besos que amaron los meandros
del mar, de la libertad en las inflorescencias del sol
¡Esos actores que subían y bajaban los grotescos brazos,
rasgando los aires en manotazos insulsos!

Tal vez sea el lenitivo de una sinfonía gentil
que nos haga olvidar a los fantasmas que yacen
en el fondo del mar...
Autor: Santos Castro Checa
#AhmedKrentel

Mallares ? Perú
Derechos reservados

EL BESO DE LA MUERTE

EL BESO DE LA MUERTE

El amante,
que tuvo la sensaci?n pura de estar muerto
al posar sus estriados labios por la fr?a entrepierna
de la divina muerta;
el demonio triste que portaba una carta triste
con sabor a hiedra,
con forma de un dios cargando un muerto;
con una plegaria de tul en chambra sombr?a
el atav?o vest?a,
con ese ac?bar de harp?a que viste de negro a los fantasmas
que a platicar vienen con ?l;
con esos aloes que los efluvios perfuman en los puertos,
?dio un grito de espanto el demonio triste?!

Vienen y se sientan los fantasmas como ebrios duendes
en el sill?n de la huesa que perdi? al marido, ?vaya!
Las putas del bar se embriagan con el amargo co?ac del tuerto,
?el nepente, entre la niebla, ya no cura el dolor maldito...!
El llanto de las viudas no es m?s que una tonada fr?a
en la costa muda,
y zumba el viento y son fantasmas del infierno huyendo,
llevando en el coraz?n
los huesos de la dulce amante: La muerte.
Y, en los enigmas, una inmensa sepultura, ?la mar?!

Miran hacia el puerto una cruz de cedro en el muelle fatal,
alg?n fantasma diole a los esp?ritus de los muertos la inmortalidad
para ofrendar sus tormentosos huesos, ?ante infame del mal!
Y recogen los sucios tacones de las putas del bar, los c?firos,
?ay!, al ver alg?n fantasma desnudo, ?le aman con diab?lica e
infernal desventura! As?, ese cuerpo ventrudo tuvo

la sensaci?n pura de estar muerto
abrazando las fr?as piernas el fraile yerto.
Los esquel?ticos abrazos amaron los herejes huesos
de una fatal que olvid? su alcurnia,
para recoger los sucios harapos de un helado muerto?
?Ah! ?Qu? infame es este amor...!
Cuando en el silencio los delirios nos embriagan,
cuando Morfeo, en sue?os negros, nos esposa en f?nebres idilios,
donde los huesos crujen; porque, la parca como loca amaba,
la desordenada, ?tantos idilios f?nebres! ?Esta puta descocada!,
que escogi? a un amador de caligraf?a plena su Biblia extra?a,
?extra?a!, en negrita escrita que dec?a: ?El fraile ha muerto!
El monje loco recordar, ?al fin!, la triste carta que guardaba
de aquella hereje de las fr?as piernas: la muerte.
Y ansioso la ley? el condenado amante: ?El fraile ha muerto!...

El chasquido de un beso son? en la oscuridad?

Autor: Santos Castro Checa
#AhmedKrentel
Mallares ? Per?

Derechos reservados

LIRA HORROROSA

Lira horrorosa, fatal y hermosa,
¡cómo zumban mis hambrientas orejas
sobre las cumbres, mares y junglas!
Y el eco misterioso, de bramidos
nocturnos, fascina, embriaga, horroriza.
¡Oh!, fatalidad ¡FATAL Y SEDUCTORA!
Que agrega receta hechicera, alcohol,
martirio, sangre o traición,
divino martirio que sangra,
que tiene dos veces sangre,
que fuga de la arteria más grande,
carbunclos, demonios y Cristos
llamados: misterios...

24/06/13

Autor: Santos Castro Checa
Ahmed Krentel
Mallares ? Perú
Derechos reservados

MEDITACIÓN

Este mundo
que tiene festejos,
mordiscos de hiena, abrazos de loco.
Un sueño,
¡De espectaculares artistas!
Hombres,
que del cogote jalan a otros hombres;
bestias,
que huyen de las bestias;
y los mismos se confunden
en mordiscos y abrazos...
¿Ya ven, dioses que viajaron a la tierra?
¡Proscritas golfas!,
Extrañas miasmas
las puertas abriendo
al éter, al alcohol, y al olvido;
¡Fiestas!
¡Artistas locos!
¡Locos que huyen en los alcoholes!,
¡Abrazos que tienen algo de bestia,
algo de humano!

Ahmed Krentel

LA MALDICIÓN DEL BESO

Letal beso...
¡Brasa!
¡Fuego!
¡Incandescencia!

Flama impura,
¡Proscríbeme!...
Abrazantes llamas
Calcinarme tanto...
Cáliz de la prohibición:
¿He de sofocarles?
¡Nunca!

07/11/08
Ahmed Krentel

LA MALDICIÓN

LA MALDICIÓN
Suerte maldita,
¡Libérame!...
Mis alas
Abiertas al sol
Vuelan
A tus sábanas
Chorreadas de fuego...
Sacramento de día,
Purgatorio de noche...
¡Conquístame!

A pesar de lo impura
Te persigo

2008
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

UNA MISA PARA EL DIABLO

UNA MISA PARA EL DIABLO

Sofocarle con ardiente óleo,
¡qué parezca serpie enroscada entre las llamas!
El campanario mustio retumbar exhale
y es mejor la sombra concibiendo a sus demonios...
Vino traigan del más antiguo tonel, ¡de prisa!
A saber si a su lado Batman, Robin, Superman;
el monaguillo soso que pulcro cáliz reverencia
palmas fofas de enarbolada ciencia.

¡Ah! ¡Qué impúdico este trance...!

¡Tanto jodido desnudar!
¡Tanta torcida elucubración!
¡Al diablo!
¡Esto es una histeria!

Nervudo es el gollete de chiflado adulador,
pulcro e irreverente, ¡ah! El monaguillo soso...
¡Las palmas de escándalo craso
juntó a la ciencia y al fracaso...!

¡Tanta tuberculosis tronchóles la elucubración!

La capa toba del repantigado,
¡pinta de puro y de cerveza fresca!
¡Nueve días de velorio santo!
¡Veintiún días en el bar de don Tenorio!
¡Qué Oren o que lloren,
¡ay! In artículo mortis,
el campanario de las 12
en el inefable lapso...

¡Carajo! Galeotes en mazmorras
hacían trizas las cornisas.
Batman, Robin, Superman,
atril, iglesia o aguardiente, ¡vaya al diablo...!

El diablo medio muerto
se mató de risa...
Y empezó la misa.

Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Rudavall

LA PESADILLA

LA PESADILLA

Con la fatiga asediando mi cabeza
desabotono esta sayuela, cien años de soberbia ostenta,
cien años de abrupta soledad...
Hay cien pasadizos y una lúgubre mazmorra fría,
vilipendian, torturan, asolan,
los agrios centinelas emergidos del silencio;
entre las sombras de mi ensueño
mis pálidas huellas se refractan
en las bifurcaciones de cósmicos mutantes,
ignotos rostros tienen lumbre en su mirar;
así, en la inflexión de estos maquiavélicos
demonios, cuatro cirios brillan en la oscuridad de mi cerebro,
¡van iluminándome las células del entendimiento!
¡Van arrancándome las partículas del aburrimiento!
¡Van transformándome las imperfecciones oculares!
Y en esta abstracción puedo avizorar multitudes
que avanzan en simetrías misteriosas,
que brindan los tragos más amargos
de la insatisfacción,
y el polvo de su psicodélico pisar
es el resabio de anegadiza materia
que nos consume, que nos deprava...
Ya no sé ni quiénes son, ni el porqué de sus alquimias,
y hasta olvido que existo yo;
reclino mi cabeza en la rechinadora tarima
y reverbera un cosquilleo en mis aurículas;
luego se torna escandaloso bullicio
empotrándose la gresca por mis orejas,
llamese, ¡millones de negros piojos!
Me comentan que se han escapado de la gente
y de su desvaído resplandor,
que tienen prisa por llegar a mi cerebro

antes que a mis guantes o a la descalcetinada calzadura;
entonces, me levanto de mi letargo,
sacudo el polvo de mis circunferenciadas orejas,
recojo, de a puñados, los deshechos magros de mi vida
y, los atavío de grana en el sotabanco raído.
Los negros e infinitesimales visitantes
se han tornado, ¡increíblemente sensibles al sol!
Los revisto presto con mi sombra,
les doy esperanza y afecto,
y al instante no queda;
sino, el escozor en mi cabeza.

Ahmed Krentel - 1987

Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LA FEALDAD

La fealdad es tan bella, el feo subvertir la fe, por su fealdad. ¡Qué feos bellos circunvolando lindos, los gallinazos...! La fealdad es hermosura entre adorables tantos. Quien al espejo mime... ¡Equivocación! ¡Hermosura fea refracta...! El feo suspirase por amor , y una hermosa ¡cólmale de besos! ¡Y DEVORALE...! ¡Qué adorable fealdad!

GAVIOTA DE CRISTAL

Gaviota de cristal,
Musical y cristalina
Tu ilusión...

En el plañir obnubilado
De las playas muertas,
Tu azahar de limonero
Tristes evocaban
Las frías arenas
Sin sol...

Musitaba tristes sinfonías
El mar...

No atavían a mi puerto
Cristalinos resplandores,
Tus alas ya sin vida
Ahogadas en
El mar...

¡Oh, soñadora!
Ausente de mi costa,
Tu aliento
De ola herida
Mi alma implora,
Gime,
Y llora...

Te hechizaste,
Peregrina, en los enigmas
Del mar,
Tu vuelo de ilusión
He de conquistar
Jamás...

Ahmed Krentel

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LUCIÉRNAGA

Luciérnaga de lo ignoto
de utópicos cristales,
se ausentan las euritmias,
las cadencias...
¡Oh! Enigma de la noche,
creación mística,
solo mirarte quiero...

Hechizos, encantamientos...
Brujas y demonios
bajan y se sientan en los umbrales
de los sueños
para sinfonías
consagrarte...

Sombras, murmullos y temores,
ruinas y cenizas.
Hadas y duendes te arrullan
en sus gracias.
Dormitas
en las ruinas del alba,
renaces
de las cenizas del crepúsculo,
¡vuelves, luciérnaga,
para iluminar
mi sombrío bosque...!
Solo mirarte quiero.

Ahmed Krentel

Mallares ? Perú
Derechos reservados

¡LA CLAUDICACIÓN DE LOS MISERABLES!

¡LA CLAUDICACIÓN DE LOS MISERABLES! Van por el mundo los miserables entre la maldad progresiva... En el espiral ficticio de los tornados de la vida, ora que sube, ora que baja, como trampolín endemoniado, fervientes por los hemisferios vamos, por el desolado cielo, ¡llora por el alma devastada el Cristo abandonado! Una marca, más que un símbolo, somos fuego, el sendero de la vida nos prepara su escenario, y el escalofrío de Caronte, el barquero fúnebre,, ¡inefables los destinos, las predestinaciones, el negro osario! Moribundos, casi en el delirio, la muerte se explaya, y en su mensaje lúgubre es su pregón sentido, ¡la claudicación de los miserables...! Al compás del tamborileo de las horas muertas, como estela frenética que ha roto las murallas, el criminal gatillo de la vil metralla trágica y lúgubre esparce las larvas infernales en los despojos yertos... Sobre la dislocada hora de la paranoia se marchan con una porción de amarga hiel dilatada por las venas, se pierden por el mundo el pus de sus desgracias derramando, ¡Se van muriendo inclinadas las rodillas, menos un voto de esperanza! ¡ah!, los miserables, son de Fausto los discípulos que Belcebú adora, los lánguidos mortales con abrazos infernales, se revuelcan, arañan su piel, sus cabellos, su corazón en los alcoholes deshidratan, ¡Cómo duele tu dolor, hombre de la cruz de hierro! Tras su delectación fingida, los miserables languidecen de su campiña lejos, cerca del humo hediondo de la industria, de la hipérbole mercantilista de la parada estática, ¡Ignoran, los miserables, al faro que guiaba la barca, al naufrago que amó la vida! El viento cadenas arrastra, golpea y azota... ¡como graznan los cuervos con su trova inculta! ...y en esos aullidos de lobo herido, ¡te abrazas de dolor, hombre que desprecias la existencia...! Son los frutos desdichados en una tierra de polución y degradación, de proterva imaginación ¡Huyen de la ciudad hacia los páramos! ¡La ciudad es un maldito escándalo! Su cruz es más que una cárcel de los demonios eternos ante un juez que implacable su sentencia esgrime. ¡Almas en pena... voy con ustedes! ¡CRUCEMOS LA ETERNIDAD! ¡Oh, humanidad! mi diosa del mal, rayos de plata iluminan tu agónico peregrinar... Tus perlas el mal porfía corroerlas, guárdalas en tu morral de espejismos; mañana, tal vez, te hagan falta para comprar un reino de paz...

Ahmed Krentel

D.R.

El enigma del tormento

El enigma del tormento

¡Como furia de épicas barbaries
gigantescas cien alas son los tormentos,
nubarrones con decrépito factor impelen,
esos, los cien monstruos de los silencios!
Que cien carniceros a los cuentos son martirio,
a los sueños, a las acuarelas, a los vientos del sur...
Que siempre activan a los céfiros negros,
y que siempre horadan a los huesos frescos;
dormitan en la placidez de la inmaterialidad,
ateridos, escondidos, estos inefables arcanos
de la vorágine de las sombras de un destino incierto.

¡Mucho escamón de lustroso lábaro!
¡Y nunca arrumaco de cuna blanca!

Ese secreto dilapidar mil veces mi sangre fresca,
cual vampiro solitario que huir de ballesta negra,
y que me llama mil veces en mis ensueños,
y me atormenta en la vigilia que a veces dudo...

¡Oh humanidad! Aterrado panteón de muertos,
saciarte con la piel de mis despojos
no me eximirá de la eternidad...
Mas, en el holocausto de mi pasión en llamas
me ahogaría el frenesí
de respuesta blanca a pregunta negra:
Si cruel tormento triturar mis miembros
¿Quién soy yo sobre nube blanca?
mirar a la tierra de dolor contrita,
al fuego que enerva y a la vez extingue,
y a la navaja que zumba, impacta, y entierra

a los sueños en la tumba del demente cierto...

Así, arropados de infolios en un ingrato amanecer
miraríamos a los cuerpos huyendo del sueño, de las acuarelas,
hacia el túnel de los silencios (la indiferencia);
a la mansión de los afligidos (el consuelo) ay!

De estos cimarrones me elevare solitario,
de umbrosos cuervos hasta el cosmos,
-dimensión ajena de sombríos y mudos dioses.
Y me fuere después de los tormentos,
tras las lunas apagadas
llevando mi devoción pegada al alma,
con una lagrima en los bolsillos
¡Y una piedra como esposa!

Tal vez me vaya peregrino
buscando a la tierra parecida al mar
tras el perfume de los huesos que perdí,...
para después volver y gesticular mis prosas negras,
y beber vino griego de verano al final de la jornada,
y comer el asado que me quema al alma
junto al Cristo, el más antiguo, que me llama...
Y volver al fin
después de fatales turbonadas
para apartar de la niñez pesadillas de ogros y fantasmas,
de los horrores homicidas embroncados
con la inocencia, con la justicia y con la paz,...
¡Y el grito libertario de las masas ¡libertad!... y aún más...

¡Oh! sol, que brillas hoy, intenso y sin menguar,
volver así, y de repente, cualitativo, frágil y solo
De mi acaso ¿ya nadie se acuerda...?

Autor: Santos Castro Checa

Rudavall: ¡luz y sombra!

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Rudavall

AMOR NEGRO, ODIO BLANCO

AMOR NEGRO, ODIO BLANCO

Amor negro, odio blanco,
El frío estigma, ¡oh, madrigal del alma...!
Desangrareme en solitaria estrella
sobre un subrepticio cielo,
donde se proscribieren los reproches
de soles sin sombra,
de noches sin luna,
de arenas sin aguas,
de cuerpos sin amor;
de muertas primaveras
con lágrimas negras
con forma de carcajada,
¡Donde las risas fueren llantos,
llantos las carcajadas!
¡Donde los amores fueren la negrura
de la vil ilusión y la prieta nada;
y los odiares con la más exquisita blancura
de la desesperación, del recuerdo, del olvido...!

¡Sempre que albergo un llanto
acude alguna vez su tortuosa reminiscencia,
pálida ilusión yerta,
como buscando un pedazo de piel
abandonada en los escombros
de un corazón muerto...!

Rudavall

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

¿QUÉ SERÁ?

¿Qué será, melena franca,
viento inquieto,
hebras oleadas,
jugueteando libres?

¿Qué será, de acordes mil,
frescas, y serenas,
las nubes grises?

El corazón no entiende...

¿Qué será,
melancolía de la tarde,
en el horizonte oscuro...?
¿Ocaso muerto?

¿Será,
golpe del musgo,
playa virginal?
¿Será, tu corazón
respirando,
pudores escondidos,
ola esplendorosa?

A veces pienso,
ilusiones,
la vida, como el viento
inquieto,
nos trae,
a veces,
luminosa alegría, fe, amor...

Y muchas otras,
del llanto,
tempestades...

Tu soledad... mi soledad...
1980

El último poeta

Se marchó, el poeta, de los alegóricos escenarios
de la vida,
triste,
hacía los olimpos, hacía las estrellas,
hacía la luz de adargas recias.
Grecas de hados níveos le rodeaban
en el bizarro esplendor
de sus ojos subyugados en la noche...
cubríanle al pasar parcas flores marchitadas...

Se marchó ¡ilusionadamente, el soñador!
en la procesión infinita de místicas luciérnagas,
gitanillas ¡imberbes, alucinantes, extasiadoras!
¡Como inescrutables prismas¡ ¡ah! misterios de la noche...
hechizos de los secos bosques en las magras horas,
de los sueños escondidos...
Le acompañaron,
al portal de las nirvanas,
el recitar de adioses negros...

Se fue, el cantor, vestido de nostalgia,
cuando los bufones despertando nocturnas risotadas,
iban preguntando por las masas de trigo,
por los fermentados aromas de los panes en los hornos
extasiarense con dulzura avinagrados paladares...

Se fue el cantor, acariciando los rugosos rostros,
de surcos desventurados por el tiempo,
en las páginas tristes de vetusto calendario,
impregnaronle las huellas de alegrías y tristezas,
de risas y de llantos,
de éxitos y fracasos;

de amores que besaren a la gloria,
y desilusiones en la tumba reposando.

Se fue nostálgico, el cantor, cual marchita flor
en ruinas, al reverberar a las golondrinas
camufladas de alquimias,
que al azul iban besando...
Y, en la tarde, a las cometas,
con un mensaje al sempiterno de las manos tiernas
de los niños ¡Te amo, Dios mío eterno!
Oraciones trémulas en falaz tarde
de los vuelos negros de las golondrinas,
de los llantos tiernos de los niños,
de los labios muertos del poeta...

Y, en el sabor amargo de sus días, evocación sublime
a su alma, a sus fábulas y a sus duendes...
Ya sus grillos, con su estridente batahola
en las negras noches ¡oh! rompían los silencios...

Navegante de ficción, viajero de los sueños,
de las bodas blancas,
de los obnubilados misterios,
de lo incógnito de tus lejanos mares,
de tus montañas grises,
de tus caminos de piedra,
de tus versos al viento con néctares de fresa,
de tus frescas rosas con bálsamo de gloria,
de tus panales silvestres con deleite a beso,
de los sueños blancos,
de las negras pesadillas...

Aniquilado por la soledad, hermano,
volaste entre las sombras,
como mítica plegaria, que al cenit del Supremo
te marchaste libre y, tus tiernas lágrimas,

como matinal rocío, empapó edenes,
de magnánimas beldades...

Hoy, en el umbral de la eternidad, en la mansión de las primicias,
ríes y lloras, cual niño recobrando la esperanza:
Portan en sus almas del redentor los clavos ¡los ángeles en coro!
que a tus lágrimas enjugan;
y en tus ansias de vuelo hacia los eternos cielos,
en tu fatal huida del abismo,
hacia el resplandor de los eternos,
más allá de lo desconocido,
encontraste al fin lo que perdiste,
en tu viajar intenso...la paz soñada...
Autor: Santos Castro Checa
#??????????????????????????????
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LA DANZA DE LOS GALLINAZOS

LA DANZA DE LOS GALLINAZOS

¡Saltan, saltan, los gallinazos!
¡Unos cojos y son tantos!
¡Dolor fuerte, fuerte dolor,
¡ay! sus gritos borrascosos!
¡Miren! ¡Miren! Los que aún viven:
Ansiedades en los vientos,
los hedores, los tormentos,
los llamados de ultratumba,
los faroles que no alumbran.

Las miradas son escarpia,
cruel lamento los velorios
¡Danzan, danzan, los demonios,
ritmos negros de ultratumba!
¡tonadillas plañideras danzan,
danzan, danzan, los infames
gallinazos de los muertos!

Ritmos negros danzan fúnebres,
al crepúsculo negros ritmos,
emociones y deseos danzan,
con agonías ritmos negros;
son danzantes del dolor,

¡son la danza de la muerte...!

Alborotanse los gusanos
en la carne putrefacta.
multitudes ya cansadas,

ya en riberas, ya en los montes,
escorpiones y serpientes,
¡triste suerte, triste suerte!

Hoy les besa así la muerte,
así la muerte, ¡ay! les besa.
¿Quién no supo desta suerte
arpa negra, negro arpegio,
negra garra de la muerte,
gallinazos con los muertos?
Todos callan, ¡tan callados!
esperando no hayan muerto.
Ya no lloren, ya no lloren,
que la danza ha comenzado
¡ay! la danza ha comenzado
con la parca a tu costado.
Rudavall
(Luz y sombra)
Mallares ? Perú
Derechos reservados

¡AH, LOS AMANTES...!

¡Ah!, las horas...
¡Mecidas por el odio,
golpeadas al delirio
en la humedad de la alborada...!
Citas de las doce...
Los extraños
en las sábanas tristes...

Doce efemérides,
mil ramalazos y son crueles,
¡en bandolera los amantes,
los sangrantes corazones!
Donde lo lúgubre es asfixia
al suspiro en la pared,
al farol caliente,
¡oh!, las bragas olvidadas
homicidio entre las sombras...

¡Ay!, despreciable placer,
¿me dejare solitario alegorías inventando?
¿Qué tan fría y que tan rígida,
la soledad marmolea, hoy,
que enamorado escribo
sanguinolentos versos,
amantes de las sombras...?

¡Ay! ¡Cuán desgarradora angustia
atraparte en tu eterno viaje
por la soledad
libélula de los misterios!

¡Apenas un dulce sí y mil tormentas

sobre las sábanas tristes!
¡Vuelen, vuelen, mil besos
al encuentro
de la perfecta desdicha,
del inmaculado amor...!

¡Ea!, se han escapado
mil sonrisas
en una rítmica bambolea...

Se estrenarán los pomposos
tamborileos de la vida inferno;
un corazón danzando
sobre las llamas
entre sonrisas quebrantadas...
¡Ah!, bendita locura
de los cuerpos, al fin,
en tanto fuego,
en tanta hoguera infinita...

Un sí, al fin,
en tan solo un dulce instante,
hicieronles enloquecer...

¡Ah!, los amantes,
sobre las sábanas tristes...

Ahmed Krentel

TU DESPEDIDA

¡Cómo duele el alma,
un poco de veneno vierte
en la lúgubre copa de los odios!
Que posee en sus purpúreos ojos
un lamento -en el silencio
expiran las confidencias...-
Cuando miro a mis párpados ¡tiemblan!,
y mis ojos húmedos
son como crisoles frágiles,
rotos en la indolencia...

Mi lengua fría, -como aterida-,
guarda silencio
y en este versar un poema triste llore tu despedida...
Mis labios tienen la enjutez
de sombrío sepulturero
que en cárcava negra
las ilusiones encubriere, oscuro,
en un lóbrego recordatorio, ¡tu nombre!

¡Tan intenso tu recuerdo fresco!

¿Cómo respiro si de espanto
estoy viviendo y me ahogo en el.mar deste tormento?
Cuando vislumbro a tus labios,
¡cadáveres en el destierro!, he de morir cada día
por tu moribunda sonrisa...
Entonces, mi alma en sombras recoge ya,
casi deshecho, casi en cenizas,
mi corazón trémulo, agónico, desfalleciendo...
y en el último latido
advierte volar los bártulos

que pregonan tu éxodo cruel, tu fatalidad...
Hoy, nostalgia hiere a mi alma,
tormentas y mentiras llora mi alcoba...
¡Nunca pude estrechar un amor verdadero,
como hiedra que abraza y tritura placentera,
¡el deleite sin final fuese ajeno a este pobre sin amor!
Para terminar mis pañuelos al viento, con afán pérfido,
en la soledad de un viejo puerto
de proscritos barcos
en la mar perdidos...

Ella, ¡cual gaviota,
en la inmensidad de los océanos,
su vuelo quebrado perder su magia...!
Ella se marchó
a la eternidad de los recuerdos...
Ella me condenó
a la crueldad de los olvidos...

Cuando me miro no me conozco,
¡fatalidad!
y sufro tu recuerdo porque, tú también
al recuerdo mío, mortal sufrimiento
mi calor ausente.
Cuando se ama se vive con espanto,
se vive un día, pero se muere...
toda la vida...

Ahmed Krentel
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Parodia nocturna

¿Acaso, moléculas del dolor retornen,...?

Cuando la fraseología de la demagogia
a los bulevares avillane y las trivialidades
del alcahuete de las 7 megafonías, consternación revelen
noctámbulas criaturas...
¡Ah! Barrabás, moliendo café, tal vez, suerba coñac...

Y, en los arrabales, -el escondrijo de Baltazar-,
los léxicos crispados maculen, ¡horaden!
Huyan los hiatos grises y los diptongos para versar
y el inclinar cortés y el cortejar francés exclamen: *¡Humillación!*
El ángel de la guarda partió, hoy, a otro lugar
a buscar liberación...

A las golfas devenir el claustro de ensueños,
cuyas ojeras se iluminen y por un instante
su cruz en el ostracismo su oscilación...
Ya las voces sean conciertos
de alocados grillos,
que maquillen a los sentidos
con disímiles fisionomías.

Nos llamare curiosidades, ceremoniales
espectros de la noche negra.
¡Vaya, los piratas rondan los puertos
Y Callao extasiado por el mar...!
.
Es cuando la maldita erudición succiona
la razón, al decrépito transitar, convulsionante,
amalgama del juicio y del conocimiento y la demencia,
del pensamiento que planea por los aires

hacía el esqueleto del canillita contraído por el frío
entre la niebla y un viejo puente.
Y las hieles nos infecten al intelecto
en este difuso teatro llamado, en la hoguera y en el polvo,
Sociedad moderna...
Luego, cual insectos soberbios trepados en los atriles
ayoremos a Lima, la gran ciudad,
-la metrópoli de los ilusos-
con sus "huecos" y bisagras y portones corroídos
por el tiempo, con sus descalabrados sueños
por las calles del olvido
y sus gigantes alas desafiando al cielo. Sin embargo,
¡tanto smog, que a nadie la atención incita,
nos envuelva plácidamente en su fúnebre mortaja,
con mensajes tétricos, con final cretino, en la fatal morgue
de un neoplásico hospital.

Narcotice a las cervices macilentas
el rumor del mar y sus demonios,
¡los corsarios con hedor a muerte acosan nuestro mar!
Callao, ¡despierta! ¡Ya es hora de laborar!

¡Ah! Tropezaran torpes y tristonas muletillas,
de pavor, fragmentarse en las calzadas
y en los buzones y en sus calzadas y en los burdeles de marchitada flor
y en las largas, ¡y largas avenidas con el puñal entre los dientes!

Mas, después de rancias vinagreras,
en nuestros sueños parecieran reflotar los acontecimientos,
¡cómo puses después de la infección!
El diario, a diario, el diario matutino,
¡la inflación, la inflación!
El pregón del pan nuestro de cada día...
¡La billetera, la billetera!
¡Ah! La ausente billetera que se volatiza en la morfina, llevada por el viento
por las calles y placeres de la gran metrópoli,

en los Night club y los moteles que pernoctan por las noches
con sus vicios y placeres, devaneos y un adiós al más allá...

La opulencia, la opresión, el poder inquisitorial
le han dicho adiós al bastardo sin hogar, a su plato de frijol ,
a los asilos, al manicomio, a la casa-hogar
que recoge los harapos y los vuelve a echar;
porque, donde hay espacio y lugar, ¡la nada es más que suficiente!
La nada es insustancial, carencia de valores o pecados,
sin pasado, ni futuro, no hay presente, solo el vacío destartalado, es la nada...
Si el bolsillo se ha perdido en el corazón algo habrá, algo mejor que un eructo...

Entonces, con nuestras alas enfermando
en agonías, volamos al pedestal soñado,
¡cuál ángel con nuestras plumas pétreas,
nos llevaría el bálsamo desde las negras sombras,
la amada noche, ¡que importa!
El imberbe trocará de imberbe en la indefectibilidad
y el anciano, en esa senectud, venere a lozana juventud.
Y, el que duerme bajo el puente, soñando en onomástico pueril,
Es mejor sonreír antes que morir de prisa,
ni un Smith & Wesson en la ruleta rusa, los despreciables,
que su vida rifen en macabra ceremonia, con el estilete de la muerte...

Mañana infierno, rutina, ¡la misma joda!
¡Vaya arrogancia!
El perro y el gato mirando su retrato...

Ahmed Krentel

ALUCINACIÓN ETÉREA

Estambres y estigmas
profusos y ardientes,
volcán en erupción,
fogosa seducción.
Desnuda provocación
tus pistilos tan fecundos,
tus labios vulnerables,
luego, ¡tan excitantes!

La razón se extingue...

Flama abrasadora
tus candentes besos,
son locura entre las sombras,
fantasía delirante y frívola,
¡eternamente, este infame,
arder desfalleciendo...!

¡Deliciosos los orgasmos!,
¡Néctares balsámicos!
¡Delectaciones! ¡Cuán etéreos
esos recovecos
de tu piel en llamas...!

Exuberante necia,
en el hipnótico nocturno,
tu piel ya más rasgada
en mis jadeantes brazos,
furiosa se meneaba
tu litera desquiciada...

¡Extasiada, húmeda, ya rendida,
tus pudores eran libres!

¡Eran mías, mías,
tus cenefas curvilíneas...!

En la cúspide desta gloria,
casta, diosa o señora,
de madreselva virgen,
exhalarme tu cuerpo laxo,
en pináculo egregio,
extasiadora esencia.

Luego, en el silencio,
acosarme
en el infecto hado,
en mascaradas muertas,
tu piel, ¡mujer, mujer!
Tus frescos ramos
compungidos en el martirio
de la cretina soledad...

No me basta tu ausencia...

Ahmed Krentel

LOS ESPEJISMOS

LOS ESPEJISMOS

¡Yermos desolados,
sombríos buitres,
cráneos disecados,
sepultadas esperanzas...
¡Sus cenizas en los vientos!

¡Qué venga la noche
con su oasis de frescura,
que oníricos silvestres
van furtivos en las sombras,
¡en los ácidos infiernos!
Fascinantes espejismos
los fantasmas en huida
van virando sus pezuñas,
cual demonios fugitivos,
dromedarios o bactrianos,
¡los demonios del desierto!

¿Acaso la arena invoca
de la parca huesos fríos?
¡Vuelven a los sesos
obsesión de los idilios,
macabras bodas, comuniones,
a erectar del desierto dunas,
¡los misántropos perdidos!
¡Ah!, los bárbaros,
aquellos, los buitres amargos,
a quien desconsolado huya
al portal de los silencios,
rífense primero, de atribulada desnudez,

¡el despojo putrefacto!
Así, ¡cuál rituales del averno,
jugueteando con los huesos
del maldito en extravío,
los hedores infernales
despertando ya la furia
de los buitres de la muerte!
¡Ay!, ¡el lloro del desierto!
En aquella aridez
de alientos calcinados,
bastaren los camellos
de menesteres diestros,
amos del desierto
y de grises soledades,
que aparecen y desaparecen,
¡cuál fantasmas invisibles!

Monarcas de aventuras
los longevos legendarios,
en las dunas y tormentas,
en los negros escorpiones,
en macabros cascabeles,
moldeando los destinos,
¡van huyendo de la muerte,
van huyendo de la suerte
de abrasadoras soledades!
No se mienten sin embargo,
los monarcas del desierto:
¡Aquellas frescas y ficticias fuentes
imaginación de los desiertos,
a quien enloquecen sus deleites,
no impedirán en esa alucinación,
¡la necrosis en los espantos!
Y zangolotean flácidas gibas
huyendo
de espectrales espejismos...

Autor: Santos Castro Checa

#AhmehKrentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

ESPERANZA

Esperanza

Quiso la noche regalarme
sus sombríos pensamientos,
quiso el viento atolondrarme
en su drástica tormenta,
quise virar mi nave al oriente,
¡era un náufrago
arrastrado en la corriente!

Viajé
por un mundo de ensueños,
bregue con furia
en el mar agreste de la vida,
¡bregué, bregué desfalleciendo
con mi barca a la deriva!

Caía cada vez al levantarme,
al levantarme otra vez caía:
caía en la infamia,
caía en la ignominia,
caía en el abismo más negro,
en lo más profundo de sus grietas...

Miré al mundo cada vez lejano.
Mis pasos presos
tenían grillos y esposas,
mis manos trémulas,
¡un puñado de esperanza...!

Ahmed Krentel

EL TEATRO DE LOS DESALINEADOS

EL TEATRO DE LOS DESALINEADOS Lúgubres clarines en la noche son tormentos... y el hombre celebrar barbaries, ¡oh! clama, el ángel de la muerte, por tu quieta voz. Quien le precedió, el diablo, canturreando acude, encuentra a su compadre... Acompasan dobles, los tormentos dobles, al soldado en la batalla estéril... y le da la parca, al desgraciado yerto, el más tierno de los besos blandos: el ciclo de la matanza empieza. El hombre emprende su camino de ser destino andante: incoloro, espantoso, frío como el silencio... donde los hoyos negros nos acechen en un mar de llantos, donde los demonios se rifen el corazón de la pureza loca... ¡Lo impuro está maduro...! El hombre se arma de probeta y al cuento clona. De la cibernética y el transgénico no podrá decir a nadie, la demencia, si el átomo y el protón, la cibernética y el transgénico aniquilar a Dios en su fórmula letal; mas, ¡a quien le importa! Si Dios, de alegrías vanas, se fuere de este mundo con lo purulento nuestro y se fuere yendo con alforjas desgarradas, llenas de espantos, de lágrimas rotas, de claveles gélidos... ¡Luzbel tiene su reino! ¡Oh! A quien le importa si es el llanto espanto, en el duelo gris, en el funeral del muerto, en las viudas sin calor, en la cripta abierta en el cementerio blanco, en el olvido del huérfano que apagó la suerte... ¡Oremos! Que la risa la lleve el viento, ¡al confín del firmamento! ¡Al Olimpo de cristalinas fuentes hacia las manos pulcras, inmaculadamente bellas, hacia los corazones en blanca paz, hacia la fuente de los cisnes inmaculados, hacia las apócrifas fibras del alma avivando la flama de la existencia que nos llama. ¡Lamentaciones! La ideología de la revolución es un bicéfalo de las sombras, que tiene cuernos en los pulmones, incrustándose en las lenguas que nos hablan de semántica o de gramática. Destas víricas efigies, que se grafican con los rudos dedos en la noticia, en el teléfono, en el teclado de silencioso computador... ¡Ay! Incongruente, trázame el camino de los solos, hombre-bestia, si tu mortal navaja, sagaz y placentera, tener un nombre: barbarie. Mas, las prisas esconder sus llantos y las piedras su mineral y la sangre y las bermejas balas, ¡¡¡remolinos de fuego abrasador!!! ¡Incontrastables símbolos de vida y de muerte, que turnarse en su suerte! Y nos guiaban por las sombras de las negras alas de los buitres para ser carroña en los desiertos, donde la parca estrujaría los cogotes y los ojos canicas divirtiendo a los demonios. Las voces de los tormentos son ecos lúgubres, oscuros callejones, caídas pérfidas desde los riscos estampándonos en los peñascos, en un valle de ángeles negros de aberración expresa y una herida transportamos la infección, la podredumbre. Así, en el altar de los irresucitables sin bautismo, el sacrificio nuestro... ¡Renacimiento! Luego, los rústicos caídos que las oscuridades nos devuelvan del panteón de las soledades, volvieren a ser noticia, razón, ternura: Una Biblia, un diccionario, una agenda de direcciones y una página amarilla... ¡Aleluya! Del Valle de las Calaveras, ¡Cristo renaciendo! El eco de los muertos, gótica presencia, halaga y espanta. Presencian los esclavos sin esperanza el renacer de la esperanza. Todos aplauden. Yo me levanto a reverenciar el acto. Ahmed Krentel

EL GUSANILLO DEL DIABLO

EL GUSANILLO DEL DIABLO

I
Las torvas miradas espían fieras
de tan timos tiranas arpías.
¿Tan sombrío el del silencio, el del espanto?
¿Es un cojo sinuoso, un manco infecto?
¿Quién sabe si deste cuento el negro idilio? ¡basta!¡basta!
Siniestro ¡ay! es este mundo, de locas harpías el manicomio.
Si hoy muere en abril lo infecto ¡la podredumbre!
renace en noviembre ¡es todo un santo! ¡Santo y bendito
el muerto en la cripta, solito, solito...!

Morir en penumbras y sin aplausos, sin cantos, ni llantos.
¿Muerto es mejor y en silencio que Fausto en su infierno y sin gloria?

A este cuerpo
¿Quién dábale espanto?
La sepultura.
Ya la penumbra
extiende su manto
a la molienda.
Y un recuerdo
va extendiendo ¡ay!
alas al tiempo.
II
Morirse franco de vez en cuando en el camastro,
en la hondonada,
¡el hombre, el cuervo,
graznidos y llantos, idilios, quebrantos!

La decadente al cuervo, al cuervo negro

de negros alones, le mire, se espante; simule el bronco cruel amargura.
Una lágrima beba, finga una pena;
y mortecina vena, de pálida sangre...¡oh!¡Valor! ¡no finge! ¡Está muerta!

¡Mueran las risas!
¡Mueran de espanto!
¡La noche hace trizas
al diablo del llanto!
III
No ahuyentare el pueril (el monigote del muerto)
se abrazaren las sombras, besuqueo discreto; el umbral de la cripta sea escena de fiesta
¡Despacio! ¡despacio! remullidos los cuernos rasgaren las horas,
rasgaren las noches, rasgaren los llantos ¡cortejos, cortejos!
Cabriolare el cuervo en dobles redondos, mudo, eterno,
en derredor de los muertos ¡que pronto acudir, del prosaico del diablo, las larvas siniestras!
El muerto se espante, le ahogare profundo el azufre del diablo. Nada te asombre...

¡Ay, Que muera prontito,
el muertito del diablo!
IV
Revolotearan las hambres de los cuervos del hades,
y el nocturno danzante, con hedor satisfecho,
sea el espanto maldito en el trepidar de un retumbo que atierre sin duda a la viuda sombría.
Y, vaya el diablo con lúgubres trovas, con ojos sin gracia, los cuernos de aljaba,
a celebrar en la fosa la triste llegada,
¡de un muerto que trae mensaje de tuertos...!

Trae el viento
espantos, gemidos, aullidos,
el camposanto se mueve,
las sombras dan pena
¡ los muertos adoran
las trovas de lobos.!
V
Como gayta sombría
el cuerno del diablo doble tonadas, danzen las larvas, lamiendo despacio a los huesos del muerto

¡Es el banquete del diablo!

¡No te vayas, engendro,
de los efluvios del martes,
te invoca esta noche
la loca que danza
la fúnebre danza,
la danza del muerto!
¡ay! de cárcava danza.
el muerto que danza
sin luto eterniza,
al gusanillo del diablo.
VI
El muerto en su tumba ya no ve ni al diablo.
Se tomarán vil derecho de acongojar, los infestos,
a la preciosa del cuento, de las muertas campiñas,
de los acordes quebrados, de los negros conciertos
del pensamiento. Que llamaren desgracia,
que llamaren adioses los agrios gendarmes
del nocturno silencio...

¡Ven! ¡pronto, prontito, muertito,
a esta fiestita de locos espantos!
VII
Desposada, tu muerto, él, inconsciente, fúnebre idilio
él le consiente ¡Que le abrase, la amada, la descarada:
¡la muerte pelada!
Va soñando espanto con su nueva amante, la infértil, la muerte.
Que dormita con él en la huesa, con frío, con el muerto en el lío,
en el lío del lecho de corcovada tristona
historia de tuertos.
Que Dios, maquinal, al mudo cortejo,
solo y muy triste, tolere el festejo.
¡Mortifiquese mal, el funerario, de alones mortuorios el cavernario!

Fúnebre unción, ciencia pagana,

boda macabra, besos de huesos, fríos orgasmos...
Desposada la parca, desposada al muerto, plácido inferno sus ansias atierren...
y envainen sus garras de pulcros aceros, los garfios feroces
¡los cuervos del hades!

¡Garfios de acero los negros verdugos, verdugos sin alma
del tétrico hades, del negro sepulcro!
VIII
Sin gloria, ni orgullo ¡con hiel y con rabia! cuervos glotones,
prestos se aprestan y para morir,
y para morir, estos demonios
¡Ay! al muerto infecundo...

Y los cuervos se alejen. Ya el muerto en su espanto.
Y en la fosa y sus brumas se deleite fatal el gris convidado a la boda mortal:
El gusanillo del diablo.

Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Copulación

Asesinar
a la golfa
en la intimidación,
¡clavetearla despiadadamente!
Su piel ardiendo en rojos segmentos,
pidiendo perdón
en las tarimas, ¡rendida!
Retorciéndose
en la copulación.

Ahmed Krentel

SIGNOS

SIGNOS
¡Oh!, mis estriados se adormecen ¡esta indolencia!
Historia y mito nuestros pasos a tropiezos
¡ah!, nuestros pasos, los más prontos
¡¡los que hiuyen de prisa!, ¡ los iracundos enfrentan la barbarie!
Las rebeliones y su ahogo tropiezan en la escapada...
¡Oh!, conducente al recuerdo fatuo
libertad atomizada en la mirada...
Infancia: ¿Dónde están celestes sueños, sin el gnomo en la quebrada?
- ¡Signos!
¿Por qué un signo en tus delirios?
¿Por qué un Génesis y Apocalipsis, el arcángel y anticristo
en la derramada tinta?
¡Ah, humanidad!, ¡me conduele este suplicio!
Un amor ya se nos viene, un amor ya se nos va...
¡Signos!
Signado por la muerte el hombre en la batalla,
en el alcohol de sus locuras la brega insegura
mortal morfina ¡fatal opio politica y religión!
El hombre se ahoga con bacilos del pulmón,
¡Muérase la historia en los pupitres! ¡No hay civismo!
Somos aventureros echados a la mar,
bogando en nuestras barcas en sin penar,
donde la novia, esposa y viuda,
sus lamentos sin parar triste tormenta,
¡no ha de volver jamás aquel del mar...!
Somos silencio, sueño y pesadilla, ¡concebimos tarambana idea!
Nuestra injuria maza, martilla la conciencia;
a nuestros muertos, ante lo imposible, un lloro carnal yo logro...
La incertidumbre crea, ¡crea confusión! ¡Profesamos credos al azar!
Nuestra suerte, nuestro destino lo inventamos
y brindamos por los sueños en libada pesadilla.
Se apagan los cirios a su corta edad y se consume la verdad...

Siendo sobrevivientes, en un caos sin pluralismo,
el corazón es noble y es el sueño espartano;
nos miramos al espejo; tal vez, en ese vitral,
comprendamos, ¡somos ilusión, somos nada,
somos cítara negra, un mito que camina,
falaz daga en infecunda ideología!
Nuestra lengua se entumece por el opio del engaño,
implanta lo que expresa.
La doctrina y filosofía yacen bajo tierra,
les mató la guerra...
Amándose en silencio se necrosan las esperanzas..¿Nos hace falta Dios...?
Tal vez un signo nos hable de Él.
#AhmedKrentel
Ahmed Krentel
Derechos reservados

Payaso

¿Será cierto, gitanillo,
de la polícroma catadura,
que ocultar tu gran verdad,
en tu carcajada solo dolor
y en tu alma soledad?

¡Saber nadie de tus adentros,
ni de tu sonrisa y su rubor!
¡Sonreír siempre, ¡oh, lenidad!,
para simular tu gran dolor,
y tu sombría soledad!

Ahmed Krentel

ESTAMPA SILVESTRE

El hombre se apresta a la faena, la mula del arado tira;
niebla gris abraza a la comarca,
y despierta a la crisálida en su lecho.
A la fecunda tierra sus granos de mies irradian,
el sudor perla testuces, refresca al gollete un emoliente blanco;
las garzas crotoran muy de cerca, revolotean
en la espera de un grillo libre que salpique el arado, la ruda mula;
el labriego viste de blanco a su sonrisa de campo;
salta el sol entre las nubes, el cielo ha despertado.

¡Hay mansedumbre, tierra y arado, mula y labriego!

El ruiseñor, posado en las zarzas, teje su nido;
gaviotas y garzas, al riachuelo, por su presa prestas;
los algarrobos apañan sus sombras y se cubren de plumas al viento,
de gráciles trinos, de agudos graznidos y crotorar de los cielos.
¡oh! Las cigarras se han dormido y la luciérnaga del bosque fresco.
Ya no aúllan los coyotes ni plañideras de la noche;
ya no recitan los abuelos las historias de hombres-lobos;
ya no tira, -del rio, piedras, el duende verde al rojo tejado.

Es un nuevo día que abre sus puertas a la vida.

El labriego asido del arado vibra y esparciendo las semillas frescas,
tras las rejas del rústico arado ¡ mozalbetes de la comarca!
La brisa de la mañana se va yendo, volando con cristalinas alas,
su rocío se ha quebrado ¡Es mediodía!
Calienta el sol como yesca de mudos hornos.

Llega la noche. El gañan y su ruda mula retornan al hogar,
el labriego prieto a su jacal de fuste y de fogón,
la ruda mula a su corral de heno y de listón.

Autor: Santos Castro Checa

Ahmed Krentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Marionetas

MARIONETAS

MARIONETAS

Las manos se crispan en la cruz de los altares,
las masas oran y hasta lloran las piedras y son lamentos;
se enjugan los rostros con el brazal de las viudas,
se toman de las manos, se estrangulan los letargos;
portan al portal vinchas de negro las testas de negro,
frente a la puerta de cedro y una vela de vidrio
al lado de un requinto; de ébano las vidriosas manos
que la portan para orar y hasta llorar lágrimas negras
junto a las gradas de cardo, junto a las gradas de ortiga...
Atavíos malditos en la senda de escena sombría, no hay estrellas,
¡ay! El sugestivo teatro de telarañas...¡tantas alegrías de termitas mustias!
Oros y lloros junto al huérfano entre la niebla, (el firmamento oscuro),
un puñado de arena en los bolsillos del sin cielo, del sin patria...
un botoncito blanco, una canica, el olvido es olvido.
Peldaños y clavos, duendes y gnomos,
pueblan con esperanzas teatros de tejas rotas y lloran solos...desconsolados...
¡Tanta ilusión de antigregaria nostalgia,
escenarios de cáñamo y papel del arrabal!
¡Ay! Tanto los murmullos en hilera, tanto los espectros
que la noche les libera, ¡oh! Un sombrío custodio, -dios sin alma-, sacude
el polvo de las butacas de un fingido cedro y un ficticio idilio de pasión muriendo
con actores de paja y de papel, en la habitación sin sangre de un burdel sin sol;
con una gracia mortecina, contentos de una noche medio pálida,
medio agonizante por no creer en su final...
No hay aplauso que turbe a las sombras, ni anuncio
de ceremonial escena, solo el silencio y una lágrima
vertida por marionetas frías,
en un rincón, faroles sin vida, inertes...
Entre el polvo y las arañas con un turrón de trigo
entre sus manos vuelven tras sus pasos día tras día,

para adivinar, tras el telón, a las mágicas manos
que ya no han de volver con su ilusionismo por las noches largas,
en el teatro de los ilusionistas que se juntan ladeando fieros
los cuerpos, marionetas cabrioleando, desconsoladas, que su único bálsamo
en el escenario espanto: el teatro de los espectros,
es correr el velo que evidencie la existencia
del maestro de los espectros muertos: la ilusión.
El cantor de la luz y de las sombras
Mallares - Perú

El cantor de la luz y de las sombras
Mallares - Perú

LOS ROBLES

LOS ROBLES

Y, en los caminos, la historia en las chamizas;
besale, ¡ay, la soledad! al crepúsculo del alma...

¡Oh!, los bosques, sombríos, ¡quietos en la nada!
Los que amaron, sus besos disecados;
el tiempo, infernal condena, ¡cuánta pena!;
y dos almas que el prejuicio,
tiende el indolente,
no saber de los suplicios...

Frágiles robles de la tierra
no teman a la utopía de la gente;
al morir su luz tu fe el resplandor solemne,
¡Divino encanto!

Más, ¡oh, nostalgia mía!
dos robles frágiles,
de piel rugosa
ante lo fatal.

Los decadentes de los tiempos ellos,
en el crepitar de las tormentas
diáfanos cuerpos silentes,
de fisionomías egregias,
de raíces convulsas,
de hojas caídas...

Musa de dolor
y de borrasca.
¡Ay, soledad!
dos robles viejos,

después de abatidos
vegetando con ímpetu fértil
con su frondosa sombra extendida
en la reminiscencia de sus retoños tiernos...

Santos Castro Checa

1988

Cicatrices

CICATRICES

En evidencia así mi probidad,
me han destripado mal y sin piedad:
Hoy he conocido el mal
de bruno llanto ahogado en un lagar .

Y, para variar, un agudo dolor de pica
en mi conciencia. Son las doce. Ha huido
el chinche negro del catre viejo
y el campanario repite laxo
de muerte doce ecos.

Sangran las lágrimas
entre las ruinas de mi ciudad de luces apagadas....

Adula al campanario a la reata,
ondea con vaivén su brizna;
la iglesia sus portillas cierra,
la polilla agazapada entre las grietas...
Las estrellas abrochando van sus párpados,
las cigarras y los grillos claudicando sus conciertos. Todo es silencio. No hay salvaje viento,
que revuelva a mi crespa cabellera
y, en la letanía de mis pensamientos,
repetíase de nuevo el dolor de pica
que taladrar a mi inconsciente:
El renacer de sueños y olvidos sobre nimbos de algodón,
de las brunas pesadillas
del último poeta de los misticismos,
de la vida y de la muerte,
¡el Cristo de las calaveras y el sangrar de los maderos!

Oír los pasos muy lejanos,
entre el estigma de los sueños,
del último amigo de las piedras de oro y de las perlas blancas,
¡mi padre en los adioses de los cielos blancos!
Despedir al último viajero que llevó mis penas
por los bosques, que robó mis plumas
de abatido cóndor, que dimitió su legendaria
egolatría en mis palmas jadeantes,
en las sombrías calles del barrio viejo,
¡mi pueblo gris que olvidó la historia!
¡Mi verso triste en la cripta fría!

Allá van a la paz de los olvidos la sombra del almendro,
los pasos salpicados entre el polvo y las piedras del camino viejo,
los hombres sin destino, menos:
El Cristo sin patria que llorar hizo a las piedras...
Mi padre solitario que dormitar en la paz profunda
del Cristo de la herida de la historia, en su memoria santa..
Mi pluma muerta en la batalla
por encontrar una respuesta...

1999

POEMA A LA DESILUSIÓN

POEMA A LA DESILUSIÓN
¡Tú!

Bárbara, amnésica, sexo convexo

de silencios que despiertan

a demonios de la noche,

deslizanse ¡cuál vino embrujador!

Entre tus labios candorosos evidencio este
espanto.

Y expira la noche de bataholas y sus
grillos

-dulce placer de madrugada agonizando-

con libélulas ¡muertas de vergüenza...!

¿Cómo exiges libertad, pueril sexo de la
noche?

¡Maldita bruja, decrépita nocturna!

¿Si en la zarza eterna de mis sueños

¡Fiera infame!, asida te quedaste

envenenando así mis labios?

¿Cómo exclamas, trovadora efímera,

mensajera de las sombras,

que te ofrezca la vida imberbe

si me causaste vetusta muerte?

¿Cómo aspiras, sarcástica hiena,

que olvidarte pueda, frívola,

si riendo como sarcástica hiena

acurrucada te dormiste en

la habitación de mis recuerdos?

¡Vete! ¡Vete de mi oscuridad nocturna!

¡Devuélveme la vida! ¡Devuélveme su
limbo!,

para arrancarte de mí eterno sufrimiento,

para causarte, Yo, piadosa muerte...

Amante ¡Ah! Demente amante

¿Cómo olvidarte, ingrata, si ebrio perdido

bebía ansioso de tu humedad
secreta...?

¡Ah! La oscuridad de las lujurias
abrazanme
esta noche...

Ya quisiera copular con tus
recuerdos
esta noche,

¡mi fiebre es un tormento...!

El agua amarga del olvido buscarán
ansiosos

mis moribundos besos,

más compasiva, infiel,

que tu desgraciado amor fingido...

17/10/10

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

SI EL AMOR ME LLAMARE

Si el amor me llamare,
me marchare, creyendo al cosmos mi atalaya;
que una amante brisa tocare mi piel,
en mi campiña de aguacero y de maizal;
y, en esa travesía de manías indiscretas
deslizanse gentiles duendes
para amarme la tez marchita, que, bronca,
váyase tras los emolientes de puna
que aliviare mi pasado malestar.
Recorrer peregrino tus lejanos valles,
amada de los montes, de las piedras,
de los furtivos ríos perdidos en la mar...

¡Oh! ¡Libres, rústicos, salvajes!
Mis pasos libren mil batallas
que resuenen en las rocas,
que vuelen sus alas al viento
a posarse por las noches
en tu intocable curvilínea
de recatos simulados.

¡Oh! impecable desnudez,
mi bien amada musa.

¡Ah! noches frías que llenaren a mis ojos de locura,
que basaren su fundamento en la esperanza
de un pasado muerto,
y gemidos moribundos,
para aprender de él
y no volver a caer en el precipicio de los ayes:
ayes del ayer,

ayes del presente,
ayes por lo que no conocemos,
y sufriendo en el fundamento de la esperanza
con las manos trémulas y un puñado de esperanza...

Y, si una cálida voz de ternura
me llamare desde las sombras,
me sentare un momento
para los grillos fríos ver flotar,
que se ahogaren en bataholas
y tenderles mi mano tibia
que se erguiría entre recuerdos de otoños,
con puertas que han perdido a los cerrojos...

¡Ah! si una mano me guiare de la mano
tras las huellas cubiertas de polvo,
que se escondieren bajo las piedras,
oiría a mi corazón y a lo que me dictare la razón;
y marcharía cual semental ufano
a revolcarme en la querencia
con la esclava de mi alma que ¡Libertad
gimiere noble sobre las pampas desoladas...

Mientras, algún pastor perdido entonare al viento
un triste madrigal de amores yertos,
renacería yo de entre los muertos...
para respirar amor en el aire. En todo ello,
me levantaría desnudo, imberbe,
con mucha ilusión,
¡Oh! salvaje amada, salvaje amante musa,
a extasiarme entre tus valles...

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

AHMED KRENTEL

AHMED KRENTEL
¡Allí! ¡En la omnipotencia de la noche
un alma abatíase en silencio sepulcral...!
Quimeras de los eternos guiabanle
al portador de penas negras hacia el infinito,
marchaba abatido y solo y relegado...
La bifurcación del entendimiento
estorbó al bohemio andar,
a las bruces de piedra del hombre,
a su voz atada, a sus ojos francos...
Azarosas reminiscencias evocarme -no sé-
"Los Heraldos Negros" de Vallejo...
Sombríos pesares, salvajes adioses.
Tal vez subyugase Ahmed Krentel,
en el tormento inferno de las abejas
en sus nupcias fúnebres,
en el Cristo que apedrean los odios.
Quizá hayase ido de la tierra
donde el odio pisoteaba lo sembrado,
hayase ido tras el Cristo de la espada y Centurión,
lejos de fatal desolación.
Tal vez, flecos ciñeren sus pasiones
en fusión elíptica, al eco, al silencio, a la nada...
Entonces, por vez primera un estruendo de aleluyas,
entone una estrofa humana,
¡ante el dolor de la luna
una estrofa tan humana!
¡Oh! Ahmed Krentel,
en el epílogo de la fatalidad,
recuérdenos tu cálido abrazo,
tu beso tierno,
tu amor fraterno...
Así, cuando la locura sea la cordura entre la gente

y el llanto trocada risotada por el mundo,
estén orando por ti, Ahmed Krentel,
por el colosal turbión
que empapó las orlas de tu lecho frío,
por la parca que al proponerte exilio
te bendijo... ¡te bendijo, hermano, de la caridad al dolor!
Luego, obreros inermes a la tierra arando, ¡oh!
Con pala y azadón,
en tus campos tu corazón han de encontrar,
y han de cosechar el amor
que impregnaren tus pisadas,
tu risa enjuta y franca,
la tozudez de tu enseñanza...
Y retumbare en el aire el adiós a los finales,
a tu voz que se ha dormido,
a tu cirio que se apaga,
al dolor de los mortales.
Esta vez hasta el fin, ¡hasta el fin, Ahmed Krentel!,
la soledad de tu verso triste
nos recordare tu filial amor, tu abrazo inmortal...
Santos Castro Checa

Soledad y ausencia

Soledad y ausencia

¿Por qué la tristeza, niña de la tarde gris, es la condena,
si he dejado mal taberna y sobre los riscos mis escombros?
¿Por qué sangrando de vil ballesta el corazón
si tu ausencia le ha proscrito, sin espinas, noble verso?
¿Qué haberes grises entre los musgos del frío mar
entre las rocas la indolencia, y tus llantos agonías...?

¡Oh! si al sucumbir la tarde
paños húmedos de oleajes tristes,
¡vuelve amante loca!

Pero ¡mira! Pareciere revolcarse
el bronceado paisaje de tu cuerpo
entre azulinas ondas...
Tal vez seamos drama exento de pueril libreto,
y ¡ay! fingirnos fiel amantes
entre la tibieza de una inquieta sombra...
¿Por qué, linda ausente, los rumores antecediendo
a los tormentos llantos...?
¿Serán los pañuelos que ha bordado Amelia?
¿O los ondeos de melena triste
devastada en los tormentos?

A veces pienso, en tu soledad y en mi soledad...
¿Por qué negras basquiñas rodeándonos
en los sepulcros del olvido?

Mi alma esta de duelo...

1987

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Silencios

Silencio...
una brisa refrescarme ojeras prontas,
épicas mañanas murmurarme y reprocharme
y deslizarse rauda por mis poros tibios:
Tu recuerdo tardo
en recuerdo vil
la incuerda risa...
¡Oh! me traiga muy al alba y muy de prisa
brisa que sosiegue mis lujurias;
tu fragancia, madreselva virgen,
con encanto cruel, devastador doler;
que sumirme en el delirio santo
un beso blanco sin prejuicios negros
en madrugada negra con finales blancos...
La historia de Romeo, la historia de Julieta...
Pero ¡ay! muy de prisa en los pañuelos negros
son inefables de Beethoven las sonatas,
a la paz de un mudo silencio,
de un concierto y solitaria alma
¡Ah! de almas en pena por la vida sonriendo...
Silencio, paz ¡mundo de silencios!
Son las lágrimas discurriendo, menos riendo,
por flechazo mal ¡ah! Bendito amor flechado
por mal bendito aterido y rudo
en el frío invierno de un amor ausente;
y aunque a un recuerdo por amor llorare el alma
¡Decidme! Beethoven, o Mozart tal vez:
¿Quién de vos llorar amor querido?
¿O anhelar riqueza si es un mundo ya podrido?
O tal vez replicadme, Vallejo del dolor,
o del misterio de las sombras Baudelaire:
¿Son inventos el dolor?

¡Canten, pues, canten sinfonías a la muerte y al dolor entonen
una sonata o un verso humano o una Missa pro defunctis ...
¡Qué más da!.
Pero, ¡miren! ¿no es Leonardo quien de la muerte va huyendo
que las sombras atraviesa y en los conciertos agolparse...?
¿Por qué un minuto de silencio, sin preguntas y respuestas menos,
si Leonardo está presente?
¡A los mudos que tragare en su negrura
el averno negro devorare su garganta!
¡Ea! ...el cielo está muy triste
y al infierno canta
y va el diablo
y su canción más triste...
Ayes humedecen ya las lágrimas,
de madreselva virgen azahares muertos,
la sonrisa enjuta y franca es más que un rictus;
encubrióle ¡ay! rostro mal al buen Simón
a las penas enterrando; el enterrador del alma llora
en el espanto cruel del silencio triste...
Ya María no sonríe.

2014

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Y volveré

y volveré,

calavera, salvaje, en la vorágine del tiempo

a buscar, entre las sombras pasos blandos,

a las tristes almas, frías, ausentes. Ya lejana es la muerte.

Volver entre lúgubres silencios de un abismo negro

con hedor de olvido.

Volver las pieles dúctiles que sintieron mil sablazos;

volver respiros frescos entre grescas de épicas barbaries;

volver los versos negros del poeta adolorido ¡versos blancos!

y volver, volver,

como furibunda brisa que asola todo,

todo un vendaval de pasiones y locuras.

Cual César en las Galias, epopeya perfecta.

Horizonte en llamas volvería triunfante

¡arrasando todo! ¡todo en un instante!

¡cual batallante herido, solo, sentido!

Y si Damocles fratricida herir el alma vuestra.

Volvería y devastar aguijones del dolor y sin piedad,

ni compasión y echarlos de la tierra estéril

al destierro donde moran los recuerdos,

al destierro donde yacen los fantasmas...

¡ Volver del olvido renaciendo...!

Y volver, al fin,

semejante al céfiro de los mares

con mi cítara empuñando con firmeza:

sin la necedad de las palabras que se han muerto

ante el embate de un amor con artilugio

y volver solo, resignado, puro, pulido, amando.

Un canto al amanecer

Un canto al amanecer

...ya **el poeta** acudiere, escalando **del abismo,**
de negras sombras y dolores, de fatal suerte **fugitivo** ¡fatal suerte;

y desta suerte la victoria ¡victoria al fin! el desdichado cuerpo,
el fantasma de la muerte y del mal final ¡victoria sin final, al fin victoria!
¡Es un **fénix** renaciendo!
Ya, en la **noche azul,** azul noche de estrellas, a la **luna blanca vaya** amando
y ¡oh! entre gemidos taciturnos
y los silencios silenciados
de nocturnos invitados,
de luciérnagas ficticias,
de murmullos indiscretos...

eternizare **Ocanto,** al dramatizar la épica,
al interpretar la vida con amor, y un dulce llanto, y una arenga santa
a los dementes que engendró el verso:
- ¡Sois soldados, sois del verso, sois valientes!
¿sois del silencio, sois del abismo, sois de las sombras,
sois de la vida o sois de la muerte?

Y se abatieren con versares y el dolor a cuesta;
así, los dementes, al recostar la testa
en piedra blanda, a la fatalidad sonriendo,
con esperanza cierta...¡al infinito loen de oro versos!

Es el cálido verso del demente, y los dementes
¡cuál blanca pluma en tintero de oro!

¡Ejercito de espíritus de épico espejismo!
¡Arriba, más arriba, una estrella les observa!
¡Cómo saltan de alegrías, rimas, liras y elegías!
y el verso en libertad...¡loe al fin la libertad!
Y danzare la alegría, que hoy la pena ya no es mía, ya no es mía...
porque donde hay amor, donde hay paz, donde hay ilusión y fantasía
¡Hay un halo de alegría!

¡Ay, **María del alma** mía**, María** amada!

Que me digan si, **Amandote** tienes **al poeta del pueblo**,
¡que importa si a la nupcia él se aferra, no le temo a esta guerra!
Quizá haya un **poeta fallecido;** mas ¡que importa!
si **el hombre de la rosa** depositare con dulzura
a la preciada hermosura de un alma pura, los rosales,
en la tumba del demente, del amigo: una **rosa en el desierto**
¡Fruto de su cultivo en la **arenilla** fresca!
Así, **Juan,** tomare la **senda** para encontrarse con **Marsilio**
en esta forma de amistad
en este platónico banquete
de ciencia,
letra,
y cosmología plotidiana.
Luzbel quizá admirare belleza tanta y tanta junta
y un **cuervo** se impaciente por ser prole de este encuentro
y, hay espacio para todos en el todo, todo ¡**corazón** despierto!
Allí, donde no haya espanto, en el cielo vaya **peregrina y linda estrella**
a testificar de amores de **felina** fiera,
con un **gato** tierno que las **botas** sin amarras lleva,
para amoríos dizque, el buen galán ¡que eterna sea tan gentil propuesta!
...y, al fin, quizá vuelva
¡Tan bueno **Donaciano,**
que sus rimas puras,
eternizare bien idilio !
Luego, una **voz de trueno** retumbare en los silencios,

con versos de oro, con un canto libre,

para que siempre eternas **siempre vivan,**
del ensueño, las **violetas,** las blancas **rosas,**

y aúlle de pérfida pasión un **lobo hispano**
o un lobo americano...
y podría ser que un **niño** sueñe ser un **águila del ande**
y una **damisela enamorada** inventare el juego de ajedrez
y nos dé ¡oh! ¡**jaque-mate** y rotundo !
Mas, sería todo con **corazón limpio**
en refrescante **amanecer.**

AUTOR: Rudavall ¡Luz y sombra!
DERECHOS RESERVADOS

BESOS NOCTURNOS

BESOS NOCTURNOS

¿Cómo cansarme de recorrer tus montes
si te visto volar tras los céfiros y los duendes de la tarde
a tu risa fiel,a tu sueño, (la historia amada),
en la noche, en la ciudad de los silencios?
¿Cómo escapar a un mundo lejano que me niega su sonrisa,
si voy con menudas palabras
en un verso timorato, hasta tus piernas sin cadenas?
¿Cómo decirle, vida loca, que puedo huir de sus embates
si me ha entregado la gloria en la humedad de un dulce beso?
¿Cómo negar que hay un dios en el estigma de las sombras
si cuando caigo me levanto y son sus brazos mi sostén y mi refugio?
Entonces, decidme soledad:
¿Por qué mi piel arde con tan solo recordar febril aliento
de la hembra que abrigó mi miembro
y dejarme exhausto
embebido en sus encantos?

Ahmed Krentel

UNA ORACIÓN POR LA VIDA

¡Oh! Señor: Extiéndeme desta vida, un trozo de amor al corazón, un bocado de pan del alma para mitigar el dolor del hombre, de la miseria, de la violencia; desos gritos del silencio, del palpitante vientre, del escalpelo que asesinar al hijo en la andorga... Y devolver la esperanza al niño que suplica y ora, ¡piedad! en la ruindad de su piel hecha jirones, ¡Piedad! ¡Cómo llora silencios, remordimientos y sollozos la oscura matrona, frente al Cristo franco ¡El Dios-hombre, del Gólgota y Centurión que teme al que vencer al estilete de la muerte y burlar, al Hades que se quedó con hambre. Entierra, Señor, en tu celestial misericordia, a la lóbrega sombra del espanto, al cruel dolor y no volver jamás a corroer al corazón... ¡Que vengan con pan y vino, desde los rincones de la tierra y del infinito a la célebre cena del Señor, con los hombres de rodilla hincados y brindar por la vida, ¡oh, Dios! Escóndenos del fatal manto de la muerte, ¡no más! Llévanos, Señor, ¡Señor del rústico madero, con tu canto tierno entre la brisa hasta los llanos, hasta los montes, ¡aprisa huya filuda espada y ensangrentada, huya para siempre a transformarse en fragancia de magnolia excelsa, en el renacimiento de la vida, sin indiferencia. ¡Oh! ¡Vuelvan de sus destierros, fantasmas que dormitan! ¡Vuelvan! ¡Que la paz es la verdad y la guerra, olvido y mito! ¡Que vuelva la bonanza y más amor! ¡Que vuelva el emblema de la concordia a marcar las frentes, a ofrecernos sin piedad sus néctares celestes, en este suelo ensangrentado de impiedades! ¡Aleluya! ¡Ya se escucha un canto de amor y de amistad, flama que calcina cautiverios de iniquidad, fuego arrasador destruye a la maldad, las cenizas expulsadas para siempre en la negra oscuridad!

Autor: Santos Castro Checa

MallaresPerù

Derechos reservados

ÉXTASIS

Éxtasis

¡Cómo delirios calcinan los lechos
cómo consumen caricias los cuerpos!

Yo buscaré tus eróticos labios
en el éxtasis, ¡Oh! insana lujuria
de un mordisco que aliene tus carnes,
de presea que adorne tu lecho,
de lascivia que explore tu pubis.
Sutiles caricias mi hoguera sofoquen
entre el miedo y espanto que enerve
a los cuerpos que tiemblen de espasmos;
aquella, sí, penetración ¡tan profunda!
¡Y profunda!
Que a un mundo de sueños, ¡tan húmedos!,
nos guíe la risa sin prisa a tus flujos
en los moteles de vino y de rosas
hacia el grito ceñido entre sombras,
que en dulces quejidos y besos
ya el gemido no sea martirio
de dolida expresión de fastidio,
sino,
el más dulce delirio que trence
entre sábanas revueltas en fuego,
entre el triunfo de guerrero que eleve
en frenético gozo las íntimas prendas
de una dama extasiada y colmada,
que mira a su macho erguido, ¡triunfante!
en fiel frenesí de dicha pasmada,

¡Hembra extasiada!

De impúberes prendas melifluas al viento

desnuda, jadeante, ¡la dama extasiada!

En un rincón refugiadas esperen
desprenderse de nuevo jugosas las prendas,
en danza exótica, incitante, traviesa,
al placer excitante de humedades convexas;
de un encuentro de cuerpos anexos,
y penetración de cuerpos sin briznas;
metamorfosis final de los cuerpos
en el éxtasis de venia y lascivia,
de dos cuerpos que yazcan asidos
en frontal comunión de los sexos...

Autor: Santos Castro Checa

Mallares-Perú

Presagio

Presagio

La tarde fría, pasos los ausentes....

Hay sacramento en la melancolía

Y cobijame la nubada ausencia...

¡Oh! ausencia de ausencias no te robes

de la tarde sus geranios...

¡ay, mi tierno capullito, ilusiones

despertame, despertame...

sonrisa amartelada, ¡Salmos en loa al

infinito!

...y elévate en la nada, colibrí,

¡elevate muy alto del sin

mácula, querub?n de mi alma!

Mas, si te asustaren las frías sombras,

colibrí del alma, ¡esas

pústulas!,

incienso de mi alma guardado

entre silencios,

¡Tómalo, guerrero!

lumbre en los bosques sen?alarente el

sendero

donde no sangren tus pisadas,

¡tu historia es mi historia cuando

tiembla el alba!

¡cuando tiembla el alba

donde no sangren tus pisadas!

¡Ay, mi nin?o,

quizà en la campiña de fragancia

muerta,

y el armónico silencio,

fuesen los pasos tristes entumecidos

entre las piedras. Más, ya son distantes,

tu risa y mi llanto,

y afanadas tétricas sombras

abrazándonos

en silencio...

¡Oh, mi niño!

¡Corre, salta,

vuela...

no dejes que te

atrapen...!

Ahmed krentel

AMANTES...MÁS ALLÁ DE LA MUERTE.

Mil versos reproducen los recuerdos:
y son versos con sabor a gloria,
y son versos con hedor de averno...
¡Y quién sabe si al escribir el verso
por la amada sufra el converso,
o del pálido ocaso el disfrute
de un alma yerta que se llevó sin nombre
al infinito negro al poseso fiel
de un amor insulso!

¡Ah! Viento de otoño ¡frío cual cadáver
que dormitar entre las sombras!¡Mirad!
vienen hoy a recordarme en sus versos negros
en mis recuerdos grises, piel que se desgaja,
que se marchita en desesperanza...

Ya dormitan piedras del dolor cansino.
Ya se extiende polvo y viejo al sórdido tañer del campanario
¡Ay! marquesina y osamenta fría,
en el erial de mis anhelos, abrazo y bebo los tormentos...
Ya se acurrucan huesos fríos,
¡ay! los huesos fríos
¡Mil huesos en las sombras duermen!
Ya les acaricio y tal vez sean mis recuerdos
que trasladen mis antojos a un negro lecho,
¡Oh! mi flácida esperanza...
Si he de encontrarme con sus besos,
si he de enredarme con sus huesos.
en un verso triste, entre la sombras tristes
¡Ay!
Sin luna blanca,
sin azul encanto,

y un poco más...muy cerquita en las tinieblas,
ya el rumor de los amantes se oyere
amarse en frìoespanto
que, sugiere, ¡sì!
¡oh, sugiere cadàvericas nupcias,
el susurro espeluznante
del suspiro de la muerte...

Autor: Santos Castro Checa
MallaresPerù
Derechos reservados

Sombras del alma

Sombras del alma

A: Hugo Emilio Ocanto, poeta e intérprete,
hermano y confidente amigo.
El cantor y su interpretación más triste
de ilusiones encubrir.
Ya de entre las sombras versare en los misterios,
iluminare a lejano escenario antorchas de los silencios
¡oh! ... faroles, esos, los noctámbulos del alma.

Cantar con dolor cierto el narrador de la vida y sus preceptos,
cantar al drama y al trama cotidiano
-¡Que haya y vaya quien viajare entre las sombras!...
que se acomodare entre los tablas un mediocre esqueleto,
y que acariciare la fría entrepierna de una amante muerta
¡pobre Judas entre las sombras vil tomento!
y que le tentaren con la gloria al hombre de los sueños,
al hombre de la garganta pródiga y el alma blanca,
como le haría Satán al Cristo del Israel infiel;
que le ofrecieren la gloria y aún el infinito
reclamando su alma en sacrificio.
Y aún, no es todo...
***Él** mirar al Cristo orar entre los cardos.*
***Él** mirar las rocas que una lagrima derramen.*
***Él** correr sobre los valles de las sombras ¡ay! huyendo de la muerte.*
¡Quién pudiera!
¡Ah! ¡Quien pudiera decirle al mundo! ¡Oh, humanidad!
Que hay un corazón dolido por la indiferencia.
Que está muriendo la razón y la conciencia.
Que nuestro cuerpo es un templo de inmundicia.
Que ha cedido nuestra razón a la impureza.
Que pedimos y poco damos y aun nos quejamos
Y aún, no es todo.

Besar la pureza de los labios en primavera joven,
y a las hojas secas que asolar el viento, al otoño y su nostalgia...
Ya todo pareciere fantasía el cantar del loco triste.
Ya muchos se preguntarían el porqué de su tristeza
¿A quién le canta el loco triste de alegrías muertas?
¿Quién podría besar la pureza de los labios en primavera joven?
¿Quién podría refugiarse hacia el olvido entre los huesos de un esqueleto frío?
¿Quién tentarse evadir la negra muerte del cruel valle de las sombras
con el Cristo de la herida que lacerar centurión perverso?
¿Quién exclamaría con sed de amor en el erial de una rancia despedida,
ambrosía, ternura,
la sonrisa de un niño,
el abrazo de un amigo,
el despertar de un amor dormido...?

El cantor triste mirar al mundo, hay nostalgia en su mirar.
Y cantar aún más triste.
Y en su clamor transmitir contrito
al dolor de un poeta y su pluma de oro,
con su alma noble con rigor de roble...
él cantar aún más triste...
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

EL RETORNO DEL AUSENTE

EL RETORNO DEL AUSENTE He vuelto hoy, y de repente, cualitativo, frágil ¡tan solo!
Mis llagas al viento revelándose
han de platicar de trajina existencia.
Hoy es mi sangre, esparcida ¡pobre sementera!
sobre las piedras de un camino viejo,
vano argumento sin odios en la indeleble tinta
de las huellas de un pasado, ya muerto...

¡Oh! Promesa infame, hostigarme así
crudas nostalgias. Y soy hoy y voy
cuál faro de un lejano puerto,
¡desdichado ausente entre la niebla...!

He vuelto hoy, y de repente, cabizbajo, taciturno y más viejo
a celebrar con mi gente la victoria de un pasado,
que alzarse en la gloria ladeando la fatua desventura
de un ruin descalzo... que no ha de mencionar la historia.
He vuelto hoy y de repente, con mi raído sombrero de ala ancha
que inferir al viento lánguido lamento, en el crepúsculo,
en la plomiza tarde de los sauces doblegados,
en la tarde de julio ¡ay! Las fiestas patrias,
¡de asombro enmudecidas...!

He vuelto hoy, y de repente, bajo un cielo decadente,
¡ea! Me miran y sonríen y ondean las banderas porque he vuelto,
regresé con sandalias desgastadas por el tiempo... Y va, Lucía,
con una falda de algodón tejida por mamá -estampada prenda
por los viejos calendarios que recuerdan nuestra infancia- Me mira
y también sonríe y es intensa la mirada, y yo pregunto:
¿Adónde va, ella, con presura, ilusionada y tan festiva? La tarde
me responde en silencio... y comprender apenas cábala extraña...

Yo he vuelto y tal vez he vuelto tarde...

Las banderas rojiblancas se han tornado oscuras. Ya es de noche.
Me he quedado solo en la plaza con algún amigo.
Ya es muy tarde. José me cuenta sus desventuras.
Ya en el pueblo no es lo mismo.

29-07-14

Ahmed Krentel
Mallares ? Perú
Derechos reservados

En memoria de un amigo que murió en fiestas patrias en un trágico accidente...

EL BRINDIS DE LOS MISERABLES

EL BRINDIS DE LOS MISERABLES

¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!
I
...en su resquemor el hijo puro ¡Ay! perjurios,
a la América desnuda se deslice tal, como serpie de papel y de junco mal
¡Ay! las barcazas tristes al Amazonas su extravío, y al cielo su dolor alcance
en los días de ajeno aliento y adore, del silencio más noctámbulo, el mundo del café
y de la coca, entre la palma sin fortuna y salvaje aceitera de Aguaytía...
Si al ver a las vírgenes del Congo, más allá, amar su desnudez
¡Oigan de él! ¡Ah! Europa decadente, oigan de él osados navegantes,
del indio bizantino, caballeros y tal los bárbaros de los desiertos y espejismos:
mirar a aquel en cielos de oro y pactos con la hiedra y las angustias;
que abatirse entre aceros y murallas las mestizas carnes;
si misterios su cabeza de mortífero acero colmen y en tormentas negras
batalle infatigable al buscar su imperio y su respiro en el ocaso...
¡Con dolor respondan los puros de las vírgenes del ultraje infame!
Si le lleven en abrazos de cebados pulpos hacía la mar,
hacia los extraños suelos, hacia sus sueños de plata y oro sepultados,
entre la pólvora y la espada, ¡dancen los martirios en sus ojos!,
¡batallen las razas desangradas!
Y, mueren sus sueños, ¡triste ilusión!
Pero, allá quedan ellos entre las rocas que aún sangran,
entre sus páramos de alabastro y robles de cristal,
entre sus sierras blancas al llorar su suerte
el hijo de la América al parir la pesadilla espantos.
¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

II

¡Oh, terrena existencia!
Entre las brumas que ya no olean sus miradas
por el cielo de Santo Domingo, como heridos vuelos de albatros
al trepidar, así, la Habana, tus sueños y mis sueños;
y arrumben los aventureros destas tierras
el mensaje de un pasado de oropel que ya no es más de los sueños, perla, ensueño
¡Oh! la Cuba de Madeleine dolor le acosa,
atriles y sotanas y sueños negros y campanarios locos
en concierto, y hierennos la voz del tiempo, ¡y ríe con sus islas la América desnuda ...!
¡Ah! mares de fuego, de sangres salpicadas en la mar se abracen
con cenizas de los dueños que ya duermen,
con razas que besaren a las razas y a los cuentos escarlata,
con mares y continentes besando al crepúsculo que aún suspira en la metralla;
así, entre la magia del delirio y en la mirada el desahucio
¡desahuciada la médula del mundo no respirar de otro azahar la vida!
Y se invente un viaje sin retorno y más, y nos hablen del desierto
y conozcan de sus pánicos ¡Vayan con sed de amor y no de sangre!
Y si al loar al diablo en ajenas tierras,
el sacrilegio, las bodas negras en las dunas y desiertos,
y el monje inquisidor, y la vampiresa, y la hechicera de la hoguera
doblen sus rodillas ante el Cristo de la herida en la costilla,
y la historia escrita es un final de luz, a los demás; ¡Ay!
¿Quién busca a quién, en su plegaria y su historia de bien o mal,
somos América ¡viva la América! ¡viva el sueño del ojo despierto!
¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

III

¡Oh, seguimos navegando con el épico pensamiento en libertad!,
Y, en esta odisea, que es un viaje con dolor, ansiedades, soledades,
epopeyas que no han muerto, y las pléyades deste mundo y del viejo mundo,
nos perdemos en esa niebla, que torpe y necia, navíos en la sombra
atraparonle al vikingo y su barca que no es nuestra, ¡ni lo será jamás!
Y, a esos aventureros, en su odisea y sus viajes con dolor les sangraba el alma,

cantémosle así al aventurero americano, en su costa, en su desierto, en su llanura;
que bregaba entre los cactus, entre las piedras,
hallaba la vida entre la hiedra y huía el escorpión,
¡y la temible cascabel, efímera y salvaje, danzaba un son mortal!
¡Oh, aventurero de otros mares, de otras playas, de otros puertos
te llama hoy tu libertad en este canto de hermandad:
¡Que sea vuestra bronceada piel tu beso puro, ¡oh! americano, europeo y de todo mar,
que sean cartógrafos en su nostalgia y su sol al infinito,
un ángel en la omnipotencia, más allá del inframundo;
un esplendor de ensueño, un paladín usando su espada y un buen fin;
¡Oh!, indio americano, que escapaste de la muerte;
¡Oh!, ajeno de otra casta, de otros mares, de otros cielos,
en esta historia de verosímil encanto, historia y cuento es la nostalgia;
ha hermanarnos entre heridas, la piel que sangra, el corazón que ama.
Somos libres, como libre el pensamiento y liberar
al nuestro y al extraño en la Ilíada ajena;
al minotauro de Pasífae humillado por Teseo ya es pedir tanto;
y recordar, sin embargo, esa justa, la de un ciego, desafiar a la oscuridad:
¿cómo fue posible despertar en los placeres de la muerte, impasible,
contemplando mal la desgraciada suerte...?
¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

IV

No se incomode aquel el que la espada esgrima, ¡nunca!
Si en Las Antillas, hombre de los mares, elévese tu gloria y tu círculo fantástico,
y el chaguaramo, fuerte, desafiante, que al cielo bese, contra el tiempo sea su rebelión,

¡Oh! Este sinsabor nos llevare más allá, hasta lo alto, hasta la voz del silencio, extravío extraño,
¡Si ornaronle a la muerte, y al mismo Belcebú su garganta cercenada, ¡tanto bárbaro!
Y en un lapsus mentis alucinemos, alucino: Salmo soy, ora Proverbio,
y hasta al mundo de los muertos, de Baudelaire, sea el reclamo: ¡alucinación!
¡Oh! posesos, hades y demonios, de pájaros malditos angustia, de turbulencias que no sé,
herejías de gigantes su cabellera de cristal al mar, al fondo, en el silencio...

¡Ya no me hablen desa sangre derramada por el hombre,
del que ha sucumbido en la batalla sin saber porqué!
Ora yace en un claustro de cartón, el heroico paladín,
rogándole a su dios la postrer sonrisa de papel...
Pero... este mundo es el mundo de tus sueños y de tus angustias,
no hay distancia entre nosotros, entre el labio y la palabra;
solo la historia de oscuras ambiciones y una luz que no se extingue...
Y volvemos a la realidad nuestra y preguntar en medio de fatal sombra:
¿Adónde fueron las Bermudas en las delgadas hebras del misterio,
cuándo su verdad revele y su puerta al otro mundo?
¡Misterios, misterios, silencios, silencios!
Hay tanto y tanto, y tanto se escribe, y tal vez incomprensible,
¡Ah, como de locura me atrapa en este lapso, y sigo un tanto arrogante
hasta el Danubio, hasta el Báltico, y su abrazo y fortaleza;
y la Atlántida sin éxodo, en los estigmas de los mares, duerme, espera.
Pero, aun así, olvidamos nuestra historia sepultada.
Y, para variar, nada más que un pisco para brindar
¡Qué ruga el diablo enfurecido condenado en los Sargazos!
¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

V
Y la historia sigue su curso, como el rio su furia al mar,
y, al no entender, del "civilizado salvaje acto", me río en vez de odiar,
y soy euforia en esta locura de freír en esta pasión mis sesos;
pues, ¡miren, vienen saltando de una a más ¡mírenlas!
Son las Ranas de Aristófanes, ¡sí que molestan!, es la comedia;
son la leyenda, mi arma certera, - no han de matar, en esta historia de cuento y mar;
y ya la cuento, aunque me calle el que no sabe de amor y amar
y estoy soñando en cualquier lugar, en cuna lóbrega, sin sol de abril,
y en esta simbiosis sin arco y flecha, sin la metralla, ni el arcabuz;
ahora es la batalla, no es esa cruz, es pernicioso el fratricida;
no este canto de amor y paz, es libertad, un salto eterno,
dese silencio hasta el rebelde que hoy cantó,
¡entre los huesos de algún guerrero,
con dulces damas, con tristes llantos,

con lo sombrío deste versar!

¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

VI
¡Cuánto transmutan los recuerdos, como el Amancae en la neblina!
Tal vez un tango, una zarzuela, un vals, al oscuro batelero,
¡Quién sabe nos aliene...nos aliene y bese, la fría mano, las estrellas!
Y lloremos a la efigie, la que olvidó el errante, ¡mírala! respira pálida,
yace sola, ¡el encanto en los olvidos!, la sombría que avasalló el pirata,
el del beso frío, calado, ¡casi al delirio!
¡oh!, la aurora feneciendo en la mar agónica, la bella de la rosa muerta
su piel que palidece por su mancillada flor;
el ladino aquel escupió a la historia
en su mareado bergantín,
bogando por los mares al son de un calypso
que no era de él...
¡Fatal historia, de un mundo de yerros, de pasiones, de sonrisas muertas!

Y, es la mies de una jornada, de un batel, de una ola ¡hasta llora!,

¡oh! echada lágrima por la borda del infante batelero;
no supo de banderas, de fronteras, se perdió en la nada...
¿Y por qué tanto lloro en las barcazas del silencio y los absurdos,
con las furias y temores de la avaricia de otros mundos?
¡ay! las lágrimas son perlas con forma de corazón
y de amor suspiros y de loca pasión;
y el mundo vela la miseria que no es para él
¡sin saber por qué vela la miseria que no es para él!

¡Y brinden las solitarias almas un trago amargo
de soledades y fracasos, de sueños y esplendores!

VII
Así, cuando las estrellas de los cielos entonen aleluyas,

¡historia blanca en negrita escrita!
Recordar a esos mares y sus puertos de ternura;
y sus playas, aún tibias; nuestros cuerpos con heridas
ya sanando. Y nos bese la furtiva, la puritana

desnuda, inmaculada y con incienso ¡aliento ansioso!
y se siente junto al nuestro escapulario, nos brindó la historia
con reliquias y trofeos de arcilla y de ensueño y un poco de pesar
en esta, la conquista infructuosa de un pasado desposado con la sombra,
¡Escuchen, hombres y aquilaten, ¡franca raza, franco continente!, olvidemos el yerro.
Y, el mármol frío de tus pasos y de tu rostro, nos llame a ser verdad.
Vayamos tras los sueños de cartón,
¡los sueños en el tiempo duermen, en la oscuridad se abaten!
Tal vez volvieren despertares de caricias, de fingidos arrumacos,
de esperanzas destos pobres corazones;
y hurgando entre la niebla lo que lacera en la exclamación,
los del sueño eterno, oigan, ¡son sus gritos de esperanza, en la ojota, en el descalzo,
¡en el ayuno del sin madre!
Entre tanta tiniebla ¡tanta que no habla!, ya es tanta la aflicción!,
¿dónde está está la libertad?

Y apremiare el hombre con estigmas en la frente, un dios en busca
de una sepultura sin leyenda donde enmohecidos yazcan
sus fríos pensamientos,
su apagada voz,
sus crispadas manos,
sus pasos negros;
y abrace al fin la anhelada libertad,
en ansiada fraternidad...

Marzo de 2014

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

ALONDRA

ALONDRA

¿Qué a mi alondra le asombra?
¡La sombra!
¿Quién silenciará su suerte?
¡La muerte!
¿Cuál es del sueño el sentido?
¡Olvido!
¡Ay! tu plumaje tendido
es tormento frío y denso,
de este avatar tan intenso
de la sombra, muerte y olvido.

01-08-14

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

POEMA DE LA FATAL AUSENCIA

Amor mío: Me enteré de tu soledad, de tu vergel solitario, de las negras sombras rodeando tu esperanza... Supe, amor mío, de las tragedias que tramperos te tendieron, de los lobos hambrientos, ¡insaciables!, de las gotas de rocío por tus pálidas mejillas... Desenterré, ¡oh!, de la noche, sentimiento que vela las prosas muertas, del silencio más silencio ¡desconsuelo! Recuerdo, hoy, amada mía, los besos que la distancia robó el aliento; aliento, donde murió el pensamiento... Y ¿tus alas?, ¿exhaustas por el tiempo?, ¿y el el nido nuestro?, ¡estremeció un lamento! ¡Cómo doblan las campanas a la ausente en el silencio! ¡Mírame! ¿Adónde fue tu azahar de limonero? ¡Háblame! Los brazos extendidos, simulando cruz de mortal caído, son un adiós..., me dicen que jamás, a los claveles del jardín de mi alma, han de volver jamàs, ¡oh!, tu manantial de amor suplique mi frio huerto y marchitos morirán...

13-11-10

Ahmed Krentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

NOGAL Y OTOÑO

Nogal y otoño

Manto de penumbras
mi rostro apaña,
mi alma en los tormentos.
Las hojas secas arracimarse y son lamentos
al llorar sin fin, ¡tantos desaciertos!
¡Ay! Tus estériles besos,
¡tumba de silencios muertos...!

¡Oh!
Deste cruel silencio
hojarascas tristes,
cuitas negras
esperanzas yertas...

Sepulcros, ¡mil recuerdos!
Traedme, ¡oh! Ilusión,
retoños frescos
y recordarme hiriente
a la mozuela seductora
del recuerdo encanto,
¡esa vid se ha perdido
en las horas de la nada!
Hoy mi memoria alucina
desfalleciendo en desencanto...

¡Oh! ¡Nogal de letanías,
dormitas
en tu lecho de agonía y desventura!
¡Ay! ¡Dolor de otoño y de tormentos
recordarme infausto
a la ausente primavera...!

2013

Ahmed Krentel

IN ARTICULO MORTIS

In articulo mortis

Acercarse ya el final
y tú también.
Una música extraña
en mi alma invadirá mis poros,
¡imploraré del rigor mortis
el desencanto!
Donde unos cedros crucificados
por mis despojos se impacienten
y una partícula olvidada,
llamada espurio,
se acomodare entre las tablas...
Ya se acercare el final
y tú también.
Nos encontraríamos frente a frente
como viejos amigos:
tú de frente
con tu enjuto rostro
y yo de espanto
la mirada demacrada.
Y, en lo oscuro,
has de reclamar
mi sangre muerta, ¡exageradamente muerta!
Así, en este final cercano
con una tonada extraña,
que subliminal misterio
me embruje,
que los átomos de mi cuerpo extraerme
hacia el misterio,
me iré a ese universo, también extraño
y depositaré, ¡al fin!
mis frágiles átomos,

mis partículas,
mi cuerpo
y me levantaré, caminaré, seré libre...
22-08-14
Ahmed Krentel

Mallares ? Perú
Derechos reservados

Desdén y deseo

Desdén y deseo

¡Ven, amante, a mis infames redes,
mi músculo afiebrado va al encuentro
de tu cuerpo, tus húmedas paredes,
¡salvaje cedes!
Imagínense, ¡lloras! ...cuando ya entro.
Ahmed krentel

25-10-14

MASCARADAS

Mascaradas

Saber de odios, de olvidos, de santas ausencias.
La bruma de las dudas con final de sombras.
Hombre solo, gris, transformado en las demencias
y un terror infeliz, ¡sórdido! Al cielo nombras.

Hombre crudo, triste, vagas: Es la costumbre
al morir un poco. Y aunque forjar solitario,
¡sueñas, creas, te extiendes! ¡Vorazmente! Con lumbre
y ensueños, en infortunios de un gris calvario.

Tal vez ames la soledad -fiel compañera.
Tal vez nunca entiendas del llanto y su tormento
e ignores el fiel romance de una palmera,

de la playa, del mar, lo virginal, la paz.
Desa cruz, dese confín, dese, ¡oh! tu lamento
carnal -caído- mueran las sombra en tu faz...

Pues, ¡tanto ornar a la muerte acude la paz!
Se languidece, ¡angustia por vivir de prisa!
Y ante el dolor, ¡oh! ¡se sonríe! ¡falsa risa!

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LA NOVIA DEL CURA

La novia del cura

¡Ah! Los escándalos, desprestigios, ¡nupcias tantas!
¿Es el novio vil tirano y la novia una ramera?
¡Qué se echen ya, sortilegios, en las sombras santas
si el novio es un villano y la novia una trampera!

¡Qué brinden por el corsé de pecadora muerta
en los placeres de la alcoba! ¡Ah! La novia impura
que delire, la puritana, deslenguada y tuerta,
con desdén, que es ella, pura, la mujer del cura.

Y si arde Roma es que Troya está de fiesta
en esta historia de compleja paradoja
que hay quién sin cariño apesta
y se perfuma, ¡a que alguien lo recoja!

Palabra de rey que me espanto
de tanto lobo rondando en Potosí,
¡qué nadie se enfade si cambié de canto
es que haya tanto pícaro rondando por allí!

De cuarenta o de sesenta, ¿más edad?
Si debajo, ¡ay! (De la sotana), le hace cosquillas
tanto estorbo, ¡en conjetura la ansiedad
de un pobre diablo con el pudor hecho astillas!

22-10-14

BESOS MARCADOS

BESOS MARCADOS

Fantasía sea el cielo escaso de una estrella. Circunden los demonios, ¿tal es la premura? Y se repudie a la ramera, ¡pobre de ella! ¡Por Dios! ¿Por qué el rasgarse la vestidura? ¿Encanto es lo sano, el soñar sin alegría y besar a la impura, la que lacta un niño? ¡Piel malquerida, ya de noche, ya de día, vende en la deshonra su cuerpo sin cariño! Quién dormite -voluble, en frágil fantasía- es tal ruin, mezquino, depravado o inconsciente, con una dama que en sus brazos le quería amante impura. Implorare candentes besos de la rendida entre silencios -noble y muerta en sentimiento, oraba a Dios en muertos besos- Y espera -el hijo, casi olvidado- el aroma tibio del pan bendito, ¡quién sabe nada de un cuerpo subastado! 04-11-14 Ahmed Krentel

Poetas del alma

Poetas del alma

¿Quién llora si eres converso?
El verso
¿Caballero, noble, asceta?
Poeta
¿De donde tan dulce calma?
Del alma
Poesía de dulce calma,
barcaza, ventisca y mar,
va mi elegía a encumbrar:
al verso, al poeta, a su alma.

22-10-14

Los huesos de los ahogados

Los huesos de los ahogados

En el rufián celaje de minúscula esperanza eranse fantasmas
emergidos de olas broncas, con afán viril golpeabanse las testas,
del delirio en celo acudían de los mares
¡Oh, los mares!
como el ácido licor del tormento bebían
¡Brindaban!
con el estertor de los ahogados
¡los marineros...!
¡Qué macábra escena las tormentas crueles!
¡Monstruosidades que a Dios espantaronle los ojos!
¡Si a pique la barca era infierno,

y a Belcebú maldicenles las almas; ya proponen ¡vivas!
por la pulcra y homicida suerte
¡Los fantasmas de las aguas...!
Tal vez la gaviota de palmeados pies
supo de suertes, supo de muerte en la desdicha sin fin

de los frustrados lobos de mar; y a la costa viró su vuelo

y se fue al olvido ¡ay! al olvido los malditos de las aguas
¡que ya nadie socorrió sus gritos!

Y en estos, los horrores de la muerte, con gran desdén
¡oh! en el fracaso de la empresa

¡Dieron hurras de pavor los fantasmas de la mar!...
Mientras, con infernal mueca, con forma de espanto y pináculos negros,
la parca elevaba triunfal,
¡los huesos de los ahogados!
En el arpeo de lo insulso varadas sus naves,

en el mecedor de sus pálidos ópticos ¡Cubiertos de espanto!
huyeron al fondo del mar ¡los ahogados y sus huesos....!

En el despertar de los silencios ¡oh! noche de tragedias,

solo el silbido frío, macabro, infernal, del viento de la noche

acompañó como un gran consorte al navío fúnebre de la muerte,

y en esta noche de espantos y tragedias, viudas y amantes
¡Oraban sin cesar en los puertos!
¡Oraban en las neblinas escoltadas por llantos,
hacía el puerto,
hacía la gaviota de palmeados pies,
hacía las playas negras, que sus penas sumergían
en el oleaje de la tristeza infinita del mar...!

Tal vez las heridas, madre, en las apenadas barcarolas
una poesía triste nos recitara el fin, paliativos que se vistan
de tristes golondrinas después de las tronadas,
que los fracturados en mortal fuga en los arrecifes olvidaren
sus redes de cáñamo, sus sueños que abrazaron las estelas
hacia las estrellas, sus besos que amaron los meandros
del mar, de la libertad en las inflorescencias del sol
¡Esos actores que subían y bajaban los grotescos brazos!
¡Rasgando los aires en manotazos insulsos!

Tal vez sea el lenitivo de una sinfonía gentil
que nos haga olvidar a los fantasmas que yacen
en el fondo del mar...

Alcoba blanda sin espinas

Alcoba blanda sin espinas

Mis ansias locas en la efervescencia
de mil roces de lujuria,
con la brisa de nocturnos se confundan
en sueños de placer y de tormentos;
y tal vez en mi delirio sea el desaliento y cunda;
mas, no he de maldecir
a un amor infiel, dama, que ha de abrasar
a esta piel que por tí muere a fuego lento,
que ha de consumirse
entre las brasas del tormento
¡impura!
entre las sombras del silencio...

Y es que mi corazón ¡pobre diablo!
tras tu silueta curvilínea se acelere loco, el desgraciado;
más, debo callar a esta pasión que me consume,
que me desangra sin medida en mi pasión...
¡ay! vecina, vecina, arrogante y descarada,
del escote atrevido en tu pecho borboteante,
si tus pezones desafiantes son mi mal locura
¡locura, locura!
Si en tus sedosas piernas desvarío, necia,
y sobre tus carnosas nalgas, redondeadas,
solo sé que disfrutaría bien
¿y está muy bien? ¡si hasta me quemo en la mirada!
¡oh! Mil sensaciones me provoquen al pecho
un golpetear indescriptible,
y algo más, si hací pudiera el contentarme,
que simulare con rubor y fingir mentira
la indiscreta cremallera...
Si supieras ¡ah! Si supieras

que mil noches húmedas yo preservo
para un casual encuentro,
donde pretenderte, si pudiera,
al olvido los pudores,
y tus prendas rosa desvergonzadamente
¡ah! en tus prendas rosa se descubran
la furia escondida de encantos tan carnales
¡encanto, encanto, en el umbral de las alcobas,
recostados, tibiecitos, en los lecho púrpura,
de una alcoba blanda sin espinas...!

Tal vez se enardezca hasta el delirio mi lascivia,
o quizá sea pura o tal vez impura
provocación lo que sintamos;
pero, loca, despertemos ya a la realidad esta ¡tan nuestra!:
Tú con él, soñandome implacable, atrevida,
entre mórbidos gemidos tus labios encendidos,
y yo ...¡estúpidamente! deseándote mía
en la desgracia
del silencio amargo de mi suerte.

01-11-14

¡Besos que matan!

¡El furor de los besos y orgasmos
en un harem de damas ardientes ¡oh!
en cálidas estepas
ya se queman en los campos !

¿Quién con su pasión desmiembra?
¡oh! la hembra
¿Quién broca los embelesos?
Sus besos
¿y si orgasmos los que atacan?
Nos matan
¡Amén! La noche ya no atan
los deleites a escondidas
Emociones tan temidas
¡hembra que sus besos matan!
05-11-14

¡SEAMOS RISA! ¡QUÉ IMPORTA EL LLANTO!

¡SEAMOS RISA! ¡QUÉ IMPORTA EL LLANTO!

Hijo, observa:
¡cómo vuelan las golondrinas en un cielo con cariz de arcano!
Y, en tu visión de sueños y realidades,
comedias de dolor no te ocultare en el ostracismo:
el discernimiento no te arrastrare a la necedad del mundo.
Escucha, muchacho:
Tal vez un bolero bohemio nos recuerde
verbenas del ayer y de jaranas,
y una cena y un café donde Mariana
nos evoque al ayuno del mañana;
y en tu rabia,
luego así me llames, susurrando mi apellido u epíteto:
¡recuerdos!
Y se vuelva tu rostro tan sombrío,
que quizá con nostalgia conserves pálido
mis frías huellas y polvorientas cicatrices,
...abatidas en la noche.
Quizá una sonrisa en tu rostro joven
esbozare primaveras frescas y renaciere
la anécdota jocosa del viejo ¡más viejo!
con su asno bruno hasta la noria ¿recuerdas?
Más,
seamos sueños, hijo, no lo olvides,
sueños que se incrusten
en las piedras del camino,
nostálgicas arrugas ¡canas en los viejos!
Seamos niños otra vez
¡y renacer en los recuerdos!
y, así, en la tragedia de un drama
que nos hiera al alma,
seamos abrazos, no lo olvides;

seamos trama de historias y tragedias...
¡Lloremos de risa!
¡volvamos al café de ña'Mariana!
¡seamos risa! ¡qué importa el llanto!
si se llora en la alegría,
si se llora ante la muerte...
¡La vida viene, viene como un sueño,
y como un sueño
se nos va de prisa...!

07-11-14

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Fantasía , odisea...y silencio

Fantasía , odisea...y silencio

Se fue al alba con tristeza,
quedó la odisea cruel.
Yo creí en su crudeza.

Era su visión versar
en el claustro del silencio;
murió, ¡sin voz pronunciar!

09-11-14

NEGRA BLONDA

NEGRA BLONDA

Ya se fueron las sonrisas,
sus deleites, sus encantos,
y emociones;
se olvidaron en sus prisas
que aquí se quedaron llantos
y pasiones.
Se perdieron en las sombras
emblemática hermosura
¡ay! donaires,
que ostentando van las sombras
un emblema de locura
y desaires...
(- shhh, silencio, silencio...)

¿Qué ostentan ya las sombras
en emblema de locura
y desaires,
si se pierden en las sombras
emblemática hermosura
con donaires?
¡Nadie, nadie me responda!
...si hay silencio y soledad
en la brisa
fúnebre de negra blonda,
allá va mi vanidad
con... ¡tu risa!..

16-11-14

SACRAMENTO

SACRAMENTO

Por complacencia trocaste tu alma
¡En puro inferno! ¡ruin el deseo!
Si hay sacramento ¡Dios de los cielos !
¡Si hay sacramento,
señor destierra, la hiel de los cuerpos !

07-11-14

LOS NOVIOS

LOS NOVIOS

Un cuadro hermoso es lo artístico, de suave estilo, lienzo flamante u antiguo; ítalo o hispano, griego u americano. Mano mestiza, pálida u oscura sea la diestra que divina encante a los altares. De la luna sus aristas yazgan plateados hálitos de cirios celestes; que las estrellas en su seno novelen, ¡novelen! Descolgado del cielo un ángel en la aurora nívea, cuando la novia de brazo del novio camine altiva y serena y blanca, de tul, ajuar y pensamiento y el novio, de éxtasis colmado, libre el esplendor inefable de la dicha pura en las nupcias blancas y se incline y reverencie, ¡cuál caballero de lejana Asturias! A la amada novia en el altar de Dios, a quién amor jurase al compás sublime de los acordes de un vals de nupcias en el altar de Dios ... ¡Benditos los ángeles engalanando de lirios la boda bendita, con aros y angelitos y bouquets de miel revueltos sobre los bártulos blancos!

En recuerdo de la boda de Erick y Lady

24/06/13

Ahmed Krentel

ODA HERÁLDICA

ODA HERÁLDICA

» (Sexta lira)

¡Mi lira es de blasón
salvaje trova, versátil, y heroica,
emblema de pasión;
ostenta lo frenético y es estoica
estirpe de hidalguía,
es recital silvestre, es sinfonía!

¿Ya ves, de heraldos, lírica?
¡Anuncian a las olas mi velero,
¡oh!, va idílica y onírica,
esta elegía y el loar del romancero.
Y al son de mi salmodia
el verso más blanco ¡odie la parodia!

Tal converso y ermitaño
sea quien recite de las rimas preso,
pagano de lo extraño,
que le acechare el mal y salga ileso,
¡oh!, qué sea pues la lira
poesía, ¡mi verso no sea mentira!

Digan: -¡Bribón, bastardo,
salteador, vil amante de amapolas,
aguza, punza al cardo,
hay testarudos amando estercolas,
¡mira, a las consentidas,
esperan con miradas encendidas!

Ahmed Krentel

RESQUEMOR DE UNA MEMORIA EN SOMBRAS

RESQUEMOR DE UNA MEMORIA EN SOMBRAS

Busquemos savia en la árida estepa,
escarchas de rocío en la llanura
que alivie en su frescor al alma seca,

que marchitada, triste ¡cual arruga
ya estriada, nos demuestre de la vida
el resquemor de la niñez más dura!

Sentir como una faz que se marchita,
con todo un historial en bandolera,
aún muestre el don que la vejez nos brinda,

e ilumine con su haz la gris vereda
a extraño trotamundos de la vida,
que erudición de sabio fue sorpresa,
practicarla **¡**olvidó en su caída**!**

09-11-14

SÍNTESIS DE UN MUERTO EN FUTURO INDICATIVO

Síntesis de un muerto en futuro indicativo

El dolor será verdugo
aferrado a una condena,
¡sin piedad...!
Piedra, miseria, mendrugo;
soledad y olvido y pena
y ansiedad...

Estaré en cama fría:
solitario y sin consuelo,
con mi edad ...
¡Oh! Pensando ¿quién querría
ser sepultado en el hielo
de la edad...?

¡y al fin te veré llegar:
desnuda, fría, insondable.
Yo estaré:
diezmado, solo, en un lar
de sombras... e inexcusable
¡moriré...!

22-11-14

LA NAVIDAD DE LOS NIÑOS JUNTO A CRISTO

La navidad de los niños junto a Cristo.

Nació en un portal,
¿y la fecha? ¡que importa!
Se instauró la navidad,
mas, con ella, los mitos y leyendas al azar.
Nació en Belén,
el salvador del mundo;
el mundo vibró de gozo a sus pisadas,
¡ya teníamos una esperanza!

Hablemos con confianza,
Cristo nació una vez
y con él
la fe y la esperanza, ¡es real!
¡Él es real
entre mitos y leyendas!

No es un niño indefenso,
¡es un rey y los niños príncipes junto a Él!
Tampoco es un crucifijo,
¡es Señor de señores
Rey de reyes!

Murió en una cruz
y resucitó de entre los muertos,
y aunque parezca paradoja
no es cristo de muertos
¡es el cristo levantado de entre los muertos!
Y ¿los mitos y leyendas?
¡distorsionan!
Dejemos que los niños

vayan hasta Él,
seamos niños
otra vez.
Ahmed Krentel
(El cantor de la luz y de las sombras)

LIRIO Y VAMPIRESA

LIRIO Y VAMPIRESA

¿sabéis que hay sendas llenas de delirio
y desa sangre helada doblemente
hay calambres del cuello hasta la mente
y a los ojos lastimar mal colirio?

¿sabéis que el placer duele en el placer...
y que a las brujas joden en la hoguera,
y el lirio muere doble y se incinera
en medianoche doble del doler?

¿por qué insistimos, hombre sin sangre,
habla espermática, sin testículos,
poema sin estrofa y sin versículos,
en incubar matriz que se envinagre...?

¡Ya en la boca hay esperma de dos males,
que derraman la sangre y el cáliz negro
de pústulas de bestia culinegro,
con aullidos carnales de chacales;

y que coitan con almas sin estrellas
en la noche de luna con diademas,
con conchas que supuran sus postemas,
con piedras en el himen de doncellas!

Hombre: del diablo, vampiresa y lirio,
reprocháme del humo incontinente,
del vil colirio que incura a la gente,
y del trasgo con ojos de martirio.

Ya es la vampiresa en sórdida risa,

que al coito, esperma libre al vaginal,
y al besar el labio subliminal
¡ sangrare el himen de su vulva incisa!

Mas, si en la penumbra hay ciencia macabra,
risa y vagina, y esperma y testículos,
¡madrigal, ficción, prosa o versículos
con las piernas de mal cornuda cabra!

¡Huyamos de Luzbel y de las brujas,
del reinado de los trasgos humanos,
de ilusionistas de mágicas manos,
que ya ahogándonos falaces burbujas...!

20-11-14

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LA MASACRE DE LOS INOCENTES

La masacre de los inocentes

Desventuras eran nacidos en clamor,
sobre ellos sombra y mal, sinopsis de un final
de zagales inocentes, ¡presas de horror!
¡Les veja el asesino, el príncipe del mal!

De Herodes, el maldito, era, ¡el golpe de maza!
Sangra el Ramá, ¡ay! ¡Sangra! ¡Raquel, Raquel! ¡Oh! Veo
peste, ya, en Callirhoe, del Mar muerto vil raza
¡el fatídico Herodes temía al Galileo!

¡Tal crueldad, tal masacre! Belén ora al Cristo
lejano del pesebre. Las pléyades no eran
líricos divinos, ¡era escoria de gentes!

En su impiedad, Herodes, banal y malquisto,
la gloria de Cristo al hades creyóse fueran:
¡Cristo, es inmortal! ¡Lapidaronse inocentes!

Ahmed Krentel
DERECHOS RESERVADOS

EL OTEAR DE LAS GARZAS

EL OTEAR DE LAS GARZAS

¡Vuelen, vuelen de a millón
salpicando las espumas
las comparsas;
resplandecen con pasión
la blancura de sus plumas,
¡oh! mis garzas!

En su vuelo al litoral
planeando van sus sueños
en los hados,
con la brisa al totoral,
sueños libres, libres sueños
encantados.

Ve allí y verás que es mucha
¡ah!, la gloria de albar pura,
¡blancas plumas!
En la laguna, ¡oye, escucha!
Solo blancura , blancura,
¡blancas plumas!

Novelar en lo imposible
no es subrepticia ilusión
de hiedra y zarzas,
sino lo bien que es posible
la bandolera visión
de mis garzas.

20-11-14

Ahmed Krentel

Drechos reservados

La horca

La horca

Noche ¡oh! noche más oscura de las noches
con espíritus en desgracia terribles del olvido,
de espectáculos ¡si! horribles, horribles los demonios
que han perdido el rostro ¡y aún tienen dolor!
dolor ¡ay! el dolor que misericordia implora
al condenado de la maldición ¡oh! esclavo.
Lágrimas rodando a un cauce negro van
y que tiznan a las piedras de la muerte lo fatal,
sombras aborrecibles que se arrastran en silencio
hacia crónicas nocturnas en miniatura escrita,
con esclavos del abismo, calaveras de las criptas,
ceños fruncidos, miradas de olvidadas
formas asimétricas reverenciando a la muerte
¡ansiedad! ¡ansiedad!
vértebras quebradas,
silencios ...silencios...

noche ¡oh! noche más oscura de las noches
con luna de ambrosía embriagada
con la delicia inescrutable de la pena,
con danzantes de la muerte de sufrires crueles,
¡oigan, oigan, al crujir de sus gargantas!
¡escuchen, escuchen, al que cubrió la espalda
de sacrílegas desgracias!
¡Miren, miren, al viejo árbol ...maldito, al fin,
por redimir al fantasma de la desgracia cierta!
Escuchen su silencio
silenciado
por los duendes de la noche
¡oh! no beban vino de brasas para olvidar su suerte

estrujense los sentidos, sangrense las miradas
¡más el alma misma! ¡sí! el alma misma...

si es hoy que nos ahoga a la farisea vida,
¡la abrupta pesadilla!
si es hoy, que ya sin luz vagando
hacia el habitáculo de las luciérnagas mustias,
hacia el viejo árbol de la laguna del errante espíritu,
hacia la fascinación del carbunclo de las sombras
y el desventurado espectáculo del espectro
de la muerte ¡el títere de la muerte!
¡Miren, al fin, al viejo árbol!...maldito, al fin maldito
por redimir al fantasma de la desgracia cierta!

Pues, es hoy ¡hoy! insensatos de las espurias lágrimas
que Javier es un recuerdo y el árbol maldecido
ceniza echada al viento,
si es hoy ¡hoy! que la laguna del carbunclo
se ha secado...pero, la horca
¡ah! la horca que encabrita al esqueleto
nunca sabrá del dolor del siguiente condenado...

28-11-14

Gitana...

Gitana...

Eres diosa perdida entre la noche,
de guirnalda púrpura y lentejuela,
que al ritmo de coquetos contorneos
los delirios son tus crueles devaneos
¡vid de señora, corsé de mozuela...!

¡Dios Santo, exclamaría el alma enferma,
si es posible sacrílega locura
posible ver la muerte en un instante
converso cruel, villano o vil tunante
arrobado en su piel y su lisura!

Mis hormonas se exalten como yescas
y mi piel desfallezca entre esas flamas
sorpresa ¡oh! Virgen, cura esta locura,
guerrero soy ¡mira! que en tu alma pura
clavado estoy, ¡óyeme! ¿ya no me amas?

Rudavall

ILUSIONES MUERTAS...

ILUSIONES MUERTAS

La noche ha llegado a mí
con su manto de nostalgia:
abrázame con su sombra
tímida y temblorosa,
como con espantos.
Yo me profeso, de pronto,
agotado, desfallecido;
de ilusiones deshecha mi alma,
mi garganta de gritar tanto.
Ya no hay faro que nos guiare
por los misterios del mar
para anclar a nuestra barcarola
en el puerto de brisa egregia,
con las risas y carcajadas,
con las banderolas y chalanas
que alegraren nuestra llegada,
¿cómo brindar en la taberna
de solitario puerto si ya son ausencia
las sirenas de la noche?
¡Ya no hay costa amiga
para tendernos
en sus arenas blancas!
Se han marchado los cangrejos
entre los riscos y las olas;
el musgo de las rocas
desliza al fondo del mar
a las estrellas
atónitas en el espejo
indiferente de sus aguas.
¿Que he de hacer ahora, tormenta,
si el demonio de las sombras
liberándose marcha ya insolente...?

Ya no hay sonrisa franca
que alegrare al espíritu,
y, en el tálamo solo hay sombras
de amores muertos, desechados...
¡Todo hedor la marejada,
todo estiércol vil carcajada!
Hoy la mentira es más, hoy reina:
hay un reinado de plebes muertas
y un séquito de labias negras
que fascinan, que aturden con su esplendor...
¡Soy pescador que en la mar nostalgia emana,
porque sus aguas ya son ajenas,
la prostituyen ya con mentiras,
ya con mentiras ha seducido el pirata;
hoy disfruta de su oleaje franco
el extraño de ajena tierra
y mi barca se ha disipado
en el naufragio
de ilusiones muertas...!

Santos Castro Checa
Mallares ? Perú Derechos reservados

Indolencia

Indolencia

¿ Qué soy barbarie cruel, que al mal fustigo;
hombre sin alma echado en estercolas;
que demente a la querida yo persigo?

¿Quien sabe de mar y de broncas olas,
de gaviota triste que en alta mar
se fue muriendo por sentirse a solas?

¿Por qué las playas lloran hacia el mar
sintiendo que sus cuerpos no son nada,
musgos, rocas y arenas, que al llorar,
sus restos hiela la tristeza helada?

08-11-14
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

Simetría de ausencias (¡Andrés presente!)

En esta simetría de ausencias
un trago amargo
atragantar al alma
la infeliz ausencia del amigo ausente
maestro, compañero y confidente,
poesía y ciencia.

El poeta no ha muerto.
Cuál celeste y muda presencia
¡peregrina hacia lo infinito de los tiempos!

En fin,
al evocar al medular suyo,
sombrío y sin latidos consanguíneos,
¡Brutal!
devastadora experiencia del dolor de la ausencia;
¡oh! en la gratitud del verso,
¡ya de pie hemos de cantar al viento
para detener al tiempo
y abrazar al poeta vuelto...!

En fin, hombre que vagas por la tierra,
en esta simetría de ausencias
nos refugiáremos en una lagrima
y nos fraguáremos
un epitafio de grafías insolentes
y ha de suceder que,
aunque no haya sentido
en la letra endurecida
cantarémos y llorarémos

la ausencia de un amigo
en gran simetría de ausencias.

Y, así,
en esta simetría de negras ausencias,
comprenderémos con mucho esfuerzo
que no hay pacto oscuro
para la eternidad;
y el corto sendero de la vida,
hacia el estrecho pasadizo al infinito,
nos recordará una gran verdad:
 que tan solo somos peregrinos en una tierra ajena
y que nuestra vida siempre alguien la reclama
sobre rígido ataúd sin alma,
cobrizo, tableado, agotado
pulido, atormentado
por
los clavos del tormento...

y ¡ay! Tormentos, tormentos, en esta disposición
los mantos negros nos cubriesen
con sus sombras
junto al poeta ausente;
entonces habremos de saber que el dolor es in aeternum(*)
y que somos todo y somos nada...

**para siempre, para la eternidad.*

MUSA NOCTURNA

Musa nocturna

Musa nocturna, vuelcas hermosa
la vida grata. Tú que te nombras
diosa nocturna, paz misteriosa,
ébano u rosa,
¡bebe mi sangre! ¡Ven de las sombras!

Ahmed Krentel

HUMANIDAD

HUMANIDAD

Todo pasa, como efímeros los sueños...
Todo socavón en un instante, la negra incertidumbre...
La vida misma de insolencias devenir,
de risas y de llantos, de triunfos y fracasos...
Así, en la vida peregrinos con el sueño a cuestas hartos
y al infinito, portean esperanzas en alto brazos cruces,
un ruego común, rogando por los vivos, llantos;
y por los santos muertos...se nos va la vida, esclavitud eterna;
incrédulos en desahucio, hados tristes;
ruegos sin sangre, hoy demonios, mañana christus...
Deslucida y fría mortaja, manto de los eternos francos, la noche...
mas, en las sombras nos cautiven egos nuestros, prisioneros
sin luz, ni aliento ¡prisioneros destas sombras!
Y, tal vez, leyenda perpetua, mito; copa y alcohol,
tiempo de luz que se deshecha,
sombra eterna en los abismos;
la muerte y su sonrisa, la fe que no claudica,
dioses en dos patas, homos que se clonan,
monos que dislocan sus tormentos...
Mientras dure la paranoia pariremos los deshaucios
que la muerte, siendo muerte, también tiene su final... ***Santos Castro Checa Mallares ? Perú Derechos reservados***

Extrañas sensaciones

EXTRAÑAS SENSACIONES ... leche, miel y néctar de un lirondo cuerpo. Tu piel tan loca, tus lascivias sin impúberes y un alcahuete que nos mira, (sensaciones), ¡sensaciones masturbadas....! Sábanas desnudas, vinos derramados, ¡lumbre que se enciende! ¡Coitos con las sombras! Fantasía impoluta lo inverosímil de un orgasmo sin final y aunque quieras eludirme, mujer, devoción, locura, tus piernas, ¡sin piedad! Mi conciencia sedan... Musa, ciencia, o ficción, ¡oh! Ángel, demonio o mujer, ¡dame la vida o extiéndeme la muerte! Marionetas de ilusión sin mácula, alcobas rosa, copas delirantes de lujuria rosa, ¡tu monte tan impúdico! Se erectan las colinas, se introducen en las grutas los deseos... Las vírgenes, ¡gimen a escondidas! Labios escarlatas, peregrinos de la noche; de las sombras, lunáticos amantes; desnuda tú, desnudo yo, ¡infames sin pudores! Lobos que se adhieren a la luna, luna de aleluyas, ¡cuerpos que se coitan sin pecados! Señora mía, ¡basta! ¡devórame o devastarte en mil jirones! ¡ah! Tus piernas entreabiertas, ¡casi pierdo la razón! Señora, señora, que aún siendo extraña te apropiaste de mi alma y me robaste, bandida, la meliflua calma... 13-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Ahmed Krentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Alondra muerta

Alondra muerta

...tenía al infortunio en las alas del misterio,
débil, sombría y fría, aterida como el verbo frío;
escaras negras como el cementerio
las orlas sombrías de protervo escalofrío;

ojos negros de mi alondra que mi amor versó
cual sonora carcajada que el viento arrasa,
fuese ya, y la maldición que con furia hincó
el horror de putrefacta llaga que lisió la masa.

No hubo loor en esta gesta
al inconsolable versar del poeta
sin memoria, cadavérico, inalterado...

¿y cicatrizar la herida a la ballesta?
¡tembló el cielo a la saeta,
y se fue en el albur mi alondra al hado...!

Y guíe, pues, a mi alondra muerta,
el sonido del silencio
de una antigua melodía.

23-08-14

Memorias de un amante

Memorias de un amante

...los avatares de una vida entre solos y añoranzas,
arrastran soledades, y olvidos ¡no! No me traigan las distancias
esos ayes y lamentos de un mal querido,
¡cómo me trae la evidencia, ¡ay! amada, la afortunada sensación
del sujetar mis ilusiones... en el vacío, en la nada..!
y ¡ah! Ciertamente, enigma:
¡una realidad inobjetable, tu y yo enigmas
que consienten el tormento de amarse aun lejanos!
Así, buscarte como un nómada airoso,
u indómito navegante hecho
en la bravata de la vida, o tal vez preclara
ave de los cielos que vuele errante y moribunda
hasta tu cálido regazo...para morir de amor en ellos
tus brazos, tus abrazos,
o sucumbir en el intento de respirar exánime
del febril aliento de tu respirar de diosa hermosa,
casta y pura hermosa diosa...
Tentaciòn ¡oh! tentaciòn
el poseer tu blanco pecho
sin brasier de blonda blanca!
¡oh! maravillosamente inolvidable el tirar airoso
de tus bragas rosa!
más...soy un visionario sin cielo...aventurero
que busca
en la inmensidad de un mar profundo
un corazón perdido...
una sonrisa franca...
un respirar compartido en un blando lecho...
Tal vez sea hoja seca que olvidó el otoño
para perderse en las tragedias de los tiempos,
en los melodramas infinitos de la escena

de un monólogo en prosa...
sin embargo, amo a la vida...
Ama la vida un soñador que aún cree en el amor
en el éter de tanto olvido y dagas entre llagas
que sangran al alma con dolor...
que consciente de sus departidas limitaciones
abraza los devotos sentimientos...
que puede amar con la más infinita de las ternuras
sin fin...¡ah! en compendio de iusiones,
que ama en el sociego y hasta en la hora fatal
de una gesta sin final...

Soy aquel hombre que se volvió poeta
para un romance dar al dolor...loor al dolor;
que encontró su musa en el silencio de la noche,
que hizo medianamente realidad sus crasas ilusiones,
y que supo mitigar el dolor del alma
para conocer el amor de una dama
en una ilusión, que la distancia le robó
sus sueños francos...aquella divina ilusión
que le enseño a amar con sus versos de oro
que no eran para él...versos que le hicieron creer
de nuevo en el amor...

¡oh!, bella, en el extravío de estos ensueños, dime:
¿realmente feliz eres en mi ausencia,
mi musa consentida, lejana, bien querida?...
¡ah! sueños, sueños!...seguir aquí, bisando
la melodía triste que me hizo el soñar contigo
devoto a tus pies rendido;
aun imaginando estoy aquí a las sábanas blancas
de húmedas provocaciones
envueltas en fuego y cenizas santas,
que con sombría dejadez, pueda ser yo
para siempre dios-mortal,
que mi alma se calcine en un sol de marzo

y la luna se enternesca y una lágrima derrame
entre celajes que adornen mi tristeza;
y entre céfiros que ondeen mis visiones
iran mis soledades y esperanzas tras la hembra
que ancló su barca al puerto de mis ensueños,
provocándome luz y sombra en paradoja,
y la demencia de un celo inmaculado,
de imaginaciones concebidas
en esta abrupta soledad,
de neuronas desgastadas
en sincretismo de pasiones desahuciadas...

¡oh! el disfrute complaciente
del aroma de tu cuerpo,
mi hembra ausente,
mi piel te añore en soledad...

16-02-15

Dama de rojo

Dama de rojo

...y seguirá
la enardecida pluma del poeta amante,
pluma negra hacia el atar del tiempo ¡negra pluma!
Si pletóricos sueños se alejaren tristes, se fueren,
se fueren en la desidia crasa de un amor ausente...
¡váyanse mariposillas! hacia los labios púrpura, hacia las rosas puras
de la boricua hermosa que embatió con ansias
al viril amante en el atril del tiempo,
vayan ¡oh! vayan tras las pléyades celestes de un despertar sin rumbo,
tras las épicas suertes que se ahogaren en las estelas blancas,
tras de los que huyendo vayan de un sentido mal
¡huyendo! ¡huyendo! del Orión fatal...

Fue el idilio franco de un amor fecundo que les unió al final...

Cruel era la desidia bronca en la soledad y espantos,
fue tal que permutó la historia entre risa y llantos
al amor de amantes en la noche santa
que vistió de rojo a la boricua hermosa...
¡Venid boricua diosa! Si te ocultás de pronto entre las sombras virgen
de un pasado negro que la distancia de los solos
¡los que sueñan solos! acortó infante la distancia ruin
de un poeta amante y, si en esta gloria la simiente blanca muere,
en agonía greca, huir pudiera de espanto inferno
hacia una dulce amante soledad sin sombras;
más ¡esperad, rufianes!
¡inmaculadamente bella la poeta del poeta duerme!,
y el poeta, sin cordura, por ella va suspirante amante...!

¡ay! dama hermosa que vestirse ausente
con su blonda roja, y con amores rosa,

y un brasier de fuego que sofocar las ansias
de amores épicos de un demente cholo
que, a su alma inka el amor boricuo le robó la calma...

¡oh! ¿Cómo ha de beber de pronto
de una copa roja el dulce vino
si su copa roja, que de pronto rota
en la pesadilla mal de un despertar maldito...le mató la vida...?
Pero, vaya ¡vaya ya el nupcial flamante que fingió de falso
al osado amante ¡dolor!...le murió las sombras...
¡cuál fatal la vida que olvidar la guerra
¡ay! se le durmió los sueños a la poeta amante!
Dama ¡oh! Dama de la noche de los silencios
¿cómo despertar del sueño a un amante muerto
y volver su pluma tierna a renacer con fuego
de los escombros tibios de un silencio inerte?
¡no! ¡compasión no!
No es la fatalidad mi vana suerte
si bien pudiera gritar tu nombre ¡hermosa!
Volver a la vida franca mi recompensa gratitud daría
a la noche de los silencios y a la boricua diosa,
que si el eco amargo de los ayes cercas
me sea converso en un mal de amores
¡me los devuelva pronto la helada muerte!
Mi suerte cierta sería, mujer, entonces el poseer tu vientre
con la simiente nuestra y perpetuar la especie
de una épica suerte de amantes locos
que abrazó la noche con sus brazos tiernos
en el lecho rosa de un nupcial nocturno;
más ¿adonde vas ahora, boricua hermosa,
para apagar, mi beso amante,
el fragor candente de tus febriles piernas?
¡dama! ¿olvidaste, acaso, tus bragas puras
con orgasmos tibios de tu amante bronco?

19-02-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

DELIRIOS

DELIRIOS

Idilio negro,
¡fuego!...Luego ceniza,
¡escuchad, escuchad a mi diosa!

_ ¡Ya tropiezo, ¡Dios!
Adonde mi llaga sufre
y en el calvario
negras heridas, ¡brechas en mi alma!

Y ella se levanta
bajo un cielo blanco,
sin mácula, santo; mas, yo le imploro:

_ ¡Ven, hermosa!...
Más allá de un valetudinario monte,
¡nuestro albergue la esperanza!

Ella me responde
con pretensión no infinita:

_ ¡Oh! Mi vida es un monstruo,
sin posibles,
¡imperfecta!

Y me reclama, ¡por Dios, me reclama!

_ ¡Ven! En medianoche al infinito
que amor no es psicosis. Amor:
¡Tuya en proscrito sacramento!

Y de este avatar yo le respondo:

_¡Ven, esplendor, a mi agónica mañana!...
para sanarte las heridas
que al incienso de amores santos
solo queden cicatrices...

25-02-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Clímax solitario

Clímax solitario

De esta locura, quiero hablaros sí
¡qué se callen los impávidos fantasmas
en la noche alcahueta a los gemidos!
lloros tantos, y de dolor ¡no! ¡jamás! ¡jamás!
Lujuria que desvanece los pudores de los tiempos,
a visitarme viene hoy, más y más,mi suerte negra
¡oh! bellaca de la noche, bellaco yo de enigmática fortuna,
fuego tú, hembra sin pudores, sensación, locura,
si es locura, siendo puta eres señora pura,
dama, eres amante esposa, querida amante,
embriagada en la lujuria de un beso impúdico
con el pubis ardiendo por el deseo penetrable,
¡La que jura obsceno juramento, hembra
que te echás con más apuro al sexo puro
tanto, tanto, que a mi viril le enervás; mas, le implorás ¡ah!
un éxtasis de gloria inmáculado en ruegos sin destino
¡oh! devoradora agonía de consortes
amándose tanto...y ausentes cuerpos en las camas...
Echándose van sin sombras, son euforia, no hay temor si infelices los febriles
en compasión fingida, cálidos orgasmos en los lechos al viento echan
en el silencio de la noche; el tiempo de placer se rinde, no hay sosiego...
y desos polvos rosa, noctámbulos gemidos tiemblan los moteles...
¡cómo se pierden los abriles entre y risa y llanto...!
pero, ¡ay!, tormento de agónica escena:
amaneceres en cándidez pérdida en este rosa encanto,
bragas húmedas, cremalleras sin prejuicios
¡Húmedas! ¡ delicadamente perfumadas!
Es mi locura ¡pobre diablo yo! ¡insensata tú!
Despertar, ¡despertar! con mi infausta cremallera,
y mi erección sin basamentos ¡ah! Erectada y sin consorte,
y tu inexorable húmedad entre las piernas,

amaneceros soñando hacía la aurora de un encuentro,
con el el celo en desvarío...loca tú, loco yo
hacia el delirio ¡ah! Delirio, delirio de condenados cuerpos,
pieles que olvidaron los pudores
¡en un infernal clímax en solitario!.

Enigma

ENIGMA

preña enigmas
el barrero,
auroras entre abortos...

Ella, la callada, me absorbe y yo le hablo;
mas, vasto el silencio...
Al marco de mi ventana,
de enmohecida espera, ella me mira, es fortaleza;
mas, decir...calla...
Aunque frío siento tibieza
en su madero mío, es atalaya.
Sonríe más; mas, no dice nada (la que espera afuera),
Duerme sin odio, ¡cual busto de Palas al cuervo de Poe!
Misterio sin par, parece muerte la ausente.
Se labran las esperas. Esperas, justo tras el busto de Palas.
Parir de obsesión sus ramos la noche.

Siendo silencio, la rupestre,
consiente a los silencios heráldicos idilios...
Al umbral de mi ventana
compendio al silencio le beso.
Allá, en su silencio, oculta las horas de mi agonía...
lancé inclemente mis cuitas negras.

Yo hablo en ruego.
Yo hablo en lágrimas.
Son dolores tantos en la ciénaga de otoño,
¡tantas las esperanzas!
Ella se acerca, (la que espera fuera de mi ventana),
tatúa un beso en mi cerviz, no muere
y yo sonrío y me despierto en su luz.

Al fin comprendo
celeste silencio de inmutable espera:
¡Fe! Que en la vida extraviara... de marzo un día...

09-03-15

AUTOR: Santos Castro Checa

Ahmed Krentel

¡SACRÍLEGA DEVASTACIÓN!

¡SACRÍLEGA DEVASTACIÓN! ...esta perversión, ¡resabios! ¡Ay! Descarne más el labio, ¡más el alma y mi cordura! Y ¡oh! Desta soez locura ya me trabe en su corsé... ¡Infiel marcar su piel! ¿Quién diría que a mi obscena edad enjuto, testarudo y rufián querido, chacal, sangrante herido, aúlle por una hembra en mi oquedad? ¡Vaya! Si salvajismo es el puto anís que estiliza mi demencia sea, pues... ¡No! ¡No! ¡No pido clemencia ni aquí, ¡Carajo! ¡No! ¡Ni en París! Que me arañe sin sol, ni azul y al martirio despedace. ¡SEÑORA! Que de loca tenga vasta insaciabilidad de linaje y casta, ¡hambre y sed! ¡Ah! ...¡Cómo me place de pasión ser fiero devorado...! ¡Oh! ¡Ya destrábame, inferna, las entrañas, los recelos quita y apágame las mañas! ¡Quiero, nocturna, ser por ti, ¡ay! Devastado! Ahmed Krentel

Lágrimas sin rostro

Lágrimas sin rostro

Un boulevard, una copa, un motel.
Una piel que se desliza entre la piel.
Un sueño que carga pesadillas.
Un puente frío y, al final polillas.
Un silencio, un murmuro, un adiós.
Un ayer, una herida ¡cicatriz atroz!
Un te quiero, un placer, un resquemor.
Tu y yo: amor y soledad ¡dolor!
Memorias de placer ausente.
Cenizas de erupción ardiente.
Proscritos besuqueos huyen
del fuego; llamaradas fluyen
vidas locas entre aromos ¡fuegos
sofocados en abril!¡fuegos!
Caricias, escenas de rodillas,
caricias mutiladas, cenizas y colillas;
brandy, lujuria; lo subliminal
de un éxtasis sin sexo criminal.
Lágrimas sin rostro monstruo,
Otoño monstruo.
Yacen, entre hojarascas olvidadas,
lágrimas machacadas,
diosas dormitados en el crepúsculo,
solitarias, lóbregas, minúsculas...

14-03-15

LA VOZ OSCURA DEL CONVERSO

LA VOZ OSCURA DEL CONVERSO

...y disertan que soy poema oscuro,
que el verso negro viene ¡encadena!,
que en la noche fría de la pena
la parca va con su dardo puro
a dejarme libre de condena;

que soy niebla, trovador converso,
parco, sin madrigal de alegría,
que tengo penumbra menos día,
que me asfixia la pena del verso
bogando en macabra fantasía

en versos de oscuro manuscrito
sin caracolas -dolor atroz-
¿Qué me traes, extraña, hoy? _Triste voz
¿Voz de extraño muerto? _No he proscrito
Dí: ¿Has muerto? _¡No! ¡No!, ¡soy tu voz!

23-11-14

Coito de ausencias

Coito de ausencias

... poetas del abismo,
luminiscencias que centelleen soledades,
nirvanas de muerto vértigo,
dioses sin luna
ni blanca esperanza...
¿El infierno? ¡Nada, nada!
Me anidan los recuerdos
como piedra seca, pesan, duelen;
y amparo mis escombros entre mi lágrima
que ha parido, ¡oh!, misterio,
sombra, temor, pesadilla...

cuesta el levantarme, deliro,
y mis ojos, abismo, soledad, martirio;
vuelo a morir muy solo
¡Muere mi nombre al musitar tu nombre!
Mi cobija es un gris escombro y duele,
no respiro; muero;
mis despojos fugan
tuétanos sin gloria, historias sin destino...

tan sin labios ya no beso tus vertientes,
tan sin fuego clítoris al fuego muertos;
amo ¡ay! en los fríos recovecos de la ciénaga del bosque
vampírica esencia ¡oh! Ya mueren al amor
hambrientas pieles por mi carnal de ansias...
mas, cuando el senil prepucio añore tu dorado en las auroras
mi faro apagado en las tinieblas encendiera tu recuerdo.

Mis entrañas invisibles
que ayer te amaron,
hoy, cómo fúnebre cortejo,
han marcado territorio
hacia las dudas de un coito muerto...

06-03-15

LUZ Y SOMBRA

LUZ Y SOMBRA

Ya me invitan las bondades
a eludir los odios negros,
magna calma...
que el embrujo de ruindades
no rezonguen los alegros
ya de mi alma.

Pedrusco, arteria, ¡mil huellas!.
bosques, sombras en mi muro
¡Tan extraño!
¿Intoleren las centellas
de mi cielo? Sin apuro
ciego un año.

Desgraciadamente llaman
las esporas de mi posta
malherida.
Las masas gimen, exclaman
¡mirad, allí, ¡no! ¡En la costa!
¡Es la vida!

...con mi paz yo les tributo
luz y sombra, sombra y luz.
¡Muy extraño!
no hay carencia de atributo,
hay ternura en blanca luz,
hado extraño,

luz y sombra, sombra y luz,
piedra, patada, malicia;

luego dolor.
Voy, me levanto a la luz,
soy libertad, soy caricia,
soy amor.

08-03-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

¡AH! ¡ESAS CURVAS!

¡AH! ¡ESAS CURVAS!

...y, soy feliz, soy mañana, soy lucero,
canto y río y expiro entre albricias;
tal vez sea un error mi problema al caminar
por la senda añeja de un viejo circular
y, si un plácido aguacero
moje bien mi tez morena
palpe con mi lengua la dulzura
de un suave aguacero sin parar,
¡ah!, de los labios de mi negra bebo
su embrujo, su hechizar;
sus ojos de canela el embeleso;
sus labios encendidos el infierno tan carnal,
y sus curvas de sirena, ¡ay!,
-en esta obsesión, demencia no es lujuria-
he de revolcarme y estrellarme
y encontrar sin indulgencia
la muerte en esas curvas,
el acelerador pisando
¡hasta el fondo! ¡Hasta el fondo!

07-04-15

NEGRO LUNAR

Negro lunar *Si yo apenas me conozco y soy confeso más que el alma misma de las penas, si yo apenas reconozco de la vida su decencia y con infantil paciencia das que das, tú, de mis antojos, a mis canas la apetencia del beso puro de una santa hembra. Ya preguntan el sol y las estrellas: ¿Qué fue de aquella loca que al fondo del mar fue su beso estampa? ¿Qué fue de aquel negro lunar, al derriere, bajo su curva blanca? Y yo hurgo en mi conciencia y tan solo me respondo: - paciencia me faltó decencia y la perdí... ¡Caramba! Extrañamente guardo en mi apretado puño aquel negro lunar que robé de su curva blanca..*

07-04.15

Ahmed Krentel

Gris heraldo

GRIS HERALDO

Hoy me atrapan los enigmas
de grafías sin prejuicios,
negra letra.
Inescrutables estigmas
que mal osan llamar vicios,
doble o tetra.

Que no tiene calendario,
que un beso ruin le murió
versos blancos.
Dese laxo abecedario,
para ser más ser, parió
versos francos...

Blasón, poesía, beso,
que atás el dolor al puerto
mi barcaza;
fue su beso el embeleso
celeste en un mar desierto,
¡pluma o maza...!

y si vais
¡no!, ¡no!

¡no vayas!, ¡no!, ¡no! ¡No vayas!
con alforja de pesares
por desiertos.
¡No vayas!, ¡no!, ¡no! ¡No vayas!
a llorar por esos lares
besos muertos...

Tanto arder tu dúctil fuego
en sagrada noche santa
¡Canta pluma!
Hoy soñás despierta al ruego
de grafía doble y santa
¡Canta pluma!

Despertar, eres amor,
ocultismo sin infiernos
que se van;
que es sátira al resquemor,
beso níveo de eternos
lid y afán...

¡Oh! la piedra vive o muere
del calvario, fuego al fuego
de Murialdo
¡Ay, espera! ama o quiere
de un calvario el dúctil fuego
¡Gris heraldo!

240215

#????????????????????????????
Mallares ? Perú

Derechos reservados

EL FIN

EL FIN

Y aquí me encuentro...
soy ceniza, fuego apagado, desarrapada carcajada,
cielo sin estrellas, musa imperfecta,
ave sin nido, polluelo sin abrigo.
¡Juré la promesa mal concebida,
besé al viento, esbocé una sonrisa
y me fui al desierto a besar al viento
y amar a los silencios
y amé y me enamoré de la incertidumbre
en el desierto y sin abrigo y sin testigos amé...!

Me volví simiente que no tiene abrazos,
beso espurio, río sin vertiente,
escándalo, escándalo, escándalo,
desafuero, ígnea lumbre en decadencia,
deseo prohibido, silencio, silencio...
¿Fui acaso el sueño del bebé sin madre,
mar sin emociones, la hiriente pena?
¡Cómo llora el cuervo! ¡Lágrima negra en mi solapa fría!
Del arrabal al boulevard o la querencia,
a la gloria del infierno incierto
elevé mi muro, ¡cual de ébano gigante!
¡Nadie quiso mi sombra!
Y en ella pudrí a mi corazón sin esperanza...
19-04-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

ORGASMOS MÚLTIPLES

ORGASMOS MÚLTIPLES Besos, hogueras... Nocturnas cítaras tiemblan en la noche; labio púrpura; nácar y almendrados madrigales, ¡muslos jadeantes! ¡Fresas provocantes sobre el lecho! Mujer amante en fuego, ¡en fuego los amantes! Delectaciones y ahogos impensables, los del lecho, corrompen su pureza, ¡impudorosos! En la penetrabilidad de la noche los siseos son eternos jinetes galopando, cuesta arriba, cuesta abajo... Clítoris sin cadenas palpitan, se estremecen: Son mareas infinitas devorando las ventrudas ansias do el fuego les abrasa, ¡y es lava incandescente la miel ardiente de los sexos! Pero, es mi devoción decirles, aunque el pecado desguarnezca, los que no aman, ¡no! Sofocar sus cuerpos de fuego y miel jamás, si no son testículos y glandes, clítoris y vaginas inventadas, ¡aniquilando hasta a los muertos..! en esta locura de amar por solo sexo...

30-03-15

Autor: Santos Castro Checa

Ahmed Krentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Sonata Hungarian

Sonata Hungarian

¡Oh! al alba Penélopes al garete naciente;
prisa y sonrisa, carcajada o mueca;
marzos y abriles danzan las noches,
danzan octubres al son de las danzas,
cobijan las piedras sus llantos ¡tormentos, tormentos!
Besos y escarchas los cielos trepidan,
abrazos se extienden, se abrazan silencios;
virilidades convexas, virginales vertientes;
sábanas blancas, alegorías, deseos,
van y engendran lujurias, deleites
placer de los fuegos, tormentos, tormentos.
Vulcanos y Hermes calcinan mensajes;
Penélope a oscuras su llanto es más llanto...
Frías sonatas del diablo al infierno
se une a las voces sin prisa, sin prisa;
Penélope a su almohada la pierde sin alma
húmeda no mira al espejo en calma
¿Nuncios sin sexo? ¿Nuncios sin alma?
Soledades ingratas, magnolias sin gracia,
amada al silencio, a la rabia del mar...
y la Florida y la Vieques miran al mar
que, al espigón de las playas ocultan su llanto.
Bolsos, placeres, mi diosa del mar
¡oh! cargad con la furia de un loca vendimia
aquel canapé sin encanto de chinches y escombros,
de solitaria esfinge, de solitaria termita,
tu Pengles, tus sueños, tu noche del sueño...
La Hungarian del despojo del nuestro camino
muerto me entierre su punzante al alma,
los hinojos enfermos se traguen mis cuitas,
lo irresistible me afloren perdidos encantos.

¡San Francisco los clavos, la Vieques las piedras,
Florida me entierre los clavos al alma!
¡Oh! Mercenario, a merced, odiar sin abrigo
¡mojar el ayer bragas sin sexo! es el hoy más ¡qué pena!
la caricia sentida de un amor sin donaire
de una hembra furtiva que llora tendida
esperando los besos de un amante querido
cautivo, hoy cautivo ¡de una dama sin alma...!

25-02-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

ESCABROSA ESFINGE

ESCABROSA ESFINGE

¡Cómo gimen los silencios!
Si quebrada la alborada entre los párpados,
rebote nuestro llanto en los cimientos...
¡Ay, Señor,
¡Nada! ¡Cenizas y fracasos!
¡Vengan ya, insensibles
fantasmas, que torturen como maza
a este corazón que ya fracasa...!

...tal vez arañe ilusiones,
quizá claudiquen mis tormentos
y en tus retinas se impregnaren
mis cenizas,
mis recuerdos,
mis esperanzas;
mas, en esta sórdida hoguera se quedaren
mis deseos inconclusos,
mis mieles prohibidas,
mi verso entre espinas...
Autor: Santos Castro Checa
Ahmed Krentel
Mallares ? Perú
Derechos reservados

UNA LUZ EN LAS TINIEBLAS

UNA LUZ EN LAS TINIEBLAS

Estarán allí, en el crisol de la esperanza,
tus ojos encendidos de ilusiones
y sea, tal vez, enmudecida
voz taciturna en la penumbra;
pues, cuando se curen tus heridas
serás colibrí libre en los páramos
a levantar el vuelo divergente
del holocausto que ha marcado tu existencia;
entonces, no existirán espinas en tu senda
ni soledades en tus recuerdos,
renacerá tu ilusión en la escarcha y la llovisna;
insólita danza, verso del poeta muerto.
Te marcharás de la desolación,
construirás, mi bien,
tu devoción, tu impoluto azul,
¡inmaculada devoción,
impoluto azul!
Sepultarás en lo inmiséricorde
a este amor ya fracasado...

Ahmed Krentel

02-05-15

CIRCE NEGRA... EN EL SONIDO DEL SILENCIO

CIRCE NEGRA... EN EL SONIDO DEL SILENCIO ...ambrosía de los silencios; versos en el horizonte en llamas; estrellas rutilantes en la sombra trémula; ternuras sepultadas, precipicios, gemidos, ¡oh, espuria endecha, la ciénaga, la cabrona huesa...! ¡Oigan, oigan esto, cretinos, guardad silencio! Calvarios, condenas, crucifixiones; abrazos infinitos de una y otra noche. Noche, ora más humana, ora más luzbelica, nos incinere las entrañas, nos mate los pulmones por la angustia, ¡ah, el asfixiante beso...! ¡Oh! Senda de nácares, de piedras que acecharen nuestros vicios, nuestras verdades, ¡piadosa mentira, el duende del miedo! Díganme, hijos del silencio: -¿Qué tan lejos la frontera hacia la luz? Tal vez sea gótico el dolor y gótico el silencio; las almas han perdido su color; mas, una novia de blanco ore, y un muerto en su ataúd, con sonrisa de marfil blanco, llore. Pero, allá, allá van las sombras ingentes, llorando su suerte y su amargura. Ellos, ¡ellos son los actuares de sombrajo esperpento: los trapecios, los columpios, ¡los sueños de papel! ¡Ay! Falsías y sonrisas en el velorio del homicida... Y, en esta payasada, un alma en silencioso espanto exclame: ¡Ananau! ¡Ananau! Así, serena y callada, de cera la efigie de un cuervo muerto inmute al ruego, atrape a nuestros escombros, ¡a nuestros escombros, a nuestras cenizas, a nuestros ojos infinitos, a nuestros lóbregos suplicios! ¡Oh! De circe grito, gritemos en escenario espectro: ¡Quitadme este manto de cenizas, infiel amada y convertid la cruda realidad de un amor de perdedores en una dulce fábula de grillos -¡Corazones muertos, de sus cenizas vuelvan a saltar de alegría por los golfos de la vida, por sus benditos montes y sus arpas... de lejana fantasía...!

Ahmed Krentel

Derechos reservados

Estefany (Delirios de un joven bardo)

ESTEFANY (Delirios de un joven bardo)

Hoy que veo en tu sonrisa
fresca y pura, pura y fresca
gracia, euforia;
que robarme en esta prisa
la entereza y me apetezca
gozo, gloria.
Mi bronca piel se estremezca
al son desta bronca brega,
Estefany.
Tu sonrisa me parezca
copla, canto, copa griega,
Estefany.
Tan solo soy juvenil
locura de noble bardo,
pleno amor.
Declaro en lo más viril,
besos sin espina y cardo,
¡blanco amor!
¡Oh! Mi dulce Estefany,
santa paliza, ¡ay! Me aguanto
por un beso.
¡Ven, ven!¡Caray! Mi Estefany,
medio diablo, medio santo,
doy te un beso...

Autor: Santos Castro Checa (Mallares-Perú)
(Ahmed Krentel)
Derechos de autor reservados.

CUITAS DE UN PLEBEYO

...la soledad es una santa que dormita,
y las cárcavas sin alma,
por nuestros despojos, al acecho;
pero ¡oh, Dios, no hay proceder maligno, inmarcesible,
en la jornada hacia la luz; es la debilidad nuestra,
cual golpe de coz, que las entrañas nos macere
¡Y nos detenemos, en lugar de avanzar!
Entonces, nuestros pasos semejen anarquistas plebes y
reclamen fuegos de bengalas, con salado ayer;
mientras, apocalípticos jinetes, de gestos desorlados,
con bacterias y gusanos en sus gestos,
y en su voz el verbo que asola y deshonra
al honor nacional ¡Al que siembra y no cosecha!
¡Oh, nos hiele su protervo escalofrío!
pero, todo no es, sino,
un espurio esculpido de una leyenda urbana,
digamos que sí, es mejor así,
donde los intestinos reclamen, en angustia al viento,
un emoliente de la nevada puna,
donde los eructos de un corrupto parlamento
esgrima al viento una ley sin fundamento;
pero, ya, miren hacia la mar,
¡que diferencia! ¡oh! ¡Bastardos del viento!
¿no veis? ¡Una charapa orla sus vergüenzas
con la espuma y las olas del mar!
Digamos, ¡Caramba!, es cierto que las piedras hablan
ante el asco de nuestro esputo,
cuando un ojo guiñe tras de un pupitre
el menear de una colita en lo llamado "judicial"
¡vaya! ¡que tramposo es el trasero del sillón presidencial!
No sé, mejor vayamos "al callejón de un solo caño"
y bebamos de un sorbo bruto las quimeras;

pero, señores expertos, NO OLVIDEMOS:

¡Hay más silencio

por las lenguas desgarradas de los pueblos

y más euforia por "el culo sucio" (*)

en algún portal del desconsuelo...!

Bueno, sea ya que el pluralismo humano

no haya nacido, aún,

¡no ensuciemos más la historia!

17-05-15

Saints Austin

Perú

(*) Culo sucio es un juego de cartas norteamericano del siglo XIX para dos o más jugadores probablemente derivado de un antiguo juego de apuestas europeo, en que el perdedor pagaba las bebidas.

Derechos reservados

Plegaria de una herida.

Plegaria de una herida.

¡Oh! Borrascas,
este gorrión herido
con sus abruptos flancos,
volatilizarse ya de prisa

hacia la odiosa soledad;
que al cicatrizar su herida,
en un lejano nido sin espinas
con gallardía le recuerde el efluvio

de un beso de las malvas
¡Oh! ¡Níveos recuerdos en la agreste mar!
y bogue como negra barca
de roto batelero

entre las blancas olas
a posar su beso y nardo
en la prieta piel
de un encanto de los mares

¡Ay! piel ajena y sin caleta,
derrama ya tu miel y tus azahares
en este gorrión sin sombra
y malherido;

detén el golpe del tormento
de una lágrima,
que parió
el silencio de una ingrata...

19-05-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

LOS ADRIÁN

LOS ADRIÁN

Digo, cómo coplar una sinopsis más desventurada,
como Leonardo,
si mi añejo corazón
vació sus lágrimas ya

en el empedrado, recordándole al Adrián;
y en ese libreto de páginas viejas
evocaría un ángel
con gloria de niño de equipaje ausente,

¡De muchos niños sin taita y de mama sola!
Angelitos que las cristalinas fuentes olvidaren
y bebieren la amargura
de la soledad

en las barracas, en el ipso facto
de los diarios,
de los tranvías sin carril;
y un verso triste, ¡ay! Les recuerde al taita lejos...

Digo, sin en el cráneo hubiere corazón
o si el corazón pensara,
se amara y se pensara a la vez...
Los Adrián sonreirían al volver, tal vez
la sensibilidad, al corazón de la humanidad...

29-05-15

#AhmedKrentel

Mallares ? Perú

Derechos reservados

EL AMOR DEL CUERVO

El amor del cuervo

...y retornará en pos de huellas tantas
y desnudará a las piedras que le atolondraren a doquier
el amor del cuervo.
¡Ay! Si morral de fábulas alberguen su alma silencios,
montañas negras, ¡ígneos corazones de hogar ausente!
No es abandono, ¡no! ¡No! Resquemor, estupor
o mísero esperpento, ¡deshecho de los buitres! ¡No!
Alma de cóndor, viejo y fariseo,
a los aires plañe libertad proscrita,
¡De prisa! ¡Pinten cuervos los emigrantes del dolor...!
¡Oh! Corazón, melancolías de una cítara en tu interior...
Mas,
pasado de cadenas el demonio triste arrastre,
beso sin espinas en deshojado otoño arañe,
horizonte en llamas ¡Fuego! ¡Fuego!
...si tan solo eres ceniza y a veces nada.
Y canten los dolores y las penas
y el cielo se estremezca,
y se agiten los corazones como el mar embravecido...
¡Dejadle allí, solo, como la puna sin nevada.
Dejadle que arrumáque al gallinazo,
a las ratas... A la cascabel dejadle escupir su veneno
en los peñascos, en las arenas, en los labios y sus grietas...
...si es más dulce amar, aún, el cuervo a los más cuervos
que arrancaran los ojos de las cuencas nuestras,
que a un puñal artero que destazáre
al corazón de un santo cuervo...!
31-05-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú

Derechos reservados

Faroles clandestinos

Faroles clandestinos

Ojos tristes,
tatuados olvidos en el alma,
infancias muertas nuestras
almas sin estío en los adioses...
tienen frío, mucho frío entre los huesos.

Historias de fantasmas,
de azules montes,
de ojotas peregrinas en la noche,
y desta cruel historia desvirgada
un lamento que se esfuma entre la niebla.
¡Mirate! vuestras llagas de purulenta efigie, amor mío;
mirate, atrevete a iluminarte
en esta luz sin vida que se escapa,
observa mi ocaso...
...estos labios resecos sin humedeceres
¡coágulos de mi sangre plácida entre las larvas!

Vuestras mejillas, cual sombrío efluvio se han disperso,
y mis ojos vacíos vagan tras de enigmas,
como flamas apagadas,
van en busca de calores,
desos ¡faroles clandestinos!

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Alabastros

Alabastros

Luciérnagas en la noche, visiones,
esplendores inefables de alabastros,
sesenta historias juntas
¡blancas libertades de alabastros!

Debajo de las piedras
están heladas ¡las blancas libertades...!

Tal vez ascos y miserias nos acompañen
con vísceras desnudas nuestras;
embrollos de mofas y psicosis nos vendan ilusiones.
En la penumbra nuestra, los estiércoles, veneno; ya los vómitos.
¡Ah! ¡Caramba!
Una disculpa les debo y tantas mañanas.
Mañana, tal vez, abracen los silencios a nuestros prepucios,
¡a nuestros glandes con leucemia!

Y nuestras masturbadas jorobaciones, sus ofrendas
a los clítoris sin esencia muerdan, sin orgasmos,
los deseos en la ausencia...
Les ruego, rosales negros, recordad alabastro aquel...
empero, no haya ausencia de ausencias
¡solo blancas libertades...!

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Epístola en San Francisco

Epístola en San Francisco

San Francisco ...
suerte crasa en el vacío y el fracaso,
besos prohibidos en Mustang o Cadillac, los sueños, las mentiras;
sueños y pretextos de un consorte,
embriaguez nocturna el vino amargo de la suerte...

¡Poemas muertos tú y yo! ¡Tu y yo amores muertos!

Tabaco, nevera, cognag, heladas de labios ácidos, sin café.
Huesos muertos entre copa helada y el diván, ya no sé.
Tal vez se amen piernas sin amores y sin erección de sexos,
y bragas rosas ante los sexos muertos, impenetrables;
velorios de las vírgenes y de los infames glandes;
mas, los demonios dancen en la noche eróticas danzas
ante el odio de los fríos sexos de los amantes en desvelo rancio,
de aquellos lúgubres jadeantes en los lechos, los maldecidos besos...

¡Ahoguense en la infame risa,
en lo agridulce de un beso parco,
en la tertulia de los amantes santos!

Amada mia:
Infeliz quizá dormiten en abril tus sueños,
soñares dolores en el hilo delgado de la muerte y los pesares,
nocturnos besos, nocturnos sexos muertos griten, se deslicen
orgasmos muertos en sábanas de blanca blonda humedecida,
asados muertos en el buró sin sangre de mi carne entre escombros,
cenizas que el viento arrastre y la mar sepulte a los soñares,
ya de día, ya en la noche...

Amor, amor ¡Nunca verás! ¡Nunca!
un teclado, una pantalla y de pronto ¡salvaje!
de unos labios las estrías y de unos pubis negros la parálisis,
medio bestias, medio humanos...

¡Nunca! ¡Nunca verás, amor de mi alma!
¡Nunca epístola mía, entre tus dedos, en tu alma inferna!

25-02-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Diálogos extraños en la noche de los muertos

Diálogos extraños en la noche de los muertos

¿Por qué el resquemor ha de trocarse en llanto
y la sangre en horror y espanto, espanto nuestro?
¿ Por qué las neuronas los misterios halen,
al cerebro bajaren, y recorrieren la médula
con el estupor del llanto, llanto nuestro?
¡Decíme, hombre! ¿Por qué el niño males tantos llora,
y por quién lágrimas de sangre, por quién;
y por qué los buitres las entrañas del infante arañen,
el del olvido, el de la mama ausente?
Si hay tanta mujer, en su preñez, sin amante marido,
con el llanto en los ojos también
¡cual veleros sin su mar, sin su puerto azul ¡jamás!

¿Será que sos histriónico en la noche de los odios,
cuando los pasos hacia las sombras marchen
y el sonido del silencio macabro es más aún?
¿Por qué hemos de haber nacido
cuando el sol semejare estelar demonio,
magma de holocausto ¡ilusión mediata!?
¿Y por qué el cuerpo hecho ceniza
tanta huella clavada entre las piedras,
y al mendigo, una ruin desgracia le recuerde su desgracia?

¡Decíme, hombre! ¿Por qué hay demonios
en la espuma de los odios, en la cena, en el fríjol,
si sos extraño en extraña tierra, troglodita infausto,
tus porotos malolientes, tus palabras seductoras, ríos a la mar?
¿Que ha de pasar mañana cuando haya un cielo negro
que nos cubra de artimañas
y que nos lleve por el mundo a sufrir por las mañanas?
Tal vez haya de suceder que coreen tu nombre, hombre,

en leyenda y epitafios,
y que haya extraños diálogos, mujer amante,
en la noche de los muertos, en la triste tumba...
y si alguien por Dios preguntare,
sea el silencio triste quien nos responda con tristeza:
¿Dios...? ¡Oh, por dios! Mirad, id al final del crepúsculo
y corred las piedras de la gruta de la muerte
¿Le veis? ¿A que teméis?
¡Conmoveros del horror y la tragedia!
¡Oh! ¡Él (Dios) lucha, tenaz brega.

Le asiste el funeral de su propia muerte
¡A la muerte misma!

Finalmente,
en los sepulcros de la oscuridad,
yaciere la muerte entre quebrantos,
la vil amante negra gimiendo
por un beso amante...

05-11-14

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Epitafio

Epitafio

Dama de la noche,
encanto, bésame tu sombra,
tus delirios a mis besos;
sino, escúdame en esto:
Canto dulzón y triste
canta, como viuda sola,
la pavita de la muerte...
¡Mirad!
Una rosa de amor
cretinamente ostenten
embrujos sin aromos;
les perviertan las orejas, ya los poros,
les ornen coitos negros,
ennegrecidas costras...

¡Oigan!

¡Allí yacen corazones,
sombras mudas,
el desandar de los malditos,
presas libertades...
Al cristal de los ojos tristes
les astillen los olvidos, las sombras,
los adioses...!

Se deslize un llanto en los abrojos...

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa

Mallares ? Perú

Derechos reservados

Amor de otoño

Este camino
ya nadie lo recorre
salvo el crepúsculo.
Matsuo Basho

Amor de otoño

Teje sus bordones tierna historia,
mantos de nostalgia,
el crepúsculo.
En lontananza han declinado
los ojos míos, huérfanos tristes;
y mis lágrimas ¡oh! mis lágrimas
hojas secas somnolientas
arrastradas por el viento,
en el crepúsculo...

¡Oh! tristemente van las hojarascas,
a refugiarse en el silencio....

Años que el viento arrastra
¡cruel el tiempo!
Tu figura grácil reflejada en el arroyo
entre mis zarzas ¡punza mi dolor!

Mozuela seductora,
lejana primavera,
vid que ha perdido
su embrujo y su frescura,
¡muerta primavera! ¿dónde estás?

¡Nenúfar delirando ya no estás,
mezcolanza de crespones azulejos,

ausente primavera ¡sin aliento!
mi corazón entre tus cardos...

2013
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

METAMORFOSIS DEL AMOR -LOS SILENCIOS HABLAN-

METAMORFOSIS DEL AMOR, LOS SILENCIOS HABLAN.

Misterios de misterios es el misterio, ¡éter al alma!,
sórdido umbral, sombrío extravío.
Atrevidos ladronzuelos corsés rapiñan, -frías las miradas-
las damas se sonrojan, labios que sonríen,
y no hay en ellos malicia en las estampas....
Pero,
¿Adónde fueron, del erudito, sesos francos?,
¿de la mujer de labios púrpura su mama que no lacta?
¿Adonde los adioses, los odios, el tambor de guerra,
los siniestros de la oreja nuestra?
¿Adónde la puta que murió en la noche?
¿Adónde las babilonias con sotanas blancas?
¿Adónde los enigmas, las criptas sin hoguera y tan calladas?
¿Adónde los clavos martillando los recuerdos?
¿Adónde alientos infernales al viento envenenando?
¿Adónde estiletes negros, llantos en la almohada?
¡¡¡¿Adónde la infancia alegrías en la cuna blanda?!!!
¿Cómo saber, sombra, tu elucubración,
el necrosar de tus sentires?
-de la humilde cruz los esclavos del dolor-
¿Cómo entender de amoríos que olvidó la historia?
Veamos...¿Cómo, sustancia laxa, reine en mal almíbar?

¡Ay, vida!, ¡tantos son los madrigales del demente!
¡Ah! Demente caballero, escudero demente,
escudero del monarca el fatal plebeyo
Monarca, plebeyo, letrado o iletrado:
Pavor da absorber, del inhiesto hueso, negro polvo
-el polvo de la fatalidad de creernos dios

sin llegar al cielo- y sentir dolores ¡tan fuertes!
¡Tan fuertes, como la daga del traidor a la espalda el fatal asesto...!

Todo es tan incierto:
el siniestro bacilar,
los atróficos del pulmón,
los humos, los alcoholes, las desnutriciones;
los siniestros de las morgues u hospitales...

Amemos, entonces,
al amor del infinito
Infinito:
Astrífero en la noche,
albo en la mañana,
arrebolado en el crepúsculo.
Amemos para ser amados ¡amados libres!

Libres libertades
los besos del esclavo libre,
libre el sol amado...

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

HUESAS

HUESAS

...oscuras gargantas,
ramos negros,
oleos sin final;
adióses y delirios, al final.

Al final,
inmaculadas y frías soledades,
en la paz de la inmortalidad.
Ellas, las sin tetas, impacientes
ante los acerbos escombros
de nuestra adelfa humanidad.

22-06-15

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

La dama del amor

La dama del amor
Dicen
que una dama de rojo,
de púrpura rosa,
hoy se ha vestido de negro;
y que su alma
perpetuamente blanca luce
radiante escote magistral...
Dicen
que la nostalgia es natural;
ciertamente
no hay verdad absoluta,
solo longevo transitar.

El camino es largo,
sendero de letargos y despertares
¡grandes jornadas!
que, aunque la dama de rojo,
de púrpura rosa,
de negro se ataviara
continuaría siempre de tul, blanca...
blanca dama, su alma blanca,
poesía o dama ¡poesía, poesía!
atrofio de pesadillas nuestras...

14-08-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Infierno al despertar

Infierno al despertar

¡Ay! Señora, nocturna clandestina,
si despertarme de pronto enardecido,
en tus libidos de fuego,
dentro de tu cráter, de tu lava encendida;
me abrasare la locura de ser ceniza,
derretida locura,
incineración, gozo o espanto ¡erectada furia!

Derrota o victoria es mi delirio,
en tu abrazo calcinante ¡ay, señora!

Si desta mi virilidad al rojo vivo, expeliere ya,
dentro de tu escarlata abertura de fuego y de lava,
sobre tus laderas calientes, calientes,
convulsión y espasmos,
frenesí de ardores,
fuego lento in crescendo, crescendo,
implacable orgasmo, la candente inclemencia...
recuerdes, nocturna, clandestinamente,
en tu piel y en tu mente,
a este dulce y provocante infierno.

16-08-15
Hora: 02: 18 a..m.
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Cisnes blancos, sueños blancos

Cisnes blancos, sueños blancos
...vuelos vírgenes,
en los ríos, las visiones,
cisnes blancos, amores blancos.

No hay adiós, no hay maldiciones,
solo inocencia, virginidad en ellos.
Hay cascadas níveas,
verdes pinos ¡de fiesta el cielo!
Hay estrellas de oriente,
villancicos del Señor,
glorias en las cumbres...

No hay huesos faltos,
ni epitafios de nostalgia,
solo sueños del gitano y del bohemio,
marzo sin abriles,
tañeres de campanas, de alegrías,
menos un mortuorio,
ni un triste llanto,
no hay penas en los crepúsculos,
solo vida, la esperanza cotidiana...

¡Oh! ¡No! Ya no quiero mirar al hombre.
¡Yo quiero mirar Dios!

03-03-13
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

DIVINA PROVIDENCIA

DIVINA PROVIDENCIA

...verso sin espinas, prosa sin espantos,
una gota de miel, panal silvestre de los campos,
paradisíaco erial de las almas santas, el mejor manjar;
un sorbo de lluvia fresca en el desierto,
un murmullo de consuelo en la tormenta y el temor;
una chispa de calor en las nevadas,
un beso tierno, delicado, sufrible, en los desastres,
en el camposanto de la muerta flor.

Llevará sobre las cumbres legado de paz, eterno,
sobre montes y valles celeste aleluya;
prodigio en la batalla, en la devastación,
obra, alimento, consuelo, beso;
en la podre del tumor caricia...
Él se esconde y a veces se revela entre las sombras;
pero, nunca es traición, ¡nunca!
Ni argumento negro en el campo de batalla,
no es venganza,
no es sangre derramada, ¡no!
No es asco ni desidia,
¡si hasta ama al enemigo!
Es perdón, la divina providencia, el Amor.
08:50 p.m.
17-08-15
Autor: Santos Castro Checa
Ahmed Krentel
Mallares ? Perú
Derechos reservados

PSICOSIS DEL MONO TRISTE

PSICOSIS DEL MONO TRISTE

¡Golpe de odios!, vasto, vasto los fracasos,
la bruna incertidumbre, los porvenires.
La vida: insolencias, grescas, devenires,
risas, llantos ¡costras nuestras!, los ocasos...

Él ama a su Cleopatra y es tan "deífero"

e ilusiones arrastra -el homo- esperanzas,
ruegos por los vivos, cantos, añoranzas;
paradoja triste amores al lucífero.

Incrédulo, entre desahucios, negros quistes.
Del amaranto no sabe, no hay llamado
y alucina: ¡Hoy demonio, mañana Cristo!

De tales homos, homos tristes, los tristes.
Duerme Febo, no hay pálpito, ha siniestrado
-Tatuado, nocturno, ríe el anticristo...-

Y pensar del mono, homo sapiens,
¡un portento en el universo...!,
tan solo, pobre, engaño adverso.

03-03-13
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados
Inspirado en la obra "Soberbia del mono loco" de Paco José Gonzáles Díaz
Deífero: el que lleva dentro de si a Dios.

Febo: Febo es un apodo o epíteto del dios Apolo en la mitología clásica. Probablemente significaba originalmente "brillante". Los poetas clásicos latinos también aplicaban el apodo Febo al dios sol.

CISNE CUELLO NEGRO

CISNE CUELLO NEGRO

"Del bosque a la mar,
del sol a la oscuridad!

Fuiste bella, acariciable flama ¡oh, amor!,
cisne negro, tu negro aletear;
¡bebe, ilusa, mi duende del amor,
deste cuello negro, negro anhelar!

Tú, amor, ¡cual fatal! garota herida,
muerto bosque, marisma sin arena!,
tristemente ore y llore el alma henchida
¡ay! una lagrima punce triste pena...

Cisne negro, de cuello negro cisne,
llevadme esta señal, al mar, al mar,
de luto, cisne negro. Ya ora me tizne
oleaje bravío en alta mar...

Tal vez, amor, tu ausencia lastimera
me recuerde a tus besos, y te extrañe
¡tonto yo! mía y te perdí, vil quimera...
El campanario, de dolor, ya tañe...

25-08-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Harapos y nostalgia

Harapos y nostalgia

Venía desde muy lejos,
desolado, rengo y mal;
y mueren sus sueños viejos
por la miseria fatal,
al desandarse ¡tan lejos!
tabacos, vinos añejos
¡y criptas de negro mal!

Allí miró al vetusto
atalaya, al torreón,
y un ciprés brindó augusto
su nobleza y corazón;
mas, un lloro les fue adusto
¡sombra de fatal arbusto!
los cardos del panteón.

Le mearon sus harapos
los vagabundos de un bar,
y croaron negros sapos
del fangal, simple cantar.
Ya en la soledad, sin trapos,
recordó a sus harapos,
solitario y secular,

y fue, y avanzó meditando
con los grillos del lugar;
con el mazo les fue dando
a los duendes del penar...
La trova negra, trovando,

al muerto le fue librando
de la nostalgia del mar.

04-09-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

Cubata

Cubata

Cubata,
cubata de las penas, de las penas negras,
de las lujurias, de las cenizas muertas...
Tu espejo decadente ya traspasa mis pecados,
alfarera de los escombros, del olvido...
Que si hoy brindas conmigo nos apañen los misterios,
los fríos inviernos, las frías soledades
¡tinieblas nos escolten
como al cortejo de un pálido difunto...!
La taberna, gris tornase,
y los odios, a las bondades desangraren;
donde el brindis de los golfos
¡de los golfos! melodrama oscuro sea, oscuro;
porque libertades se hicieren polvo ¡estos libares!
que en noches de inertes primaveras
la blasfemia de nuestras babas
las quijadas nos quebrare
y, en la estupidez del ebrio
que bebió más del más veneno,
revolquemos en las heces ¡imitando al cerdo! santidades,
y corramos tras del sueño de luciérnaga egregia,
tras del bosque solitario que se escapa,
y abortemos penas y más penas;
y la novia, ya de negro, ore por un beso al viento...

¡Oh! ¡dios del olvido!
Una carcajada en la noche
sacudió, entre copa y copa,
la cubata del bohemio...

03-03-13

Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

¡TRISTE GOLONDRINA!

¡TRISTE GOLONDRINA!

En el umbráculo de un campo triste
sintió dormir su corazón marchito,
que pálida ausencia al dolor le asiste
áridas piedras del amor proscrito...

Su trino en el silencio negro canta
al meollo de una negra cantarina
y al adiós de una lóbrega danzanta,
¡tiembla! ¡Tiembla!, la triste golondrina...

La soledad vistió de luto triste
penares en la magra providencia
y a sus alas de ébano hoy las viste
la negra soledad, desta, la ausencia.

Si los buitres se rifen tu dolor,
no laceren, ortigas, con su espina
¡malandrinas!, no claven con rencor
¡daga!... a mi solariega golondrina...

01-09-15
Autor: Santos Castro Checa
Mallares ? Perú
Derechos reservados

La gruta rosa

¡Ay! Otoños
¡Como extraño
la miel de las silvestres!
Y la seda, en la gruta rosa, espera
a la virgen mariposa
que robó una rosa
¡Como se ha muerto
el tiempo,
los recuerdos,
los sentimientos;
no hechizan con sus duendes,
las estrellas,
al lunar de mi mozuela

¡Si es un embrujo!

Si en el clímax
de las ansias,
en la ruta de mi glande,
a la gruta de la moza,
el temporal arrecia,
y con furia
ha estrellado
a la virgen mariposa,
que su seda
le robó una rosa;
pero, mi glande, iracundo,
cabalgó en la gruta de la moza
y abatió a la rosa...

05-08-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

SONRISA FATAL

No sé si volviere a crueles caminos,
de cardos y ortigas,
de sombras malditas,
de luz sin farol...

No sé si pudiera en labios sin gloria,
amar pubertades
campos de nácar,
y flores de abril...

No sé si curar efluvio sangrante,
¡mis alas errantes!,
mis besos que olviden
las piedras de ayer...

No sé si alcancen mis pasos cansinos,
con ojos mendigos,
las puertas tocar,
a su corazón...

No sé, si entonces, al cabo de un tiempo,
mis labios se amarguen,
se sequen mis ojos
de tanto llorar...

No sé si abrazare en mi alma de luto,
la muerta esperanza
que me dio la ingrata
condena sin sol...

No sé del perdón, ni ámbar sonrisa,
¡Que le dio a mi risa,

perversa maldita,
estocada mortal!

06-08-16
Santos Castro Checa
Derechos reservados

La ninfa de los ojos pardos

Agosto, día tres...
Es el romance con los ojos pardos
de mi ninfa de abril
¡Mi náyade que se durmió
en los pantanos de los secos bosques!
Ella me mira desde el lecho de los secos bosques,
de las fuentes y sus misterios que me tientan;
pero, no dice nada;
y me aviva la impaciencia que su silencio
es la musa perfecta de los ensueños
¡De los nostálgicos recuerdos!
Y le hablo -no hay ciencia en mis consejos-
voy hasta su silencio;
mas, no dice nada.
Han pasado ya tres noches de embrujos;
aún es agosto,
fecha en que brotan de las ciénagas
mis embolias cerebrales,
mis alergias a los temores
de la eucaristía inquisidora de los templos,
y mis fobias son epílogos de falacias crueles
¡Ah! Mis fobias que no dicen nada.
Pero, ella, la ninfa de los ojos pardos,
sigue pestañando en los péndulos quebrados
de las cañas del pantano donde floreció una rosa...

Agosto está recogiendo sus nostalgias
y la ninfa de los ojos pardos
se ha perdido en los otoños fríos;
dicen que murió de pena y sin más náyades que le amaren;
porque nadie descifró su silencio amante....

Hay en el recelo del pantano del seco bosque, espíritus extraños,
y muchos nidos hilados con plumas de alondras muertas;
pero, mi ninfa ¡mi náyade de los ojos pardos,
se ha ido, a regresar jamás a contestarme
con ese ¡su silencio triste!

03-08-16

12:48 p.m.
AUTOR: Santos Castro Checa

DERECHOS RESERVADOS

COLOQUIO INFERNO

¡Oh! Se van los amantes lúgubres, a la fatalidad de su coloquio, se ahogan ya de prisa en su lagar, ¡las brujas en la hoguera! Se abrasan insolentes sus diatribas, ¡fuego carmesí! ¡Lujurias! Pero, ella, la Cleopatra, se ha vuelto impura en sacrílega arrogante calma, ¡explotó su rabia! Convergieron las sublimes ansias a su humedad quemante, a su piel de hiedra, ¡la injuriosa hiedra! ¡Ah! Su Venus en los éxtasis era hoguera, su abertura mulata delicias tan expuestas, ¡las expuso ansiosa ante la virilidad que brama y que destaza! ¡Como Nemrod en la caza! ¡Si era espada candente, el hierro inclemente del verdugo amante! Y al extasío se fundieron los desnudos cuerpos, en la plenitud de la erupción orgásmica, los ayes del amor al viento y la pasión ingente. Entrelazando sus desnudos copulando los amantes, ¡Cómo áspides malditOs, consumidos por el fuego! ¡Oh! Al devastador coloquio, el compulsivo éxtasis en la penetración urgente...

11-08-16

Ahmed Krentel

LA SAMARITANA DEL FAROL

¿Qué tiene hoy la tristeza del silencio,
sus garfios negros que aniquilan grillos,
y del ojo medular que ató Perseo
a la triste bruja el fatal castigo?

¿Qué tiene el mar en la brisa nocturna
que trae el fragor de amores de marzo,
que a María lleva a la triste purga
con su falda gris y sus pies descalzos?

¿Adónde fue el beso de fresca malva?
¿Adónde fue el gorrión adormilado?
¿Quién olvidó, en la pena de esclava,
a portar su cruz, su martillo y clavo?

¡Silencio! ¡Silencio! ella está amando
tristezas; se perdió fatal la estrella,
¿Olvidó el azul al rostro santo,
ora entre sombra angelical doncella?

Cruel a ella le laceró el martirio;
fue mariposilla de blanca rosa,
gaviota de otoño, furor de estío;
sus labios carmín amé en mi alcoba;

amé al farol de lóbrega esquina.
¡Lagrima negra rodó en su ruego!
mas, ya perdida, recuerda, delira:
¡Que sembró amor, cosechó tormento!

Ahmed krentel
Derechos reservados

VERSO SALVAJE

VERSO SALVAJE
(copla de pie quebrado)
Y di amor, doble pasión,
dulzura, ¡yo fui candor!
¡fuego! ¡fuego!
Amé con tanta ilusión,
lo di todo, y en mi fragor,
maté mi ego;

maté al odio, era euforia,
y entre sombras tuve espanto
¡yo morí!
Mendigo busqué la gloria,
con noche, con desencanto
¡yo morí!

Fui, luego, blasón salvaje,
y empiné en el poniente
furia y amor.
Ora heraldo, soy estiaje,
lluvia, primor, beso ardiente
¡verso y amor!

Con furia me levanté;
de abismos y pedregales
renací.
Caminé, seguí, ¡besé!
con lirios y madrigales
¡yo volví!

25-07-16

LÁGRIMAS DE SANGRE

Y, ¿cómo lirar ahora estrofas rosa
cuando mis manos,
a su blonda caricia entumecieron;
cuando mi voz,
grave, sombría, obvió ¡tanto querer!;
cuando mis pasos
se trocaron en lóbregas cenizas,
y mis lagrimas
en abrojos, de espanto se clavaron?

¿Cómo atrapo ahora a trivial mariposa
cuando mi hoguera
se ha sofocado en el frío silencio;
cuando a mis ojos
apañó su fuego los llantos viles;
y cuando a mi alma
le dejaron, solo, maldito escombro,
y en mis caminos
los muertos juramentos en las piedras?

¡Oh! ¿Cómo decir ahora que aún la amo
si ya mis besos
se olvidaron de ser poesía franca;
si ya mis labios
son fantasmas entre las negras sombras;
si mi alma clama
en los siniestros silencios dolor?
Mi verso llora,
¡Ay! ¡Llora! ¡Llora! ¡Lágrimas de sangre!

23 08 16

AUTOR: Santos Castro Checa

Derechos reservados

SIMBIOSIS

...un soliloquio ¡oh! sojuzgarme;
tal vez anatema me concierna
o analogía me discierna,
la encrucijada es trampera.
Luz,
sombra,
anarquía y pasión,
evoluciono y me sublevo
¡costumbres!
¡Oh!, esta solera y sus prejuicios,
la traición viene de lejos
a la esquina,
al fogón de casa.
Reúno a mis resabios
para ser excomunión,
reto solariego al rito de la iglesia,
me extiendo al infinito
y en toda esta perífrasis,
al mundo,
no soy exterminio,
mi trasfondo es laberinto,
confusión,
¡cacería de brujas! Con mis sombras el avatar
¿me estaré quedando solo?
Entonces,
cierro las puertas,
y tomo mis añejos libros,
hay un áurea fraternal en ellos;
mi laberinto tiene luz con ellos
y escapo de las sombras...

07-09-16

LA SONRISA DEL CRÁNEO

...ya me ahogan los insomnios, mi cerviz a la calvicie es tormento, ¡injurias! ¡Ay! mi cráneo es un triste, trágica función le aniquila al alma, ¡recuerdos! y en el silencio de los silencios me mira, sonríe, tiene el rictus del fatal designio; el acíbar a mis labios son ajenjos farisaicos; pesadilla negra es mi prosa compañera; es la fatalidad de aquel, el que perdió la risa, es la triste prisa del que perdió su anémica sonrisa, y todas las noches vuelvo para verle, ¡sediento!, como si el desierto me hubiere tragado la vida, y al verle en su lúgubre espera, su diente de oro es un ensueño y ruega al infinito, ¡muerte! Mas, sonríe, es eterno. A veces le veo entre las sombras y me marca la piel, y en esta enajenación creo un alfanje en la cetrina siniestra a cortar en dos al tiempo, al dolor del odio, al cráneo mismo, y el cráneo sonríe a mi preludio y se aferra a este delirio. Le acaricio con la piedad de un dios sin mundo. Y el cráneo me sonríe. Soy indulgencia. Tiende a ser novia en filigrana la compasión de Fausto. Y el cráneo me sonríe. Esquivo a sus cóncavos negros, cual cretino sin destino; pues, mis pasos se han estriado, y al dolor aguardiente no soslayo. Así, en el parto de las sombras, el engendro engendra, en mis labios de licor, su sonrisa, ¡Su mueca eterna...!

2016 Santos Castro Checa #Ahmedkrentel

APOCALÍPTICO

APOCALÍPTICO ...sombras, ¡oh! Las sombras. Esta noche, al sentimiento, ¡ay, muriese el habla! Y Artemisa, en el vacío, ¡nada! No dice nada, ¡desposeída! Su aliento es un sepulcro, su labia desangrada, ¿es mi Venus deshonrada? ¡Ay! Cupido, adormecido, olvidare amar al ser fatal. Digamos que, la ojera de los párpados, preludios precedieron; pero, el divagar, locura presta nos embargue, ¡divaguemos entonces! ¿Adónde fueron los espíritus de Clayderman, al teclado de oro? ¡Ya no hay grillos en las fabulas de Esopo, ni libélulas en las alas de los astros! No hay cenizas en el corazón de Baudelaire, ni en el globo de su cráneo, ¡el poeta está maldito! ¡Ah! Ya no hay los duendes de un Parnaso angelical, las musas de Apolo ya no atrapan con sus liras, ¡cómo el alma, con lágrimas de Dante, dolores nos recuerde; infiernos arrastrare, el poseso, por la Portinari de sus sueños! Mas, *¿Por qué Patroclo su espada al viento era acecho y sucumbía? ¿Y el bravo Aquiles sus rodillas al suelo era el dolor que no quería? ¿Será que el corazón no tiene arterias ni más hogueras, ni el vendaval el ímpetu del huracán salvaje? ¿Es que el amor es ficción de un Cupido sin un blanco al corazón? ¿Qué hay de la demencia hitleriana en el Sobibor del mal? ¿Adónde fueron las neuronas del Quijote de Cervantes?... ¡Oh! Ya nadie recuerda a la dulce Afrodita en su amargura, a su belleza, a su amor, a su fecundidad, ¡a su amado Adonis! ¿Se ha secado su huerto en el olimpo greco? ¡Zeus y Dione! ¡Ay! ¡Llorando por sus hijos! Tal vez deba volver Aristófanes con sus ranas y sus avispas a dimensión de efemérides mutantes, a este mundo sin un Atlas que le eleve por los aires... Y nos asiste solo la realidad, ¡Dios! Helénica o cristiana, ...antes que el Apocalipsis venga.* 05-08-16 Ahmed Krentel

Tertulias de un amante

Doblan campanas ¡ha muerto el errante!
Al silencio sombra y tristeza anega
¿de quién nefasta fantasía ciega,
aviva infiernos del demente Dante?

¡Oh! Tiempos, sepulcros, negras cenizas.
Ya ostentan las soleras ruinas muertas,
donde yacen caricias, bocas yertas
que, al afán por paga, apagó las risas.

Ya se van las quimeras al olvido,
van llevando a la tumba tus recuerdos,
se nos fue la vida, el amor sentido;

mas, ¡yo no maldigo a mi suerte ingrata
que alfanje sangra al sentimiento herido;
Porque, el amor es vida y el odio mata!

22-06-16

AUTOR: Santos Castro Checa
(Rudavall: luz y sombra)

Derechos reservados

Juego mortal

¡Misterios! Las pléyades en tristes cantares,
¡Oh! brindan con el brandy y brindan por su suerte,
Jugando brindan ¡ay! las almas fascinadas;
han sorteado doble, impuras mascaradas,
los neófitos con los dados de la muerte.

Ondean al mar sonatas frías, los muertos,
¿Y por qué en tanto misterio han burlado a la huesa?
el silencio es roto al loar al perjureo,
caen en la noche al enervo, al lisureo;
nos arrojan ¡negras escarchas de tristeza!

¡Oh! Energúmenos, las visiones en los tragos
los demonios les aturden ¡hijos del mal!
Es intuición que lo mesiánico perece
¡Ay! Palidece, palidece, palidece,
doblega el Smith y Wesson, al jugador fatal.

01-02-15

EL HOMBRE Y EL ALBATROS

»

EL HOMBRE Y EL ALBATROS

Parió la noche al demonio y su pavor;
mortajas negras, la protervia en las barcazas
y apenas una esfinge ocultase
al delirio, al labio tormentoso,
a la pica atroz, a la esclava de la muerte.
Y atrapa a mi albatros
la insensatez del hombre,
agrede la impotencia
al viajero de los mares.
Y le ruego al hombre,
aquel, el que perdió su faro
y el aire en su pulmón,
¡piedad!
El tiempo es un enigma,
los estiletes el claustro y la desgracia,
el viajero solitario la sorna y la impotencia,
¡tanto dolor oscurece al pensamiento!
La nostalgia es un presagio
y la desgracia carcajada y mofa.
El actor alado, que no sabe, ¡cómo actuar!,
en cruento oprobio es abatido
y el albatros, el del sueño que le amó, el que
a la muerte se resiste, parte
con sus alas devastadas
a refugiarse en las caricias saladas
del mar en sumiso llanto...

03-07-16 Santos Castro Checa

03-07-16

2:01 p.m.

LA ARPÍA Y SU ROSAL DE FUEGO

Lo fatal. La orgía y escarlatas luces.
Es el placer entre un rosal de fuegos,
y las puritanas labran sus cruces
¡Ay! ¡Negro enigma de un coitar en ruegos!

Y aquella, la puritana, echa suertes
con los bohemios, rifando su destino
entre gemidos, al rondar la muerte.
¡Hay lascivia de un sexo clandestino!

Y ¿es todo marejada que nos mata;
tal vez daga de ultratumba ¡ay!, la muerte,
lo viscoso en sus piernas escarlata?
¡Insaciabilidad de un sexo fuerte!

¿Será el sexo licor para perderte?
¡Es el sexo de arpía que empalaga,
que aprieta su rosal para quererte,
y ella se derrama...y con muerte paga!

¡Ah!, palpitante expone su convexo.
La arpía, en el viscoso grial de puses,
se embriagó del tibio licor del sexo...
y durmió cansada, apagó las luces.

03-07-16
8:25 p.m.

AUTOR: SANTOS CASTRO CHECA

Derechos reservados

EL HIJO AUSENTE

EL HIJO AUSENTE

...y se quebrare el alma al dolor maldito
¡Ay! ¡Quien huir pudiera del dolor que ilustro,
si es el hijo amado que quedó proscrito,
que marchóse de noche a tan triste claustro!

Nos tembló la vida la cruz del dolor,
conmovió la causa del hermano ausente;
al hogar las flores, el llanto, el pavor.
En la faz marchita va el llorar torrente.

¡Lagrimas! ¡Lagrimas! Al llanto nos atan,
nos duele el silencio del amigo eterno,
coronas y esquelas temblores delatan;
al padre, a la madre el ¡abrazo fraterno!

Es triste el consuelo con ayes amargos
y se llora en la noche al hijo que, ausente,
de al hermano amado ¡tan tristes letargos
dolor en las almas, la pena inclemente!

EL CANTOR DE LA LUZ Y DE LAS SOMBRAS
DERECHOS RESERVADOS

AGONÍA DE MISTERIOS

AGONÍA DE MISTERIOS Erial de ocasos, horas muertas. Allí, bajo tus escombros, cenizas, olvidos, ¡tantas nostalgias! No hay claveles blancos en los negros alientos, el respiro se acaba y el crucifijo del panteón nos llama, nos señala a la rosa deshojada que no siente... No hay almíbar rosa en el desamor, solo el bar que se conduele. Nadie ama besos tristes, la mortaja es el panteón de alegrías... Ajenjo y pompas fúnebres van untando amarguras y los miserables de la tierra liban su tristura en un jarrón de arcilla, en un licor de espanto. Y en esta delgada brizna, de la luz separemos hacia las sombras, ¡te amo, misterios! Como es misterio de misterios el amor de una extraña más allá del mar. Misterio de misterios la oscuridad del infinito que nos llama a ser verdad. Misterio de misterios el aleluya que despierta eterizados corazones, a los escombros nuestros, a la tierra y sus cenizas, a los huesos eternos... ¡Oh, Misterio!, ¡Agonía de misterios la vida y también la muerte! 2016

Ahmed Krentel

Derechos reservados

Sociedad fatal

Ser y no ser,
caminar sin rumbo y con muletas,
ser destino incierto;
desaciertos y misterios ¡quién sabe!
negros finales
con visiones blancas...¿acaso más?
Ir por la vida,
Y al cariño, derrota a cuestas,
pariendo quebrantos, ciertamente,
procurando ser sonrisa,
caricia de niño...
¡y el imperio del mal que nos acecha!

Observar
como la vida se nos va de prisa;
tener angustias tan mortales,
bestias o humanos ¡quién sabe!
¿Quién sabe lo que somos?
El humano-bestia, ¡no saber adónde va!
¿Y la bestia humana?
¡La bestia que se creyó humano,
Y murió,
sin conocer ,
de su existencia infrahumana!

Ser fatal por lo vivido.
Tener todo en la vida.
¡Amar lo más querido,
y sufrir por lo ignoto y prohibido!
09-09-16
Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados

PERÍFRASIS DE UN ORATE SIN MADRE

¿Ya ven, de las sombras, los espectros?
¡Cómo los recuerdos juegan,
tan en silencio los malditos,
con la traición de la memoria ;
con el renacer de los suplicios,
con el rencor de la mirada!
¡Los paganos desgraciados han muerto nada!
Tal vez sea perorata
la obscena perífrasis
de la que sin gracia charló
algún orate sin madre...
Son los recuerdos
aniquilando calmas,
y las almas espantos ante el odio
que nos mata...
Quizá nos dé un síncope impensable
por el síndrome inexplicable
de maligna enfermedad;
pero ¿no es el recuerdo
la vil enfermedad
que nos necrosa al alma,
al corazón sin piedad?
Un susurro, más allá del silencio de los olvidos,
me habla, ¡a mi oído deslucido!, es la euforia.
-¡Olvídala!
Resulta intrascendente
precepto o gentileza extraña
y respondo, como de ultratumba el muerto
¡Imposible!
-¡Ámala!
¡Imposible!
-¡Despréciala! ¡Despréciala!
¡IMPOSIBLE! ¡IMPOSIBLE! ¡IMPOSIBLE!

¡Imposible, espectros de las sombras
y de los silencios!
¡Ni olvidarla!
¡Ni amarla!
¡Ni despreciarla!
...¡oh, Dios! Me devora ahora
la perífrasis
de aquel orate sin madre...

26-08-16
Autor: Santos Castro Checa
Derechos reservados

El histriónico

El histriónico

...cual brutal presagio,
mil recuerdos negros en mis ansias vagan,
¡ansias!
¡oh, ansias! ansioso el consejo sabio de un sabio muerto
¡ay! mi moribundo cuerpo ¿si al calvario surcando mil almas,
y mi demencia ¡mi demencia! ¿es noche?
¿por qué este mundo de irrealidades y barbaries? ¡oigan,
osamentas dislocadas!,
¡óyeme, vida que te agitas entre las venas, si allá luz
en la artrosis del crepúsculo...
Tal vez retorne Él o se pierda el Yo en la oscuridad;
pero ¡oh! voluntad, querer ser y no poder ser,
de volver de una decrépita insolencia a ser vida,
y volar, volar, volar...
La oscuridad podría esconder mil rostros;
la luz, flores, aromas, despertares infinitos...
si la muerte es un engendro sin fortuna,
una novia en sus nupcias negras
¡nupcias que prodigios nos señalen!
¡Oh! ¡Ver como los brazos de la eternidad nos ame
al sangrar el alma,
y seguir de pie ¡ay!trágica comedia
¡actores trágicos entre sueños y esperanzas!
histriones que lloran y ríen a carcajadas,
parodias al vengar afrentas y dolores del pasado;
los corazones laten al salir el sol ...

Tal vez por un instante conocí a la luz ¡monologo inframundo!
y hacia el mundo exhibicionista y consumista, perdieronse mis pasos;
y en mi andar, multitudes superpuestas en sus defectos
se arremolinaban para la cojera de mis pasos ver;

mas, no sé por qué; pero un sentimiento oscuro me atrapó
y quise volver al escenario de los trágicos
y espectar de nuevo la función circense...

29-09-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados

EL ROSAL DE LA DONCELLA

EL ROSAL DE LA DONCELLA

El citadino amante ¡conquistador! Coronó al monte y besó la fragante y tersa rosa, ¡sin dueño y sin tiempo amó a la rosa, palpitó en su aliento! Húmeda e imberbe, ansiosa rosa, ¡la noche despierta a los pillos inermes! Y bebió de su erial, sin mancha, el licor, de su pétalo en flor, de su cúpula virgen, ¡deliró hasta el alba! Al brindis y jaculatorias, pernoctó en sus espinas y la noche, que simula celestina, liberó sus duendes y la luna sonrió y se cubrió de hojas caídas, con orgasmos locos y de quimeras en los vientos. Se tocó al cielo, ¡hasta la gloria, con ángeles sin gloria...! No hubo bataholas ni faroles indiscretos, solo afanes y sosiegos... Les dijeron que pecaron y ¿pecaron? Eran euforia, ¡amaron! Olvidaron sus infiernos, sus desdichas, sus desvelos. Los frutos prohibidos amaron las tormentas, los pétalos agitados exhalaron mil suspiros, la divina gloria se rompía, el camino húmedo y tibio estaba listo y la rosa se estremecía, ¡el rosal ardiente y desvirgado abrasó, del amante, el erecto prohibido!

Santos Castro Checa

23-10-16

Derechos reservados

Musa posesa

Musa posesa
El canalla en su cripta fría es habla,
el hereje muerto,
el indecente bronco
de gótica ausencia;
¡mirad! a su fracturado albatros,
rebelde elevarse
sobre desafiantes auras;
asesinar los palos
a sus alas de paja,
a su alma de mármol

¡Jamás!

Pasión, emoción, curiosa
exacerbación de Dios,
en espantado cielo y tantos
Bulevares, tabernas, y puertos,
con escondidos muertos
¡cual trofeo inmortal!;
Entumecidos pensamientos,
sin habla al sentimiento;
por las calles y las minúsculas plazas,
los moteles de locas ilusiones,
los prófugos pensamientos
y mendrugos besos...

¡Oh! Llora una puta por lejana estrella...

¡Oigan, posesos del mal,
como hasta ahora ajenos,
temblar jamás su voz!
Yo también existo...

24/06/13

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados

BRAGAS FINAS

Para ser encantadora sonrisa
es urgente el calor de una caricia
y entonces, feliz, no morir de prisa.

Para ser abrazadora delicia
necesito de la dulce ternura;
ahora, sí, soy delicia y soy caricia;

pero, me haría falta la locura
de arrancarme las nefastas espinas
y ser caricia, delicia y ternura...
en el deleite...sin tus bragas finas.

Ahmed Krentel
Ahmed Krentel
Derechos reservados

MUSA COSTANDINA

MUSA COSTANDINA

Porque yo quiero ser colibrí, ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón, ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor, ¡tatuado al infinito!

Quiero ser brisa del mar de octubre, ¡mar y brisa!
Quiero ser costa y arena caliente, ¡corazón ardiente!
Quiero ser mañana, crepúsculo y arreboles, ¡suave, tan suave!
Quiero ser dulce aguacero y fresco, ¡ligero, tan ligero!

Porque yo quiero ser colibrí, ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón, ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor tatuado al infinito.

Voy a cultivar mi viña, mi maizal, ¡alimentar a mi zorzal!
Voy a ser simiente y florecer como el rosal.
Voy a ser la grama de mis pampas y el ichu de mi puna.
Voy a ver a mi chola, probar su chicha y beber su anís.

Porque yo quiero ser colibrí, ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón, ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor tatuado al infinito.

Quiero gozar del torvi, el aguaymanto, ¡disfrutar de mi pallar!
Quiero ser mi maca, mi kiwicha, ¡mi yacón sin par!
Quiero poseer la investidura del gran Sipán, ¡imperial señor!
Quiero comer cebiche que sea de caballa, de mero, de jurel.

Porque yo quiero ser colibrí, ¡inigualable!
Porque yo vuelo a ser halcón, ¡cazador de almas!
Porque yo provengo del águila, ¡herencia gallarda!
Porque en mi alma habita el cóndor, ¡¡¡tatuado al infinito!!!

20-08-16

Ahmed Krentel

Derechos reservados.

UNA ROSA EN EL DESTIERRO

UNA ROSA EN EL DESTIERRO

Una rosa
en el pantano se ha perdido.
Las auras, ¡ah! Estas ninfas
le han mirado con espanto.

Se ha quedado sola
en medio de tal fango.
Ya es de noche
y tiene frío. Esta sola.

Muchas rosas
han crecido en la orilla.
Ella ha muerto...

Tal vez creyó
olvidarse del pasado.
El pasado fustigó sus sueños...

04-12-16

AHMED kRENTEL
Derechos reservados.

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

¡Versos de almendra! ¡Labios de cristal!

Mi pluma versos derrama
¡Versos de almendra!
Y hay silencio y soledad
en los labios de cristal
que, frágiles tiemblan
¡cual farol en su final...!

Mi verso escogió la noche
para ser almendra;
para acariciar con sueños blancos,
al soñar en esclavitud fatal,
a unos labios ya quebrados
con la fragilidad de un cristal...

03-12-16
Autor: Rudavall ¡luz y sombra!

Derechos reservados.

LA CUNA VACÍA

LA CUNA VACÍA
Tienen frío
¡oh! las piedras sin alma,
grillos tan fríos,
los pasos esclavos
¡llanto en las sombras
y el mudo silencio marcan las comparsas!

El cielo se apaña
con nubes sin gracia,
un sueño se ha muerto
en la estancia vacía
¡versos de negro escribía el poeta!

Se iba y se iba
más allá del destino,
el patriarca de negro
con ojos rendidos,
una lágrima mezcla
con sueños dormidos.

Ojos tristes que lloran
recuerdos y penas
por la cuna de un niño
que ha quedado vacía;
pues, el padre muy solo
le dejó en el recuerdo...

27-11-16
Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

LO INCIERTO

LO INCIERTO
Y ¿que tiene esta alma en silencios,
y que nubes le cubren sus sendas,
y que monstruos le tiemblan sus sueños?

¡Si soy esclavo sin amo seguro,
si soy ave que hirió la tormenta,
si soy árbol de fruto maduro!,
¡concienteme el enfado!

Y ¿quién tiene una diestra sin mancha,
y quien alegue del cardo su espina,
y quien porte del odio el veneno?
¡quien porte lo enfrente!

¡Ah! ¡Somos historia sin tiempo seguro,
somos delirio y portento
¡somos!,
la gran simiente nacida de nada!

Hablamos de vida y de tiempos,
huyendo de muerte y de sombras,
soñando en lo cierto y lo incierto;
¡soñamos!;

mas, profecías nos hablan de fines,
profecías nos dicen de fuegos,
profecías desdicen los sabios,
¡ah!, los sabios...

Y, ¿acaso soñamos los muertos?
¿Acaso la gloria es más que un infierno?
¿Aaso la tierra no es más que una aurora?

¡Si nadie sabe que nada es tan cierto,
si nadie sabe que el fin no existe
¡Pues, nadie sabe por qué existimos!

27-11-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

La doncella que pecó en setiembre

La doncella que pecó en setiembre

La doncella fue doncella
y claudicó en setiembre
¿por qué ahora su arrobante beso
perturba mi piel y estos andrajos?

¿Si sus pechos en pecado llaman
y presto a este delirio mi despertar ternura
¡Oh! mi alma, luciérnaga nocturna, muere al alba,
calla entristecida...!

Copas de euforia, vino y luna,
tabúes que mueren, cenizas, la nada
¡Oh!
¡Cuánta hoguera calcinada
del dolor sus piedras!

Oh! Se inventan los cielos sin estrellas,
ya florecen los claveles entre cardos,
ya el viento esculpe entre los riscos
juramentos de amores profanados;
Ah! Pero los besos y caricias en penumbras
no tuvieron sacrilegio...

19-08-16

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

MUJER DE MAR

MUJER DE MAR

¡Oh! Mujer, mujer de mar,
mujer que amas
al conocer del mar su ocaso en el crepúsculo,
al deshojar del aire su rosal,
al conocer del recuerdo su negrura
y del tiempo su fracaso.

Mujer que besas y abrazas
al pirata que ancló en tu puerto,
que odias los adioses,
que odias los pañuelos negros
de abriles muertos, ¡ay! Abriles muertos...
¡Oh! Diosa de epopeya,
que miras desde tu atalaya mi barcaza
y a mi corazón cuando naufraga,
que amas las soleadas playas
y sus ajenas caracolas,
¡mujer, mujer!
¡Malhaya un devaneo insulso!
Si volaste...
¡Volaste con tus sueños en las rocas!
¿No te llegó acaso mi beso ardiente
a tus ansiosos pechos,
a tus arenas,
a tu mar,
donde mis dedos se placieron
en tu playa humedecida?

20-12-16
Ahmed Krentel

"El peruanito"

El peruanito
y volvió de ajenas tierras...

Y foráneas manos
con laureles bautizaron;
con alegrías muertas le ornaron
al volver de su destino
en su puño apretando
a una estrella moribunda,
que huyó fugaz y sin consuelo
al dolor de negra trampa,
diciendo adiós ¡ay! Diciendo adiós al peruanito
que soñó en un suelo santo vergel santo de claveles...

Vistió de sombras su sendero
con herida luz... la estancia blanca, la estancia que le espera;
mas, su sonrisa rubricó en paz, ¡su triste faz!,
pobre espectro, en dulce amor, en calor de hogar...

¡oh! el crepúsculo selló su adiós final.

Allá, unas loas que no saben lo fatal,
sin consuelo amaron al flagelo del mortal;
y alguien laceró su garganta al exclamar:
¡volvió 'el amarra' ¡al fin
¡Al fin de auroras muertas tantas!
(...aunque las risas ¡mudas se quedaren por el llanto!)
Y, así, olvido su voluntad, al fin, 'el amarra'
en hombros del amigo,

en los ojos del pariente triste,
en la ternura del amigo en sombras.
Más,
no ha de olvidar nadie ¡ninguno!
aquel viaje de pensamientos y presagios,
de latidos corporales en el alma,
de sentires indiscretos en el tiempo...

'¡oh! Que tan pequeño y frágil
es el mundo;
pero
¡en un canto amigo,
en históricos recuerdos
nos habrán de recordar!'

Y, en este epílogo de sombras y tristezas,
el suelo que acunó al amigo vuelto
y su mano franca explayó sin mancha,
abrazó al pariente frío que sonríe en rictus mal,
y ¡le lleva, le lleva!,
y le sueña en el lecho blanco,
inmaculadamente blanco,
con amor al 'peruanito'
¡ay! Durmiese, durmiese, hoy y para siempre
en el recuerdo de claveles negros,
en el compendio de negros presentes
'el peruanito', aquel loco aventurero
que volvió a su tierra con el duelo de las sombras...
Durmió en su suelo.

17-01-17

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

HORAS MALDITAS

Horas malditas

Y siguen en silencio, ¡ay, las horas!
Prosa el maldito al sangrar suplicios,
es obsesión, tal vez blasfemia,
pero ora ante el altar de aquellas.

Y tal vez tenga que mediar
su espíritu en esta sombra
que le atrapa como férrea garra,
¡cual buitre a su entraña devorar!

Se abstrae, de su copa amarguras,
brinda al vacío penas;
el silencio es un truco simple, compañero a solas,
y les habla a ellas, por su herida en soledad...

Su pluma nerviosa tiembla,
tiene ansia para hablar con ellas.
Yo vigilo para en secreto conocer,
en la prosa del maldito, la pasión de aquellas.
19-02-17
3:18 p.m.
Autor: Ahmed Krentel
Derechos reservados.

EL CIPRES Y LAS CELESTINAS

El ciprés y las celestinas

Tañen las campanas,
en las sombras los orgasmos.
Un viejo ciprés duerme,
senil amante, semen sin encanto.

Los demonios aman sus lívidos,
pactos el tiempo sella de prisa;
si he de emular al vicio de soñar despierto,
soñaré el besarte, puta, te tragó la noche...
¡ah! Pero las celestinas,
de ojeras y de sombras,
de muslos nocturnos,
son citas en la noche,
amadoras en los silencios,
ausentes de auroras en azules lapsos ¡ay!
esta embolia en mi cerebro,
y mil ramos negros, ¡negros!
y el pubis deshojado que besé un día,
y el clavel negro, negro amó la rosa,
¡como alborotan mi intelecto!
y me fugo a soñar despierto,
con la celestina en bragas rosa,
con la puta que amé en la sombra...

09-07-16
7:33 p.m.
#??????????????????????????
Derechos reservados.

Demencia de amor

Demencia de amor

Amor ¿por qué a tus ojos el llanto nubla
y tu vos grave, cual duelo, es sombra?
¿por qué a la tarde encantos huérfanos
y consuelos muertos los versares?

¿será en el delirio blanco,
miel de un beso a mis labios torpes?
...si después de amarte tanto
¿por qué el amor ¡caray! se fue fugando?

¿Qué habrá sido de aquel pacto
en el viejo ficus del sin nombre huerto,
si un nombre... perdón, ¡me retracto!
tu nombre y el mío yertos muertos?

Si este infierno mató la gloria al alma
¡quítame su recuerdo, impío duende,
quítame de su memoria loca,
¡demencia prefiero cual pobre Fausto!

190217

Autor: Rudavall ¡luz y sombra!
Derechos reservados.

AUTENTICIDAD

Autenticidad

Frivolidad han de llamar
a este verso, que sombra abriga,
libélulas y cuervos,
espectros y mortajas.
¡Auténtico noviazgo
la sombra entre la sombra!

No es traición,
es su escudo la intuición;
es preludio, no hay final
y a la estocada se adelanta,
¡es guerrero y mató a la guerra!

Es aquel sin madre, el fatal,
que el otoño arrastra,
que ha de beber del marjal, sin odio,
la eternidad de un dios sin habla,
¡es profético!

En la vida a de creer,
en la mezquina muerte,
¡más allá de la luz sin alma
el verso es masa que olvidó su ausencia!

Es mi copla la voz de los silencios,
¡es vida más allá de lo incierto!
Porque ante el mundo es trotamundos,
¡auténtica rosa,
Parnaso al infinito,
tierra santa,
vientre bendecido,

oda blanquecina!

06-02-17

Autor: Ahmed Krentel

Derechos reservados.

Fatal encrucijada

Fatal encrucijada

Yo cantaré
si de eso el canto trata
- ¿y si es de versar el trato?
Trataré de cantar en verso
para la mujer
que soñé despierto,
y que desperté al tacto
¡oh! a su corazón muriendo...

Yo versaré
si de eso el verso trata
- ¿y si es de cantar el trato?
Trataré de versar mi canto
para un corazón muriendo
y que despierte al tacto
¡ay! A la mujer que amé queriendo
y que la perdí soñando...

05-05-17

Rudavall: ¡Luz y sombra!
Derechos reservados

El espejo de los góticos

En el despojo de lo incierto lo gótico es libertad, Baudelaire;
Ay! Angustia, como deshonras los sentidos

¡Cual consorte de epopeya,
sin espada en la batalla,
entre las sombras liro espanto, y solo!

Siento mi labia sentida...y des florido mi recuerdo y sin batalla...
Las sombras son grafía entre nocturnos, escapar inútil
¡Mirad el resultado! ¡óyeme, aquel que ha perdido el juicio!
Los molinos quijotescos son indolencia,
tritúrame la cordura,
La gaviota que en la mar soñé es fantasía,
no hay sacramentos en las novias frias,
herejías gloriadas es el pus de los vampiros
¡Alabados los gusanos de los muertos!
¡Oh! dimensiones me atrapan, soy proscrito y la nada es un suspiro,
hay poluciones, infestaciones;
Tumbas laureadas
Humanos descraneados, ...
Los puertos lloran a sus barcas!
¡ay! Amargura, calaveras; en el brindis del fatal maldito, sombras.
Extraños laberintos mi ego atrapan,
y mi afán canino, me hala, me habla, es aullido entre la noche.
Humos infernales han de nublar mi mente, y mis deseos;
un beso chasqueara en mi frente cuando las vea (a las de arriba);
entonces las veo en mi ocaso:
marionetas en danzas extrañas cabrioleando por mi suerte;
fauces insaciables, abismos de siniestras algazaras amenazan devorarlas.
La esencia de la existencia, sin razón a la coherencia,
está succionando al erudito en este trance;
y al voraz coyote que habita en los adentros...

nos desnaturalizará en libertad.

Entonces, las estrellas de mis dedos tiemblan, y ora tiemblan.
Es la noche de mi inventiva, con mis ojos tristes;
con mis fragmentos y la nada que adornan mis estrofas,
y a mis sesos atrofiados...
Pero... ¡ALELUYA!
Una allá arriba... ¡más arriba, todavía!
Una estrella de intensa agonía me observa,
¡Ella me busca en el afán de mi infierno, y demanda mi cordura!

¡OH!
Agonía de misterios...

Rudavall: ¡Luz y sombra!
Derechos reservados

16-10-10
!

ESTÉRIL ESTRELLA

Estéril estrella
Heme aquí -noche de los mutismos-
vago, incierto ¡con mi luz helada!,
en la espera de visión fugaz,
luz de bengala, esplendor ¡que más!,
prole de mi sol, de mi alborada...

Miro al cielo, a mi estrella, -me hechiza-,
y ella inequívocamente espía
a mi ruda diestra, en mi holgada hora.
Haceme al alma un palpito, ignora,
¿ignora?, ¡sonríe el alma mía...!

El tiempo de horarios sabe nada,
me desaira, me dimite a solas;
mis ojos húmedos, ¡vaya lío!,
me escoltan hasta el alba, en lo mío.
Mi estrella se ha dormido y yo a solas...
Así, mi pesadilla es tormento
el declinar fatuo en mi desierto
¡Oh, villanos!, ¡mirad a mi estrella...!
Me estoy quedando estéril por ella;
tal vez mi verso emblema hoy se ha muerto...
13-12-17
09:39 p.m
Ahmed krentel

ZORZAL DE ABRIL

Zorzal de abril

¡Ay! Zorzal del alma, soledad desdice
mi adusta floresta... Mi furor sombrío
al cristal de mis ojos el llanto frío,
hiéreme implacable... -¡no llores!- me dice.

-Si errantes en fracaso, condena insana,
¡ven!, musitemosle a la nada, al crepúsculo,
a esa, la mentira, a lo acorde minúsculo
...vil herejía ¡cómo tienta y profana...!

¡Oh!, zorzal de abril, es la intrusa, la amada,
llegó en la noche a la desierta alcoba,
es la amante impura con desdén de loba
que vaga en portales, que se fue en la nada...

-¡Somos de una crónica dolor y encanto
necesarios como el agua a la cascada,
sombra que exhala a la luz de la alborada,
todo y nada, somos risa y luego llanto.

¡Ah!, zorzal sin nido, allá queda el dolor,
tu canto quebrantado clama a quien no ama,
echare al olvido, a esa, la impura dama,
con su silencio, sepultó al amor...

23/06/17
Autor: Ahmed Krentel
Derechos reservados

FATAL ESPERA

FATAL ESPERA
...y, esperé por siempre el hoy
néctar de tu dulce boca,
tu pasión;
¡heme aquí, pérfido voy
perjurando al ansia loca
tentación!
Ya no sé cuánto ha pasado,
ya se me seca, ¡ay! la vida,
¡pobre iluso!
si de tanto haber bregado,
¡sangrante, mortal la herida!,
deste intruso...
Marino de triste puerto,
bronco sufro, este es mi mar:
¡negro llanto!
Todo suena tan incierto,
la muerte, el triste cantar,
el quebranto...
¡Ay, Princesa!, te has perdido
como flor en un pantano
¡tan ausente!,
y tu duende se ha escondido
en mi corazón gitano,
dulcemente...
Tal vez sepas, vida mía,
deste mal oculto hay más
¡mis despojos!...
...tarde es ya, conciencia impía:
la fosa, una cruz al ras,
tus abrojos...
17-12-17
4: 47 p.m

DERECHOS RESERVADOS

TERNURA

¿Cómo ser gavilán si no hay cielo,
¡ay! Si me aprisiona la ignominia
no decir que poesía existe
supremamente,
si tengo muerto ya el sentimiento?
¿Cómo expresar que estoy espléndido
si me voy de prisa y sin recuerdo?
Nadie va a mi pueblo y natalicio,
¡oh! Fatalmente,
ya feneció la hora y el falaz tiempo...

De nuevo julio, cual copa roja,
ya me da el delirio y la locura
deste vaticinio propio o heleno,
¡ay! Muy extraño
morir de nada en mi propio lar...

¡Ah! Vanidad, tóxica verdad,
este mi trasluz es mi oquedad.
Dio me, la vida, bohemio adiós,
inesperado.
De mi pueblo nunca vi su aurora.

Me enternecía las almendras
duras que la lluvia arrastra al rio
y el sol, al ocaso, tras las cuitas
ya moribundas
de un poblado pujante y aguerrido...

¡Oh! ¿Qué será de la vieja y su horma,
de la moza y delantal de fibra,
de la chacra que no ve mis pasos

inútilmente?
¡Ay! Se mueren solas, desoladas...

04:10 p.m.
24-07-2018
Autor: Santos Castro Checa
(Rudavall ¡luz y sombra!)
Mallares-Perú
DERECHOS RESERVADOS

UN SUDARIO PARA GLORIA

Y, en este réquiem, al atril irreposable el postrado amante ora, ¡qué dolor! Aquel llámale Gloria a cruel destino, a lo infinito, a su beso en esclerosis, ¡ay, escombros! El rencor proclama triunfal, al infeliz demonio, dijes de oropel. No protegen al silencio de aquel, ¡monstruo, fratricida imperturbable del amor, ya no ancles en grafías negras, esquirlas a su alma! Voraz homicida, ¡mira! Sus cartas frías lloran... Allí, donde los suspiros son sepulcro, en los lechos de oropel tendida, su infortunio en cielos grises pena; emerge de las espinas, sangra a escondidas y cae en los ensueños, en recelos, sin pensamiento vaga. ¡Ah! Samaritana sin estrellas, mudaste tu niñez desnuda y de pie, ¡ay, dama! ¡Dama del rosal nocturno! Tus besos son testigos de tu piel en agonía, de tu melancolía en la pared, de tu arañado corazón, de tu beso atribulado, de tu llanto enmudecido... Sea este réquiem a la dulce de la noche. Si el pintor no forjó tus alas, ¡píntalas! Escala del precipicio, Gloria, ¡trepa! Olvida al brazo inquisidor que mancó tu honra, libera, reina agónica, a tu labio aprisionado. No seas ceniza que a la mar se pierda... Cobijare a tus pétalos caídos mi huerto solitario, retama del desierto, te doy hoy mi dulce vino, la locura del delirio... ¡Oh! Sinfonías de ángel oyense, tan y tan distantes. Al final tu almohada deformase interrogante al lecho: "Gloria... ¿eres libre...libre, amor, mariposilla desgraciada...?" 2018

Autor: Santos Castro Checa

Ciudad: Mallares- Perú

DERECHOS RESERVADOS

POEMA AL DOLOR

A Carlos Javier, asesinado la madrugada del 3 de noviembre del presente año. Sus asesinos aún siguen libres.

Para tí, este sentido homenaje.

POEMA AL DOLOR

Mi alma, ilusión abatida por los odios,

perdióse, callada, ha muerto por tus golpes,

se ha posado sobre el pavimento y tu crueldad,

entre la noche, en un solitario adagio,

en una cruz de madera, blanca,

en el barrio de los mil silencios

¡mudo testigo de mi sangre derramada!

Mil voces retumban a la indolencia; su clamor me hiere.

Mil llantos han mojado ya, a mis pasos

fríos, a mi voz, al quebranto y su suplicio.

¡Ay! Mi voz desde el infinito es agonía, pueblo,

¡escucha mi rebeldía esperanzadora!

No seas noche que se volvió silencio, en aquella hora:

Silencio la garganta de mi amigo;

silencio el de él, al que tendí mi diestra;

silencio los silencios... ¡Oh! ¿ Cómo sentir hoy tu amor

tu beso que me asista antes

del fin de la separación de mi alma...?

He partido ¡dolor! con la sombra en mi rostro,

con mi piel desgarrada sin piedad,

con la pedrada de tu emboscada,

con tu puño maldecido ¡siniestro!

...siniestro aquel,

el que mató mis sueños en la noche.

Mas, has de cargar, tú, eterna cruz, ¡y será tu cruz

eterna sombra!, mal que te ocultas

en la perfidia de tu odio, en tu lúgubre acechanza,

en la traición del que me vio caer

quebrado,

en la calle de mi barrio viejo...
volveré ¡infame! con la voz de mi prole, y de mi pueblo,
con el llanto de mi madre y su grito justiciero
¡JUSTICIA! ¡JUSTICIA! ¡JUSTICIA!
...descansaré en paz, al fin, en mi paraíso sin dolor,
lejos del golpe de mortal pedrada
¡engendro fratricida, tras de ti, mi sangre derramada!
07: 00 p.m.
16-11-2018
Autor: Santos Castro Checa
Rudavall ¡luz y sombra!
Mallares-Peru
DERECHOS RESERVADOS

FESTÍN GÓTICO

FESTÍN GÓTICO

Harpías que no sé si al día sexto las misericordias,
si al Judas de los doce aplaudan,
le tributen un patíbulo de espinas,
credos de las sombras,
Oh! Ángeles de un cristianismo desolado.
¡Despertad!
Y luego las miserias, las que robé de mi bolsillo,
arrojadas para verlas brillar en el oscuro aposento de los ayes;
allí, donde están los comediantes con espadones en el alma y arrugas en la espalda.
Y no sé por qué.

Ya acuden los actores ataviados de angustia;
me arrebatan risas amargas.
El viento metáfora siniestra, arcana.
Loé mis bártulos, mi traje aurora. Tal vez por última vez luzca sonriente mi labio amargado,
¡ay!
¡Ya tráiganme el dramático vino de una viña de Cascas!
¡Qué se embriague el gorila agazapado en mi garganta! ¡Y para siempre!
Y no sé por qué.

Monstruosidades, que no sé, sus graznidos de a millardos
ovacionan al actor que pasea entre las llamas
a un corazón deshidratado...
Yo les apetezco, me cubro en una cortina de Neón, ¡tantas miriadas no han de caber en mi cabeza!
Y les miro. Y ellas, con languidez de un buitre desahuciado,
ansían engullir mis escasos sentimientos. ¡La llanura es un infierno de uno a mil!
Al preludio deste infeliz acto, en su gallardo desafío, un hambre agusanado es insaciable.
Y no sé por qué.

Mientras, danzando, trazan círculos en mis arterias frágiles,
como sentencia a mis iniquidades.

En la pendencia, la elucubración mastico y con ella la fatal dispepsia se apodera de mi vientre,
¿es tal acto Lazarino?
Mas, no me emborrasco con la indigestión
al ver a los sin frac, a los que pulen su patíbulo junto al cristiano de Israel.
Judas, echado al viento, no es más que un grotesco monigote gesticulando una barbarie.
Esta comedia tiene silabeado un nombre:
FI-NAL
Y yo me río (risas)
Y no sé por qué.

Entonces,
con sus ojos deshonrados por la pirexia de su cuerpo,
las grasas de mi piel desnuda les atormentan;
sus curvados picos cascabelean al degustar mi aliento mezclado con la arena;
son lascivas escalofriantes con un ojo de ternura.
Una posa en mi cabeza su adversa zarpa,
es amante de ultratumba que ama mis blancos huesos,
que ha reservado a mis ojos despojarme del martirio.
Pero, en esta crápula, ya no siento ningún remordimiento,
no entiendo la soledad de mi memoria
¿será que esta sombra es del olvido?
Ya se agota mi plasma y mis plaquetas.
Ya mis neuronas me abandonan...
¡Y no sé por qué!

06:31 p.m.
11-08-2018
(del Festín de los gallinazos)
Autor: Santos Castro Checa
(Rudavall ¡luz y sombra!)
Mallares Peru
DERECHOS RESERVADOS

NOTICIA FRACASADA

NOTICIA FRACASADA

Ya ni siento el palpitar...
Solo el pensamiento sobre los cimientos duros e indiferentes
de un diseño de albañilería
aún respira...

Hay una gota de sudor impregnada en mi rostro
y mil pasos
resondrando a mi pequeña mueca
parecida a una sonrisa.
La calle parece más extensa hoy,
y la minivan un poco ajustada...quizá
no quepa en su interior mis labios...
Mañana seré un recuerdo
frío y desolado
y, en la calle,
alguien se pregunte por aquellas
notas enmohecidas por los años.
Pasaré a ser historia fracasada,
en un tacho de basura,
una crónica olvidada.
Y alguien tal vez no se inmute
y murmure quedamente
cubriendo su garganta la bufanda,
por lo helado de la niebla:
"Este es un periódico de ayer"

Y me olviden para siempre,
cubriendo a mi rostro ya inexpresivo
con la frialdad del pavimento,
donde un día escribí un verso
para platicar contigo...

07-10-2019

6:11 a.m.
#??????????????????????????????

Y RECOGÍ UN DESPOJO LLAMADO: CORAZÓN ?

Y RECOGÍ UN DESPOJO LLAMADO: CORAZÓN
Tan solo hojarasca de otoño,
agónico crepúsculo, sombra sepulcral...
¡Lágrima sin sal!
¡Ay! Tus ojeras ocultando su final
cavan su tumba donde muere cada día el sol...
Ya no eres poesía, ni tu beso y madrigal.
Tu pecho, ora bóveda maldita,
oculta tu mal grabado acento y tu desdén
y hablóme reprochando mi ingenua actitud:
"Todo está mal, señor"

Y sigo de tal manera pensando,
¡cómo anclar mi barca a fatal destino!
¿Cuál sería el final de dos cretinos
en la fatalidad de un alma y su destino?
Todo es ya compás de sinfonía inerte,
¡Ay! El envejecido faro de mis ojos reniega al verte
en su escaza luz, en sus párpados ausentes,
¡estas harpías de grises soledades
que nos hablan de algún desastre en el amor! ¡Nos matan!
¡Oh! ¡Si no me apuñalas
deja morir a esta inquietud!
Y me respondió, aún más, la desnuda
y espantosa voz:
"Todo está mal, señor"

Entonces comprendí
lo fatal de mi difamación
y oculté en el ataúd de mi conciencia
al cadáver de su fallido corazón.
En su frialdad pareciere

acusar a mi razón de faro inerte,
¡un error infinito
que por falsías no comprendí! Y que me reclama...:
"Todo está mal, señor'...

Profunda fue la noche
que tragó mis ilusiones...
Allá van tus pasos a otros lares,
¡quién sabe si esconder mi piedra
y en este recuerdo, argumento del dolor,
me aniquile en la desolación este juicio infernal!
"Todo está mal, señor'

Y sepulté, cabizbajo, un despojo llamado corazón...
"Todo está mal, señor"

Ahmed Krentel
Jueves, 10-10-2019
20:42 p.m.
D.R.

INDECENTE

INDECENTE
Y quiso ser dama y se perdió
¿por qué ahora aquel negro destino?
¡Ay! ¡Cómo aflora lo que olvidó
su virgen beso, su buen camino!
Tibia y desnuda ya fue señora,
rodó al lecho de lo indecente
y fue lujuria, manchó su aurora,
se echó al sadismo de un demente.
Esta es la historia de poco acervo
de una señora de frágil casta
muerta en las garras de un voraz cuervo,
¡vil adquirida en fatal subasta!
Y aunque pareciere que eso es tanto
¡Jamás! Los besos que ella vendió
es su infierno, su eterno quebranto.
Nadie en subasta, ¡ay! ¡Nadie compró...!
Ahmed Krentel
D.R.
09-05-18

EXEQUIAS DE AMOR

EXEQUIAS DE AMOR

Tal vez baste un beso lastimero
que en dolor sea lo incipiente
y una penumbra más nos hable
de exequias de amor; pero...

¿Ocultarennos las sombras
tanto beso timador,
señora? ¡Ay! ¡Cómo gime el viento!
¡Nos han desolado el pedestal!

Ya, de negro circulares,
lamentaciones por las sendas y, ¿es el fin
este epílogo fatal?
¡Cetrina soledad ven al silencio destos lares!

¡Oh! ¡Mira, buscan nuestros labios
lo disipado entre las piedras!
Y las humedecemos con llanto y suplicando
que reverdezca una flor en frío otoño...

Ahmed Krentel

(El cantor de la luz y de las sombras)

HEREJÍA

HEREJÍA

Te amo entre las sombras
Y le llaman herejía
Yo les grito:
Déjenme
Que este amor es poesía!!!

Rudavall
(El cantor de la luz y de las sombras)
D.R.
I.N.C.

DETALLES Y PASIONES

DETALLES Y PASIONES

Hay detalles en la vida,
¡imperceptibles!
¡oh!, sensaciones que acarician
si nos besa la distancia,
si ya no es la sonrisa la fragancia que nos baña,
como el sol después del alba su candor,
¿por qué el oleaje del mar llorando a su gaviota?
¡ama, del crepúsculo, su final,
con su bagaje de nostalgia,
ama a la vida, su farol, su parpadear!

Hay preceptos, cual aguja en un pajar,
que a la vida atacan sin ser vista
y nos hieren sin piedad
y nace el temor a la oscuridad del tiempo
y crece inclemente la voz de los silencios
y se abren las fauces de un monstruo insaciable,
¡la desesperación!,
boquiabierta garganta, aguda,
que expele su inexplicable aliento
con dolor de meretriz,
con la cruz de un panteón,
con la risa de la hiena
y el reptar de algún áspid.

¡Oh!, no es pretexto para huir de prisa,
sino, caminar, fundirse con el sol...
¡que no acuse el remordimiento, a la distancia,
el haber sembrado, en la soledad,
un corazón apasionado, una rosa sin espinas.
Y estar extrayendo, ¡extrayendo

la sabia amarga del deseo, inconsolablemente,
¡tanta pasión y espejismos
en el cactus solitario de un desierto
¡tanta pasión y espejismos, Dios mío,
tanta pasión y espejismos...!

04:20 p.m.
21-12-2019
Santos Castro Checa
DERECHOS RESERVADOS

LOA AL COLOMA

LOA AL COLOMA

José Idelfonso Coloma,
pulcro acervo, el sol de abril,
lirio en tu alma, amor y aroma
tan glamoroso y tan febril.
Eres paz, blanca paloma,
loa divina, batalla y axioma
¡miren, tu luz, fuego sutil!

Hidalgo soy y ya me alienta
ímpetu en mi loa el evocar
tus cátedras, ¡clase sedienta!
y en tu gesta amar y amar
y combatir ya sin aliento...
¡Oh, Coloma, mi verso al viento,
rime glorioso este cantar!

La riestra elevo y así te canto
las dulces notas deste loar
y la pluma que acuna al llanto
¡cual gorrión en su trinar
es fervor, amor, encanto!
¡Cual efluvio de un cielo santo
tu alma es vida, es delirar!

Mas, ¿Quién pudiera al recordarte,
¡Santo templo del corazón!?
¿El almíbar para adorarte?
¡Oh! Egregio bien ¿fe, oración?
¡Ea, tus hijos han de grabarte
verso florido a tu estandarte,
sangre patriota, adoración...

Y si batallo, ora cayendo,
grite tu nombre hasta morir
con franqueza lire diciendo
¡En mi sepulcro he de pulir
mil voces, grandioso estruendo,
Marcavelica diciendo:
¡El Coloma no ha de morir!

28-06-16
Santos Castro Checa
6 de julio a las 22:10 ·

Mallares-Perú

PACTO Y DEMENCIA

PACTO Y DEMENCIA

?

Hay melod?a en el viento

Que deleitar no puedo

Una mariposa en mi pecho

Que volar pretende

Y se posa en mis labios

Se afianza, no escapa

Se afianza no escapa?

Y naci? la esperanza.

?

Hay un secreto escondido

En las piedras de mi oto?o

Como una cruz de dolor

Como una gota de sudor

Que perdi?se en la arena

De una playa sin mar

De una playa sin mar?

Y naci? el desierto.

?

Hay un martirio

En tus ojos sin sol

En tu boca sin sal

En tu pa?uelo blanco

Ora ennegrecido

Por la alegr?a partida

Por la alegr?a partida?

Y naci? el adi?s.

?

Hay en tu rabia

Y en mi rabia

Un amor desconocido

Un pacto y un sepulcro

De amor y de florida sangre

M?s all? desta muerte

M?s all? desta muerte?

El amor eterna lumbre.

?

El Cantor De La Luz Y De Las Sombras

AL CADÁVER DE TU ALMA

AL CADÁVER DE TU ALMA Podría ser caricia y aplacar tu dolor maldito, sacramentar tu vientre (ora late) donde arde, aún, mi amor. Podría ser la cura de tu angustia en helado tiempo, socorrer a senectud que muere en madrugada, en tu alba desvirgada que suspira sin consuelo al beso. Podría ir descalzo hasta la espina encajada sin sentido en tu invierno desahuciado, aquella punzante que azaroso arranqué un día con desquiciada frialdad y, me conduela a destiempo. ¡Ah! en tus labios, al saber que infierno no es pavor solo la ineptitud de una sombra vaga y calada, podría ser...¡no sé, no sé! valor, intento; euforia hasta el delirio al recordar tu presumida ausencia en mortal infestación al alma tus desaires... Debería atrapar del tiempo el vértigo constante y grabar en lo infinito una mueca, un tanto siniestra, en tus racimos prohibidos, en tu delgada libertad a un Olimpo inexistente y, en esta actitud, que es un lamento, pulir tu ataúd... ¡Oh! Me doblego en tu abril dormido, contrariado, y desvelo mi secreto al velar tu intimidad sin flor... Tal vez en este epilogo sin gracia entienda tu verticalidad quebrada y tema al frío de tus miembros que se han muerto por amor... Santos Castro Checa #????????????????????????????? 31-08-2019

BESOS SIN CHANEL

????? ??? ??????

¡Tiembla la barra! ¡Quédate, con tus whiskis
y habanos, obrero de algún lugar!
Ya no temas de las risas y las prisas la cercenación;
al final, juicio entre cenizas, copas locas en la exhumación...
¡Ea! ¡Corran y corran los del bar y la farándula y tropiezen
los todos, los sin nada, los de la cerveza y el café que llora!
¡oh! Si el andar es un tropiezo el futuro miente entre tropiezos
¡Cántame, musa, tus tristes tristezas!
Ahora sueñen, ¡sueñen los suspiros, al bikini que guardó la playa
¡ay, el pubis explayaba, bella y descarada! ¡La ninfa descuidada!
Ora, allá, marioneta en un negro escaparate,
¡negro escaparate con cien balas y
un revolver que aún tiembla en la humareda!
El Smith y Wesson, entre ceja y ceja, todos tiemblan, se cierran las rejas...
¡Como ríen los rebeldes ahogando al pensamiento,
fiera la mirada, apretado puño, frente dislocada,
con los pies partidos, la palabra en frío,
¡herida la palabra y los pies partidos!
¡oh, necio, no esquives la mirada, no esquives la mirada,
no hay muerto que sortee al postrer llanto, el cruel suplicio!
Hoy, donde el camino ensancha, el corazón se inflama,
¡vamos, vamos, inmarcesible sueño, la muerte acecha con su dardo negro!
Y, ¿adónde iremos con la cruz a cuesta, hijos del miedo y la desdicha?
Este madero frío harto del martillo y aserradero, ¡ah, Señor Cristo,
las costillas se han ahumado de impaciencia,
esta voz, sin juicio, pende obscena, descalabrada,
y el verdugo le sonríe, ¡vuelan las mariposas de los órganos callados!
Entonces, los deseo palpo, palmo a palmo, ¡qué desastre!
Los crispados puños claman la desdichada paga,
el usufructo extraviado, la razón del peón que cultivó una flor,
¡oh, Señor, el fusil cargado acalló la revolución!
Y, en el panteón, los huesos sin chanel,

se cuentan sus secretos sin parar...

Santos Castro Checa

ORGASMOS ONLINE

ORGASMOS ONLINE
Se desliza mi lengua entre tus labios
y aspiro tus siseos jadeantes.
Tu vientre es un mar de emociones
ya me aferro como hiedra a tu cintura
y mis dedos en tus glúteos agitados
¡oh, veo la gloria realizada en un instante!
Estoy listo, estás lista
¡Lo demás no importa!
Tus piernas son dos puertas
sin cerrojos que no existen...

Licor caliente, exceso embriagador,
me ofreces vida si estoy muerto...

Estoy ebrio, ebrio feliz,
ya derramo mi licor entre tus piernas,
ya succionas la última gota
de la copa que saqué encendida.
Luego, nos quedamos en silencio
y apagamos el teléfono...

Por la mañana un mensaje inoportuno:
"amor, paga el servicio del orgasmo Online"

Santos Castro Checa
DERECHOS RESERVADOS

DIC.23-2019
4:20 P.M.

PATÍBULO AL AMANECER

PATÍBULO AL AMANECER

Ahora me sangran los ósculos,
en la sentencia a cadalso perfecto,
fatal es la hora del ojo secreto
y del pie que olvidó la pinchada.

¡exclama,
en el laberinto de Dédalo
un lloro ateo!

Los ojos horadan las sombras,
la testa, una y cien, y mil veces tantas,
deploran el pus infectada...

No hay un Paris que apunte a mi pie
el talón es más débil que Aquiles,
y en este vacío de olvidos y penas
el miedo ahogará la garganta;

no hay error que pague sin creces...

¡oh! Caronte del cielo de sombras
¿adónde han ido los fláccidos cuerpos,
si el Estigia me subyuga en su sueño?
¡apura tu barca de huesos!
¡apura tu remo de olvidos!

¡ay, sombrío barquero,
mi alma llevaste!

Mas,
¡No podrá el oro de Midas,

misericordia imperfecta,
ocultar vil secreto que ata y que mata
Nos irán consumiendo en su tártaro,
mujer de los hielos, mujer que me culpas
¡Cuál Minotauro
que maldición concluyó un Teseo
quedaremos sin habla, sin nada!

¡Ay! El Estigia ha soltado sus larvas
y el dios de la muerte rondando los hielos;
y el barquero placiendo en su barca
los despojos del mal merodeando en la tierra...
me quiebro,
me arrodillo,
hundo mi cabeza en el lago...

me despierto bañado en sudor en mi lecho.

Santos Castro Checa
25-11-2018

EL JUEGO DE LA MUERTE

EL JUEGO DE LA MUERTE Y las voces reclaman las horas sin suerte, no les oigo, tan solo el retrato con mi ojera enferma y ya creo que es teatro de locos y retractome sin suerte. La muchedumbre, inclemente, canta en coro. Los claveles ya tomo en la senda ya tarde. Y marchitos entre el polvo y murmullo y entre la calle de alcoholes, un poco agitadas del silencio tonadas acompasan el fúnebre delirio del hombre. Todo, ¡tan diáfano! ¡Desolador! Y bebo un poco del anís de algún ebrio, su rabia; porque pienso: ¿Si no he muerto y me excuso y no lloro, entiendo del dolor furia y dolor más tanto? La gente, hastiada, ¡qué le importa el martirio! Así, la larga hilera corta su cordel: ¡Una comedia que pinta a flores de burdel! El cortejo convence a mi esqueleto mortal, ¡ah, soy experto en parodia, soy el muerto insepulto! Inesperada comedia, embaucador muy celoso, en la batalla. Soy incrédulo, exageración y falsía y suelto alondras. Exhalo al viento respiros y magnolias que aprieto, arranco un suspiro al cadáver de al lado y es su llanto infante amarga mixtura y me mira el muerto de al lado, en problemas, ¡no soporta el dolor de la gente que llora, por nada y que llora! Y es nuestro llanto un canto con sueños, con vinos y cirios, ¡y mucha sospecha! Y hojeo un libro que olvidó la descalza (la que recita oraciones) y recuerdo poemas que el tiempo recita y en ellos palpita, tibio, agresivo, el corazón de mi gente, la locura del hombre que ignora a la muerte. Y en esta jugada, con el dado de la muerte, trazo en el polvo de mi raído escritorio mil círculos y enciendo la lámpara - el recuerdo del viejo brilla en el retrato y me señala precisa la luz de la vida. La comedia concluye con la sonrisa en el rostro, con el barro en los pies, la barba rapada, el cartero en mi puerta y yo escribiendo. Santos Castro Checa

¡PIZPIRETO, PIZPIRETO!

¡PIZPIRETO, PIZPIRETO! Triste, en solitario andar, sin razón a la existencia los lamentos de impaciencia razón para protestar, y constante mirando nunca adelante nos echamos a llorar. La herida tenía un precio, el llanto su recompensa; la razón a equivalencia de parecerse al desprecio, y no amar lo que puedes realizar, es desmedro y menosprecio. No hay David, ni Salomón, si buscamos un pretexto sin certeza del contexto, y al extraviar la razón evadimos franco, ¡si aún no perdimos lo bello del corazón! Y sea tu senda y propósito ¡todo tan inmarcesible! No embrolles, todo es posible y ser feliz, cual expósito, el que alumbra con su albor a la penumbra, ¡tanto se vuelve un prepósito! Si lo eterno es relativo, usémoslo como emblema, tu voz sea sutil fonema, protesta sin ser altivo, a todo ama, observa, que el mundo exclama, ¡ya llega el amor esquivo! y, ¡qué nos importa, es reto! Ser feliz ya no es ignoto, ser desgracia es lo remoto, descansa, un poco de asueto, es verdad si hay tanta felicidad, ¡Pizpireto, Pizpireto!

Santos Castro Checa

EL DIOS DEL NOGAL

EL DIOS DEL NOGAL
Quien al corazón reta una sonrisa
doblega al llanto
si al rostro de ajadas y de prisa
le martilla el dolor cobarde
cae el fruto de algún árbol, del nogal...

y en el sondeo, que no es a diario,
llora un dios de la pared
y pierde su cuna el santo
aún teniendo un avatar
y se emociona nadie
de alborozo
y la paloma en su pecho.
vuela hasta el nogal...
Y Dios empieza a caminar.

Santos Castro Checa
06:22 p.m.
29-01-2022

LOS CÍRCULOS INFERNALES

LOS CÍRCULOS INFERNALES

Te veo, y la barba ocultaseme,
sabeme a gloria afán tétrico
¡el perfume que me ocultas!
¿Cómo atrapar el zigzagueado
parpadear de tus ondas en el catre?
Te veo, y sé que ocultasme
el olor de una beata y, siento escalofríos,
¡irresistibles!, y, tú, me miras, ofuscada, desequilibrada;
mientras, profunda, enigmática,
rodeanos, como de Dante, visión a lo inframundo,
alrededor de nuestros cuerpos
¡estos círculos infernales!...

Tú me miras, me acaricias, entera toda,
como si el cariño -el bien suplicio-
no sea tormento en la puerta de Cerbero
y descubriesemos otra puerta, otro juez, ¡inexplicable!,
y nos ame la sonrisa de un muerto
escapado del infierno,

con Cristo, sangrandole la herida...
Ahmed Krentel

Santos Castro Checa

AMADA EFÍMERA

AMADA EFÍMERA

Tal vez el designio hoy,
Mi golondrina efímera,
Te halle ausente,
Y, al truncar tu vuelo, voy
A llorar esta quimera
¡Ya inclemente!;

Y se han de truncar mis alas
De gorrión triste, dolido,
En silencio.
Y, al ver, corazón, como exhalas
La vida, me quedo herido,
Lo evidencio...

Vil empresa, ya sin honra,
Miro al cielo, a las estelas,
A la tierra:
¡Que el dolor es la deshonra!;
Y, aunque herida, frágil, vuelas
Desta guerra,

Amor, no tienes mácula.
¡Oh!, deshumano yo, helado
¡Soy desierto!,
Enamorado Drácula
Exhumando a mi costado
Tu amor muerto...

Santos Castro Checa

CRÓNICA DE UN FATUO AL MARASMO

CRÓNICA DE UN FATUO AL MARASMO Ahora estoy despertando desencadeno a mi aurora; ahora vuelo hasta el cielo voy derramando ambrosías; ora bajo hasta el llano y soy liebre silvestre; ora me enredo en tus zarzas y entrampo mis miembros; así, perdiendo mi estola, perdí mi estoicismo, nada me queda, me he convertido en rupestre. Ahora, dime tú, raposa de estío, ¿tanto has bebido mi estival sudor no te hastías de orgasmos ajenos, ajena mujer? ¿A quién en otra maraña encandilas vituperando en tu zarza al estoico viril? ¿A quién marasmo has dejado, jadeante de sexo, al desdichado? Aunque no tenga sentid cuando aturde el deseo: se embriaga, se goza. Aunque la golfa, estipendio no intime con creces muerase en los catres y su oro así: ¡Todavía más, más! Y, en la oferta, al cuasi desestilizado, nadie demande ni un beso al cuerpo desestabilizado, ¡pobre, en el marasmo, mírala, aún no se harta de orgías al cash! ¡Voluble su crédito y su rosa en oferta...!

Santos Castro Checa

#AhmedKrentel

D.R.

UNA DOÑA COMO EL SOL

UNA DOÑA COMO EL SOL
(Estrofa trovadoresca)
Tal vez no vea mi retoño
en el jocoso penar
impasible hasta el otoño
quien se ríe al despertar.
Ver a una doña y su moño
su ira moliendo... - ¡ay, coño!
¿adónde fue Baltazar?

Y resurja el muy cretino
lagrimeando al sonreír
con perfumes de cochino
con un pie para morir;
va con su concho de vino
hasta la doña de lino
que lloriquea sin sentir...

Ella mirase al espejo
y se guiñe sin parar;
más, cuando se acerca Alejo
va y despide a Baltazar
¡ay! este pobre pendejo
pueril, cansado... ¿o viejo,
sin la azul para matar...?

Señora, dizque adorable,
hoy me atrevo a este decir,
hoy canto a la criticable
sin pasión de maldecir...
¿y esto? ¡lo nunca infaltable!
alisado tengo el sable,
...la doña está por parir.

18:15 p.m.

14-02-2020

EL POETA DEL MAR, "el cojo".

EL POETA DEL MAR, "el cojo".

(Estrofa trovadoresca)

...trovando sangra su herida, venía del ancho mar versó su copla florida tomó un Brandy del bar, cantó su copla querida, con amante consentida... y lloró al terminar...

hablan que pronto le vieron triste, mal, y así callar, algunos palidecieron al ver muleta sin par; pero, su verso aplaudieron y brindando ellos se rieron de la parca que atisbar.

Es medianoche y se aleja con una chica del bar, nostalgia muy dispareja si el trago le ha de matar. Es su nostalgia ¡tan vieja! Nostálgica historia añeja que se perdió en el mar...

Santos Castro Checa

25-11-2018

Derechos reservados

EL AMOR DEL DEMENTE

EL AMOR DEL DEMENTE Cuál desconsuelo, sueños sin gracia... Cielo desierto ¡sin golondrinas! Pues, ¿tanto ignoran al sufrimiento? ¿Adónde van, viajeras errantes? ¡Oh, fúnebre atuendo, las solitarias! Luego, meditabundo, ya soy caricia, amo al crepúsculo, lloran mis ojos, ya soy serpiente. Voy a un lago ¡mil ilusiones! La brisa es vino, embriaga a mi alma y me pregunto: ¿Qué hace tanto en solitario este demente? -¡Nada!- Es tal respuesta (sentencia ignota) Evidente tristeza, tanta amargura... Flota en mi mente el blanco sepulcro y a la vez ¡tanta belleza en la vereda del sufrimiento...! Ora pienso: -"¿es esta vida vileza y tormento?"- De serlo así, iréme cantando vil trotamundos al manicomio... Y en mis bolsillos -de locura gratuita- feliz llevaré amargura constante, una montaña de alucinaciones perversas, Y exclamare: ¡qué ame, qué ame! ¡Qué ame aún más, a las dulces serpientes...!

Ahmed Krentel Mallares- Perú 5:33 p.m. 9 julio 2021

CURSIVA EN SOLEDAD

CURSIVA EN SOLEDAD

¡Oh!
Niña, que ignoras mi ausencia,
¿el ocaso, nuestro ocaso,
en nuestros brazos
el fracaso? Me pregunto alguna vez...

Tal vez,
sirena que olvidó la mar,
olvidaste mi playa y también mi sol...
¡Ay, tu besuquear
escondiendo su champan
embriagando con dolor
vil añejo esplendor...!

A veces pienso, querido amor,
espectros del viento el emular, inquieto a veces
y nos ilusionamos en los espejismos
de la alegría, de la fe, del clandestino amor...
Y muchas otras,
provocamos, como aquel llanto, tempestades...

¡Ay, amor!

Aquí yacen en cursiva negra,
nuevamente, tu soledad... mi soledad...

Santos Castro Checa
2022

LARGA NOCHE

LARGA NOCHE
El cigarrillo al pulmón mata u atrofia.
La calle inquieta lo fatal presiente.
Con sabor a nicotina y alquitrán
se inspira Superman.

La curia va alborota al sacristán
y el párroco, ¡ay! Meneando la cabeza.
La viuda sonríe, la muy pudiente,
¡oh! Sonrojadamente.

Va la esposa hasta un cirio inconcurrente,
toma el candelabro y reza curiosa;
desclavada la luz frunce la ceja,
¡guiña, la rata vieja!

Tañe la campana, la más bermeja,
llega la novia, flor de primavera,
¡nadie sabe que polución desata
la mirada calata!

Novia, esposa, la viuda, ¡ni una beata!
Van, alienan su hechizo y su pudor,
se exponen entre fuegos y persianas,
¡difícil, las hermanas!

¡Qué elucubración con las campanas!
Llaman al novio, al esposo y al cadáver:
Los primeros a su ardiente escenario,
el otro al negro osario.

Santos Castro Checa

D.R.

FILOSOFÍA DEL CUERVO

FILOSOFÍA DEL CUERVO

Me llama a ser distancia de la hoguera el miedo y enternecido miro al cuervo, tranquilo. Él me mira y así me espera con filosofía si aún conservo el perdón del olvido. Esta quimera no es epitafio, no es mito el acervo oscuro, callado, ¡la gran locura! ¡El de amar con tanta exaltación, sin cura! "no duerman en su negra sepultura" Pareciere convencerme el graznar del cuervo. A veces le veo en gran altura, sin vicio el credo, el negro trasvolar del rapaz. El siniestro, la dulzura espera sin cansarse de esperar, ¡escapa, cuervo, aprisa, de los hombres, de sus golpes, sus odios, ¡no te asombres! La sombra se acerca y el sueño fatal, llega la guerra, ¡oh! querer aún más del graznido extraño, ¡el ave mortal! Así, aterido, el verbo tenaz: ¡El cuervo se ha ido en la noche letal, con la ideología del contumaz, el cuervo se ha ido ya no volverá y si halla la paz ahí quedará! 2022

Santos Castro Checa

AMOR IDOLATRADO

AMOR IDOLATRADO ...ya quisiera, beber en frío, una cerveza y bailar un vals, usar la camisa, aquella, con bálsamos de ayer y volar, con la mirada, hasta tu mirar de azul. Se me hace tarde ya y aún no llega tu paso lento. No ha de tardar. Tengo que contenerme y no llorar y me rio de lo absurdo deste transitar, de la botella vacía de cerveza que se quebró entre llantos de cristal...yo fatal. Sacudir al pañuelo de lágrimas grabadas en el buró de piedra y en ello tu nombre bordado con hilos de ilusión... Ahora recuerdo a que me tienes acostumbrado: ¡al sabor a miel que dejó a mis labios tu querer! Te acaricio, sabiéndote en la tardanza al llegar y te tomo entre mis brazos considerándote ausente, bailamos el vals que se oye en la radio que se apaga una y otra vez. Nos miramos al espejo y parece ayer: Tú sentada en mis rodillas y yo acariciándote el rostro, un tanto demacrado, sin saber por qué. En esta interrogante me pregunto más, ¿por qué la frialdad de tu mirar, de tu talle frágil, de tu pereza al andar? ¡Todo es tan voluble, el pensamiento, tu tristeza y esta sensación de malestar que no cabe en mi cabeza! Ya casi amanece y todo se está esfumando, pronto llegará la hora de la despedida y de nuevo la espera, el deseo de una cerveza, el bailar el vals de un aniversario más para celebrar que un día te tuve en mis rodillas y que hoy, cuando despierte, alma mía, me sentaré de nuevo junto a la sepultura donde, amor, yaces cual marchita flor...

Santos Castro Checa

Derechos reservados

ANTE EL DOLOR DE LA LUNA

ANTE EL DOLOR DE LA LUNA (estrofa trovadoresca) Silenciosa está la noche con sus duendes sin cantar, cuasi etéreas al derroche las estrellas y la mar, bajo el dolor de la luna y del párvulo sin cuna que suspira sin parar... y va el viento, frío y grave, abatido, ama su abril, ¡de tal lío nadie sabe o si es extinto el candil! bajo el dolor de la luna y del párvulo sin cuna sin la nana y su mandil... y todo es lóbrega tumba y este canto es de metal ¡maldita tristeza zumba con fonemas de cristal! bajo el dolor de la luna y del párvulo sin cuna infinito y tan fatal... ora tengo miedo, madre, ante un quemado portón, y aunque mi cachorro ladre su ladrido es de cartón, bajo el dolor de la luna y del párvulo sin cuna que ha perdido el corazón... Santos Castro Checa

Derechos reservados

?SE MARCHÓ MI ALONDRA

...SE MARCHÓ MI ALONDRA Ya se fue la alegría y aquí estamos la mirada triste al verte volar, nadie intuye de fatal despedida y no comprenderán, de aquel trino amargo, ¡mi pobre alondra! batió sus alas y en tanto bregar quedó, ella, quieta, sin más su canto, ¡y su dulce querer! Ahmed Krentel #AhmedKrentel (seudónimo)

VENTRILOQUÍA

VENTRILOQUÍA Toquidos en la puerta, el murmullo de la fragilidad, la grave voz que llama, es Frank "el sonrisas", el fatal amigo, el poco común, habla a través de la pared. Pende el reloj de arena en la soledad, con dolor. Luce descolorido mi traje multicolor. Y mi corbata de cartón se sostiene, apenas, en mi garganta de aserrín. Está por empezar la función nocturna y entre nos, ¡cuánto secreto en mi secreto! ¿Tiene sentido el frío ojo en la pared? Las cuerdas, hilos leves en el recelo, semejan misteriosas cuerdas en la penumbra, ¡son un cadalso para mí! Me odio a mí mismo por mi sensibilidad y observo una oración para Luzbel, se olvidó por allí. Alguien escribió, a este fatal designio, un ruego para mí. Y creo es la locura, una porción de compasiva venia postrera, mi decadente humanidad espera, espera... Y sonrío cuando pernocto y me persigno, con la fría voz a mis espaldas me anima y me resigna. Atisbamos el negocio cerrado de Alita Dorada, una Pepperoni era urgente necesidad al paladar. La Villa Hermosa, cual fantasma sin el deambular de la gente, sin el bullicio de las motokart, se ha callado ya. Un Angora Turco se cruza bajo la escalera deslizante, no es cábala para mí. Los Pit Bulls de "la nena" Isabel aúllan espantados por la sombra insinuante del Sonrisas y de mi humanidad. Los hombros de mi amigo me sostienen, él conoce del dolor y sospecho; así, ¿sería él quien transcribió la oración para Luzbel? Retornamos. Una extraña voz sobre mi esqueleto suena afónica, destartalada, como perdiendo el juicio, es muy grave y hasta ríe en la premonición de la sentencia hacía el señor de la oscuridad. La ventriloquía no es mi afición, no me gustan sus fonemas, es molesta, me duele la espalda, los brazos también, se me rompe el cuello y el alma aún más. La terca risa de la gente, que no sabe del secreto, no me hace feliz, a pesar de no ser el mejor actor, lóbrego actor, infame actor, trato de sonreír en retribución a la gentileza, con un gesto imparcial. No lo consigo. Ya amanece y las cuerdas de Nylon me adormece la estructura ósea, me destroza la cerviz, el habla, el alma. La vida se me va. El ventrílocuo murió en la madrugada, era mi amigo, ¡pobre Sonrisas! Me dejó colgado en la pared, se robó mi voz, mi alma, mi irrisoria actitud al caminar. Al menos ya no sufriré, seguiré siendo el actor callado, el que nunca tuvo alma, tampoco voz, menos caminar...

Santos Castro Checa

#AhmedKrentel

TRISTEZA NÍVEA CIELO EN TORMENTA

TRISTEZA NÍVEA,
CIELO EN TORMENTA
Tristeza nívea, cielo nublado,
derrama ambrosía al olvido el recuerdo;
le martilla el alma y los sentidos
el andar de proscrito y furtivo...
Tristeza blanca, blanca mariposa,
el que no porta abrigo,
sólo su enigma partido.
Cielo negro el corazón tan incierto,
furibundo enrarecido,
ignora la diestra extendida
¡desigualdad, profana humanidad!
¿Por qué la cizaña en el verbo de la vida?
Cielo negro el vendaval de la gente,
tristeza blanca el silencio
del que anhela esperanza.
El atardecer desfalleciendo
cierra los ojos compadecido al ver, aún,
la diestra extendida del mendigo
en el sueño prometido...
Santos Castro Checa
#AhmedKrentel

MISIVA A MI AMADA SOMBRÍA

MISIVA A MI AMADA SOMBRÍA
Hoy, amada mía, cuando el candil en la alborada expiró,
cuando el dolor mostró su daga más fría,
su vieja arruga el otoño sombrío;
su pesar oculto, la nostalgia y el tiempo..
Hoy, el entreceja mostró su pena indolente
en la estriada mueca, del hombre
que dejó de ser niño...
Hoy mis pasos fundieronse con la tierra,
¡justo, en la puerta de la esperanza!
Hoy he sentido miedo, amada mía, que me roben lo querido, lo eterno mío...
Ayer cultivé y coseché de mi huerto
un poco de sabiduría
Era un gran libro abierto, muy pulcro,
¡la naturaleza en mi ruda diestra!
Endulzé, con miel de un beso,
la copa amarga de mi amada muy triste.
Aunque ya era muy tarde
no dejé de regar su tronco escarado
(el de mi amada)
y sus raíces, casi estériles por la angustia y la duda,
creyeronse estar vivas.
Y, mi amada, sonrióme sonrojada,
convencida de estar remozada y viva...
Yo le describí con mi sonrisa inquieta un
"te amo"
Y de la mano le tomé presuroso
e intentamos clausurar al tiempo
-justo en el instante en que rocé
su frágil cuello, con mis labios temblorosos-
Y la sentí:
¡Tan remozada!
¡Tan viva!

¡Tan emocionada!
Hicimos el amor ¡justo en la puerta de la esperanza!
y una lágrima de amor brotó
por sus ajados sentimientos...
Enjugué su faz tiernamente, y sin querer presentí
el ruego tardío nuestro
¡de retroceder el tiempo y olvidar
las sombras y las tormentas!
pero, el tiempo
¡implacable monstruo!,
devoró nuestra esperanza.
Y nos sumimos en la oscuridad, de nuevo,
justo en la puerta de la esperanza...
Santos Castro Checa
#AhmedKrentel j

VERSO ARCANO EN EL DÍA DEL VIEJO

VERSO ARCANO EN EL DÍA DEL VIEJO
¿Quién leer pudiera verso de abril, hermano,
al echar la pena al fondo del rio,
qué nos lleve al ensueño, al albedrío
de tu fatigada mano,
labrando amor entre la sombra y estío?
No hay día certero de un homenaje,
al viejo, si a las estrellas encomendaste,
el encontrarle. Tal vez presagiaste
el inocultable estiaje
del valle sombrío y, allí ¡No le encontraste...!
Nos venció, quizá, la adversidad...
Tal vez, más pudo ¡que la fe y la esperanza!
Y, aquí, no hay reto en esta semblanza
que abrazó la eternidad,
si las sombras en la acechanza
al viejo ¡sentenció a la felicidad!
¡Oh! Señor, oyese una dulce sinfonía,
que teje y derrama en mi tipografía
el abrigo del caído en la fatalidad
del recuerdo... ¡Ay! Llora la nubada alegría...
¿Quién oír pudiera triste verso arcano
sellando con dolor e impotencia
la risa muda por la ausencia?
¡Oh! Yo le oigo, le veo, con cabello cano
trajinando...Sonríele, hijo, no es demencia...
Ahmed Krentel (seudónimo)
#ahmedkrentel

APOLOGÍA AL SOMBRÍO RECUERDO

APOLOGÍA AL SOMBRÍO RECUERDO

Vuelvo siempre, apesadumbrado, recitando,
como un grisáceo pentagrama, del dolor, sinfonías
¡Silenciosa y amarga eternidad
nubladas notas de mi alma!
Desde los infiernos escalar jamás ¡Cristo, la eternidad!
Ni de verdes esperanzas al pasar
esta verdad, insólita verdad ¡No encontrarás!
Soy melodía salvaje
en los aspavientos de la vida, incrustado pedernal...
En la crueldad deste sentimiento soy confeso...
Cuál nota fría derramando ambrosía estoy,
ya despierta en los albores recio canto fulminante,
que arranca al infinito su sonrisa dislocada,
¡Ah! Soy cómo hoja descarnada
de un roble que ha llorado siglos y es por nada...
Soy viajero de crepúsculos infinitos
en un mar de olvidos,
soy poema de humano dolor que sangra...
¡Oh! Soy errante peregrino venido desde muy lejos
a tu soleada tierra;
soy historia de manuscrito desgarrado,
pergamino sin final al rayar la aurora...
¡Ay! Soy recuerdo ¡Soy recuerdo!
Y recuerdo al hijo ausente ¡Tan lejano!
Recuerdo al padre reposando en Dios,
en su memoria;
al hogar que está de luto;
a las amadas ausencias tantas...
Ausencias en el alma, en el corazón,
en la piel aterida sin amor;
en la cena sin un cirio;

en la eterna soledad del anaquel
donde mueren los años esperando
las caricias del amor filial...
.8:40 p.m
17/07/2024

EL POEMA QUE BURLÓ A LA MUERTE

EL POEMA QUE BURLÓ A LA MUERTE
Su llanto la eternidad cruzaba ¡Triste sinfonía!
En las página sin día de un poema y anagrama,
desamores y alegrías en nobles líneas describía.
Se agolpaba en los cristales
de la orfandad del mundo frío;
allí donde nadie sonreía...
Y no comprendimos el porqué de su cruel llanto
y el porqué de su final.
Notase que en sus sentimientos
portaba un libro de versos olvidados,
de sueños, de mulatas alegrías,
y cabalgaba en un potro salvaje,
¡de ébano su amor por los llanos y los ríos!
Su historia, en piedra, en cardos, y en abrojos afilados la tejía;
trepaba las cumbres para respirar
la vida, que se le iba escapando él sabía
¡y entre sus dientes marfilados la atrapaba!
Y no comprendimos el porqué de su cruel llanto
y el porqué de su final.
Se le veía portando un ataúd de piedra,
se enteraron que él iría por ti en el instante inesperado;
pero, nadie supo el porqué de su andar sombrío,
de su retardada melancolía,
ni el porqué del cristal roto de su alma
en un verso frío...
Él sembró amor dónde había estiaje;
donde la guerra durmió al inocente,
allí estuvo con la viuda, el huérfano, el olvidado.
Él tuvo conciencia donde el villano robó el usufructo del pueblo,
donde el credo fue tan sólo un vil pretexto.
Y no comprendimos el porqué de su cruel llanto
y el porqué de su final.

La pasión le desbordó en bohemia,
en húmedos rostros sombríos,
en celajes y desencantos;
pero, fue fugacidad pertinaz el llanto
qué cruzaba la eternidad
y sorteó a la fatalidad y en los arrabales
se perdió.
Y con una mueca por sonrisa entre arreboles renació.
Y no comprendimos el porqué de su cruel llanto
y el porqué de su final.
8:44 p.m.
19/06/2024
Santos Castro Checa

REENCARNACIÓN

REENCARNACIÓN
Caminaré con la mirada fiera
libre del holocausto de vil sombra,
sea delirio las aves en hilera,
gima de dolor una triste alondra...
¡Oh, humanidad!, mis huesos perdidos,
que mi piel lleve la tierra, a su vientre...
Y, ya, en el lodo, sin luz, y dolido
te diré adiós, solo, y para siempre...
Luego, tras los ebúrneos horizontes,
tus ásperas mejillas... ¡incrustadas
clavasen las piedras de ilusas mentes!
Volveré tras los pasos de las gentes,
al fin, tras las melifluas risotadas
de cascadas, de los ríos, y los montes...
15-04-24
9:43 p.m.
Ahmed Krentel

INSENSATEZ

INSENSATEZ
Volvió el monstruo en la soledad,
aquel el que me persigue sin un sorbo de café,
el que atrae una nota triste a mi oído sin dios
y un bailarín de nada, con un traje no de frac,
danza en esta orfandad...
Yo acuso una molestia,
no es corporal, no me golpea el rostro,
es mucho más que un traspiés.
Una gota, no de lluvia, de vez en cuando
moja mi tez, me araña el alma,
claudico como un niño
ante el juguete que soñó en la nada.
Y un Jesús -no el invento del poder,
de la piratería obscena traficante del dolor-
Que me habla de una paz que no encuentro
y miro a todos lados,
y la guerra, entre mis cejas, no me deja mirar ya
a la multitud que recoje espigas doradas,
a las aves de los cielos, a las que oye nadie
cantar en coro el himno de paz
que un día el hombre olvidó
por un puñado de pólvora,
por lo corruptible, la insensatez, la impericia,
que a los sueños truncó,
con pulsar un dedo en el percutor de su maldad...
7/05/2024
Santos Castro Checa
Ahmed Krentel (seudónimo)

FATAL EXPERIENCIA

FATAL EXPERIENCIA
(Estrofa trovadoresca)
Tan cercanos y tan lejos
el amor del arrabal;
años mozos, años viejos,
sentimientos sin final;
emblemáticos y añejos,
los nublados bosquejos
se van, se van ¡qué letal!
Aquí, crucial experiencia
que al pecho me ha de oprimir,
si te dejo ten paciencia
¡lucha, amor! Hay que admitir
que sea por diablo o por ciencia,
en pobreza o en opulencia,
humildad hasta morir.
Y, no es la mente homicida,
oscura, no sé mentir:
Tú, mi bella consentida,
no tiembles al sonreír,
ya es muy tarde, es la partida,
¡vuela, gaviota querida!
¡Vuela! ...No te quiero herir...
Es la hora, fatal momento,
doy mi vida en este adiós,
el tiempo pasa -y es tan cruento-
trae el viento su nota atroz
del final del fatal cuento
de amor fallido, no mlento
¡Suerte!...me falla la voz...
10:50 p.m.
26/04/2024

PROCREACIÓN

PROCREACIÓN
Procreo un óleo de la luna enferma
y mi cráneo, en la melancolía,
epitafio vil ¡Oh, alma mía,
en soledad,
Yo atrapo una lágrima fraterna!
La inspiración descifra lamentos,
letanías ¡tañe el campanario!
¿quien es cárcel, quién el presidiario?
¡tanta maldad!
¡libérame, bien, destos tormentos!
Son los demonios, ansias nefastas
en pensares protervos y esclavos.
Como en la cruz, mi amor y los clavos,
sin ser proscritos,
se liberan por la tierra, ¡a rastras!
No me quiten la voz desta cruz
¡cuál faro de la mar y de puertos,
tengo el alma de sueños despiertos,
van encriptados
-en mi verso- tú beso y tu luz...!
24/04/24

ABOLENGO DE OTOÑO

ABOLENGO DE OTOÑO
En el mundo y sus prejuicios,
los demonios caminantes;
ya, en mi corazón,
las golondrinas infinitas son errantes....
Tú, cabizbaja y sombría, mujer, llevaste
mi vida, en tu mirada azulada, mis ausencias;
delatanse en las piedras de tu andar tu desaliento;
Y, en los cielos, una golondrina es poesía
que nos ama, nos espía;
nos seguía a todos lados con su quebrado vuelo,
su revolotear infinito, su enigma,
su resignación solemne.
¡Cómo en gran sequía calmar su sed,
en tu dolor y el mío sin marchitar su flor!
De gélidos pensares matutina brisa,
los ensueños en elucubración versada,
y un corazón muriendo que nos llama,
como en un eco, desde las montañas
a desolada mar; tu barca y mi barca naufragando
¡Leven anclas de lo mortal a lo inmortal!
Luego, callados sepulcros, besos marchitos
en el crepúsculo rojizo,
cuando la noche desahogos aborta,
hasta tu poesía; fatigada llega una estrella...
¡Oh, herejía en esta fantasía,
el amar no es sacrilegio, y nos une!
Yo te miro, mujer, hincada en tus abrojos;
me lastima sacrilegio epistolar
por la intransigencia en un pecado capital;
por un sacramento apócrifo
postulado por conquistar tu amor,
y deseo ser sacrificio

¡Soberbia ilusión en mi memoria alucinante!
Ya quisiera verter mi sangre
para no verte compungida
¡Ay, esta rubricada encrucijada!
¿porqué, este corazón, en su ataúd,
se olvidó de su abolengo...?
Hay, en el mundo y sus prejuicios,
los demonios caminantes;
mas, en mi corazón,
mis golondrinas infinitas, son errantes....
8:22 p.m.
27/06/2024
Santos Castro Checa

EL LIENZO ENTRISTECIDO

Hay un sofá, estrecho, sombrío
en la estancia de viejos tapices;
parece un muerto fingiendo
un reposo irreverente,
cansado,
tendido y aterido
¡Cuánta pena su descarada alegría!
Y, en la pared,
desilusionada y ausente, la faz
de mi querida, se esfuerza, desfallecida.
Me sonríe, taciturna; su mirada fría
muestra una lívida y extraña
sensación de ternura;
de odios no sabe, pero me sabe a cereza
su recuerdo vivo tras el cirio muriendo
después de una lenta y penosa agonía:
Le mimo, le hablo, le ruego ¡no mueras!
Luego, me maldigo
por lo brutal de ser un ente desprotegido
¡Incapaz de mantener viva
la flama de la vida!
¡Qué misterio, este misterio muy prendido
en la pared de mármol y de Cedro carcomido!
Ella ya no sonríe más,
se ha marchado,
su sonrisa se ha esfumado
tras las huellas infinitas,
ya no hay odio ¡nunca lo hubo!
Ya no hay amor en la pared
descarnada y hueca
y en el lugar del lienzo olvidado
ha quedado un marco apolillado

cubierto
de pegajosa telaraña
que atrapa a mi cuerpo
dormido en el sofá...
6:24 p.m.
Martes, 16-07-2024
D.R

REMINISCENCIA REBELDE

?Sangrare los cielos, como las águilas sus alas,

?desafiante al céfiro, a los Andes ¡batallare con rabia!

?Cuál gorrión, colibrí, ¡el más menudo de los hijos de los aires,

?ternura ostentare!

?Hiena, la cobra ¡fiera carnicera, traicionera, la mortal compañía, devastare!

?Hombre ¡al fin!, soñador y salteador y bandolero, emulare

?robándote la calma, la tranquilidad que ya sin ti perdí

?¡Qué importancia tiene, soñador, raudo creceré!

?Ora, libertad, huracán, ¡Oasis del desierto!,

?desierto mismo, si soy cactus, soy duna y fresca palmera.

?Tal vez, en mi locura, mar bravío, faro apagado

?puerto que abandonó la barca

?¡Qué imprudencia!

?

?Seré soledad cuando me lo permitas tú,

?solemne compañía si tú corazón ¡a mi alma llamaré abrigo!

?Partiré esperanzado buscando al corazón

?perdido,

?al juguete del hijo amado, en las sombras, en las ruinas;

?a la sonrisa de la vieja que muere de pena,

?al Yaraví del taita que murió en la chacra, en el surco y el maíz, en el mamey solitario que en la pena de la vieja se enterró...

?Reclamaré al dios que inconsecuente mi risa se llevó...

?7:36 p.m.

?Sábado, 20-07-2024